

Montevideo, 23 de enero de 1986.
Año III - N° 110 - N\$ 90.-

JAQUE

REVISTA

Especial:

**Los Grandes
del Carnaval
por Jaime Roos**

Una nueva frontera:

La Aventura uruguaya en la Antártida

Centrales:

**¿Tiene
importancia
la pornografía?**

Reportajes:

**Marilina Ross
Nélida Piñón**

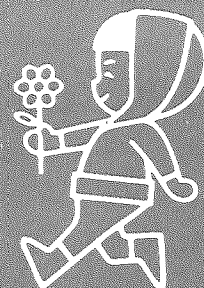
Exclusivo:

**Bernard-Henri Levy
Modelos de sociedad**



BRASTEMP

Tecnología con cariño



Todos los modelos de cocinas y heladeras Brastemp, son de líneas dinámicas y modernas. Sus diseños poseen detalles de extrema funcionalidad con la utilización de la más moderna tecnología, para que todas las tareas, hasta las más cotidianas, puedan realizarse con mucho amor.

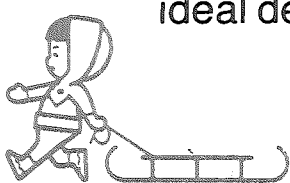
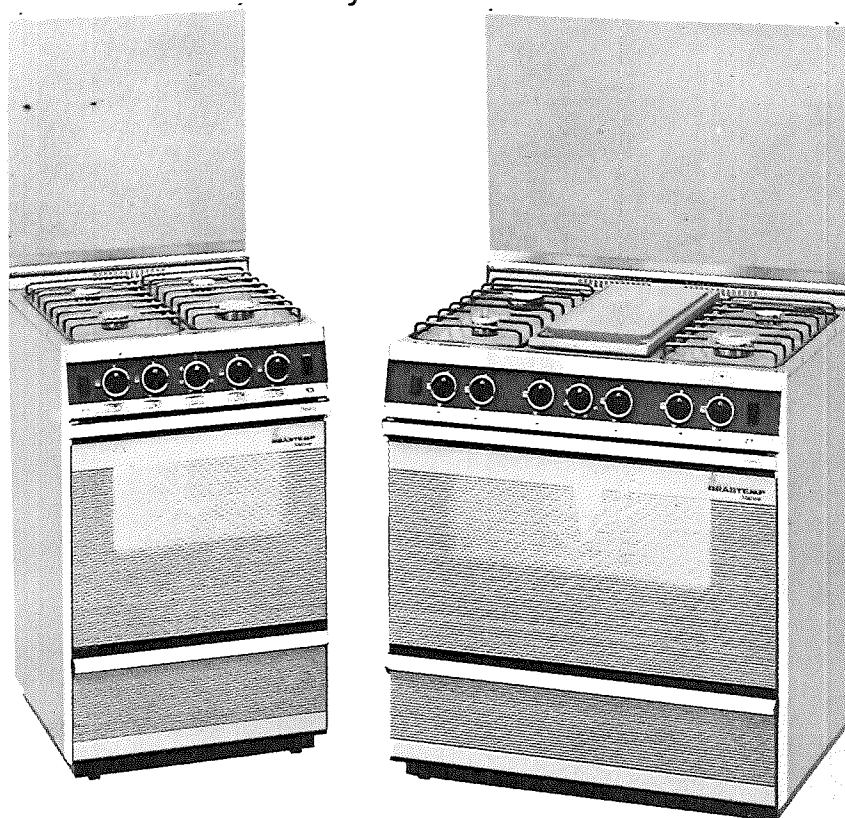
BRASTEMP PALAIS

Tapa de vidrio balanceada de cierre lento. Encendido superautomático. Nuevos superquemadores. Parrillas modulares. Horno con estantes ajustables y asador rotativo. Plancha churrasquera modular incorporada Teflón. Estufa calienta platos y conservador de alimentos.



BRASTEMP TRIPLEX

Capacidad 16 pies. Freezer. Estantes graduables, descongelamiento automático. 3era. puerta con humedad y temperatura regulables. Puertas reversibles, con opción de abertura para el lado derecho o izquierdo para aprovechamiento ideal de espacio y circulación.



BRASTEMP

TOTALMENTE
IMPORTADAS

CENTRO ELECTRICO

JAQUE

DIRECTOR:
Felipe Flores Silva
REDACTOR RESPONSABLE:
Enrique Alonso Fernández (25 de Mayo
esq. Independencia, Pando).
EDITOR:
Marco Maggi

SECRETARIO DE REDACCION:
Enrique Alonso Fernández

NACIONALES:

Información y Reportajes: Emiliano Cotel, Luis Rico, José Mariño.
Notas: Ruben Cotel, Eduardo Dolpher, Anibal Georgi, Alvaro Ahunchain, Pablo Vieri.

Sociología: Horacio Martorelli, Luis Eduardo González, Aldo Solari, Israel Wonssewer, Rolando Franco, César Aguilar, Einar Barfod, Juan Carlos Fortuna, Javier Bonilla, Claudio Rama, Martín Gargiolo, Carlos Fitgueira, Juan Rial, Diego Piñero.

Reportaje Fotográfico: Panta Astiazarán, Armando Sartorotti, Mario Marotta.

INTERNACIONALES:

Alvaro Díez de Medina, Eduardo Kern.

CULTURALES:

Información: Fidel Sclavo, Susana Chaer de Sclavo, Eduardo Kern.

Reportajes: Alvaro Díez de Medina.

Centrales: Elvio Gandolfo, Jaime Roos, Mario Delgado Aparain.

Columnas: María Inés Silva Vila, Ricardo Pallares, Ruben Cotel, Eduardo Dolpher, Paul Baccino, Mauricio Rosencof, Carlos Maggi.

Literatura: Ida Vitale (coordinación), Fernando Andacht, Roberto Apprato, Roberto Calabria, Enrique Fierro, Héctor López Vignoli, Alvaro Miranda, Marcelo Pareja, Carlos Pellegrino, Teresa Porzecanski, Armonía Sommers.

Cine: Elvio Gandolfo, Eduardo Alvariza.

Teatro: Eugenio Maxera, Stella Santos, Mariela Balino.

Música: Luis Restuccia, Fernando Cabrera, Carlos Rauschert, Renée Pietrafesa.

Plástica y Fotografía: Alfredo Torres, Diana Mines.

LECTURAS:

Memorias y Testimonios: Alvaro Díez de Medina.

Historia: Carlos Marchesi.

COLABORADORES:

Homero Alsina Thevenet, Danubio Torres Fierro, Ana María Larravide (Buenos Aires), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Eduardo Milán (México), Julio Ortega (Austin), Roberto Echavarrén (Nueva York), Martha Canfield (Flores), François Barnabé, Daniel Gatti (París), Sarandy Cabrera (Viena), Raúl Zaffaroni (Bélgica), Cristina Perí Rossi (Barcelona), Stefan Baciu (Honolulu), Mariana Izarra (Grecia).

Diagramación y armado: Alejandro Di Candia (responsable gráfico), Leonel Aguirre, Mariana Montes, Cristina Marín.
Ilustraciones: Hermenegildo Sabat, Pieri, Oscar Ferrando, Alvaro Cármenes, Fidel Sclavo.

Corrección: Eduardo Damauchans, Carmen Bruzzone.

Composición: Susana Rossi, Ana Cencio, Silvana Devincenzi.

Tráfico: Danilo Iglesias.

Fotografía: Jorge Caggiani, Armando Sartorotti.

Fotografía de Tapa: Diana Mines.

Diseño: Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de Impresora Polo Ltda. Distribución: Berriel y Nery Martínez. Paraná 750, Tel.: 91 56 14.

Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: 18 de Julio 1333. Esc. 102. Tels.: 90 79 19 - 90 43 89 - 90 47 09 - 90 45 56.

Al Lector

Hemos llegado a la "fatiga de la realidad", luego de los grandes impulsos políticos teóricos que caracterizaran la primera mitad de los ochenta.

La gran cuestión hoy es cómo hacemos para que un hálito de esperanza atraviese la realidad, y contribuya a lanzar la República hacia adelante. Consolidada la institucionalidad democrática, no puede postergarse un día el proceso de reactivación económica que nos conduzca tanto hacia la superación del subdesarrollo como al logro de nuestra liberación.

Es tiempo de quebrantar el yugo de la dependencia y la subordinación económica, de conquistar niveles de vida dignos para todos.

El disgusto por las dificultades y las sombras de nuestro presente, tiene que poseer algún sentido fuera de la flagelación y la ironía. Mal ayudan los que están persuadidos de que sólo nos aguarda el holocausto: los que tienen hijos han renunciado a su derecho al pesimismo, a encerrarse sobre sí mismos, persuadidos de que fuera de su caparazón nada hay que valga la pena.

Los uruguayos somos punzantes en la crítica, pero

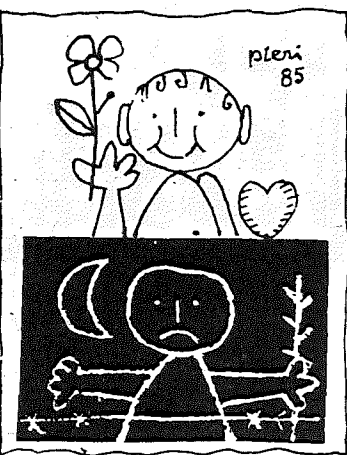
aquí necesitamos además de la crítica, profecía, y una profecía abierta, que dé consistencia a la necesidad de los pueblos de percibir el sentido en que marcha la Historia. Tanto como discutir la realidad de hoy, nos importa a todos empujar el alumbramiento de un porvenir mejor.

No somos un callejón sin salida, donde se amontonan frustraciones. Un pueblo no puede verse a sí mismo como la bosta de la Historia, ni como una banda de ratones que se arrancan de entre los dientes las sombras de los poderosos, como en aquella ciudad de Italo Calvino. Es posible

extender la justicia y la democracia a la economía, a la organización, distribución y consumo de la riqueza social. Esa es la tarea.

La realidad no es un fardo que deba cargarse sobre los hombros hasta sucumbir, sin la materia prima sobre la que hemos de trabajar con sentido humanizante. La conquista plena de la libertad social consiste precisamente en esa transformación de la realidad para que nos sostenga en vez de oprimirnos, para que esté bajo nuestros pies y no sobre nuestra cabeza.

①



SUMARIO

El sector de las empresas públicas es fuente inagotable de polémicas. Un grupo de uruguayos calificados para opinar, realizó un interesante informe sobre el tema. Lo incluimos en nuestra sección económica, página

18

Nélida Piñón estuvo fugazmente en Montevideo. La autora de "Sala de Armas" y otras notables producciones fue abordada por JAQUE aquí y en Buenos Aires. La nota y el reportaje van en las páginas

34 y 35

Los franceses son inigualables. Pusieron de moda las revueltas estudiantiles en el 68, giraron a la derecha con los "nuevos filósofos" y ahora despliegan la nueva "nueva izquierda". Daniel Gatti nos envió desde París un detallado informe que publicamos en las páginas

24 y 25

¿Sabía Ud. que un puñado de uruguayos —según contaron a Emiliano Cotel— desviaron una expedición china a la Antártida? Pero eso no fue lo más importante que ocurrió a los miembros del grupo que puso nuestra bandera en esas heladas tierras. Entérese en las páginas

10, 11, 12 y 13

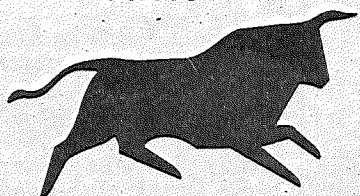
Indignó a su autor, descontentó a los lectores y nos dejó sin excusas válidas: omitimos la firma de Alvaro Miranda en la nota que escribió sobre Rulfo en nuestra edición anterior, bajo el título "Un prodigioso aficionado", página 32. Rogamos al autor y a los lectores que acepten nuestras excusas por el involuntario error.

¿Cómo definir la pornografía? ¿Por lo que horrorizaba a nuestras abuelas? ¿Dónde terminan los derechos del arte? ¿Existen los derechos del censor? Y al fin de cuentas... ¿el asunto tiene importancia? Le ofrecemos una versión de este asunto en nuestras páginas centrales.

Pepe Veneno tenía muchas cosas por decir que Jaime Roos anotó pacientemente en esta segunda parte del reportaje que publicamos en las páginas

14 y 15

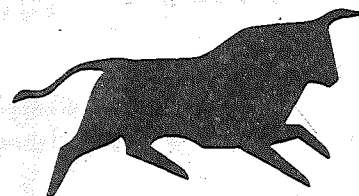
AGUA TONICA



Paso de los Toros

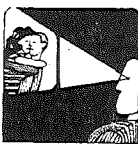
La fuerza
del sabor.

AGUA TONICA



Paso de los Toros

Cine



LAS COSAS POR SU NOMBRE, de Bertrand Blier. Con Gerard Depardieu, Patrick Dewaere,

Miou Miou, Jeanne Moreau, Isabelle Huppert.

Recomendable reposición de uno de los clásicos del nuevo cine francés.

California. Colonia 1329. Tel. 91 42 42.

VOLVER AL FUTURO, de Robert Zemeckis. Con Michael Fox, Christopher Lloyd, Lea Thompson, Crispin Glover, Thomas Wilson, Claudia Wells.



El año es 1955, y después de esconder su vehículo y caminar cuidadosamente por las calles de su ciudad natal, el protagonista conoce a dos jovencitos que un día se convertirán en sus padres. No sólo ha viajado a través del tiempo hasta un poco antes del nacimiento del rock and roll y la Diet Pepsi, sino que ha alterado la historia y tendrá que resolver muchos problemas antes de regresar al futuro. La película posee una atractiva banda sonora, en base a temas musicales de Huey Lewis and The News, Eric Clapton, Lindsay Buckingham y otros.

Metro. San José y Michelini. Tel. 91 45 86.

RECORDANDOTE, de Armyan Bernstein. Con John Shea, Kate Capshaw, Josh Mostel, Jim Borelli.



Una de las constantes del nuevo cine norteamericano se inscribe en lo que podría denominarse el juego de la verdad, mediante el cual los integrantes de ciertos estratos de la sociedad efectúan una suerte de retrospectiva de sus respectivas formas de vida. En este caso la trama se centra en un grupo de amigos que rondan los treinta años. Crecieron al lado de la televisión, comiendo papas fritas y admirando a Errol Flynn en **Capitán Blood**. Como él, siempre soñaron ser piratas e irse al mar en busca de islas exóticas y románticas aventuras. En la época actual esos siete amigos inseparables se han separado, ya casi no se ven y apenas sobreviven a sus fantasías, arrastradas por las ráfagas de viento que soplan en Chicago, a las que alude el título original de la película: **Windy City** (Ciudad ventosa).

Central. Rondeau 1383. Tel. 91 53 84.

Casablanca. 21 de Setiembre 2838. Tel. 70 00 49.

BRAZIL, de Terry Gilliam. Con Jonathan Pryce, Robert De Niro, Katherine Helmond, Ian Holm, Michael Palin. Segunda película "como solis-

ta" de Terry Gilliam (Los aventureros del tiempo), integrante del delirante grupo británico Monty Python (Los caballeros de la mesa cuadrada, La vida de Brian, El sentido de la vida).

Cordón. 18 de Julio 2077. Tel. 4 49 41.

LA MUJER EN LLAMAS, de Robert Van Ackeren. Con Gudrun Landgrebe, Mathieu Carriere, Hans Zischler, Gabrielle Lafari, Elisabeth Trissenaar.

Primera película estrenada en nuestro país del alemán Robert Van Ackeren, camarógrafo y colaborador de Werner Schroeter y Rosa von Praunheim, que desde 1964 viene realizando numerosos cortos, documentales y films experimentales. Esta película aborda las vicisitudes de una mujer que decide súbitamente abandonar a su marido y buscar la independencia económica a través de la prostitución, con motivaciones —según el director— "muy próximas a las del personaje que interpretaba Catherine Deneuve en Belle de jour, de Luis Buñuel: a las razones económicas se añaden razones de orden psicológico, basadas en deseos negados o reprimidos".

Centrocine. D. Fernández Crespo 1763. Tel. 4 67 65.

CRIMENES DE PASION de Ken Russell. Con Kathleen Turner, Anthony Perkins, John Laughlin.

Bobby Grady, 29 años, el típico hombre de éxito americano, ex-extrella de fútbol, es ahora un hombre frustrado, asustadizo y desapasionado, que sólo encuentra satisfacciones en sus hijos y su tienda de alarmas contra robos. Joanna Crane es una exitosa y atractiva muchacha



que posee una curiosa doble vida. Durante el día es una conocida diseñadora de modas; por la noche, una arriesgada prostituta, conocida como **China Blue**, que en la penumbra púrpura de un hotel se sumerge en toda forma de fantasía y perversión sexual. Estos son los personajes de la última película de Ken Russell (**Los demonios, Mujeres apasionadas, Tommy**, etc.), que cuenta con música de Rick Wakeman.

Grand Splendid. 18 de Julio 1230.

COCOON, de Ron Howard. Con Don Ameche, Hume Cronyn, Steve Guttenberg, Tahnee Welch, Wilford Brimley, Brian Denneby, Jack Gilford.



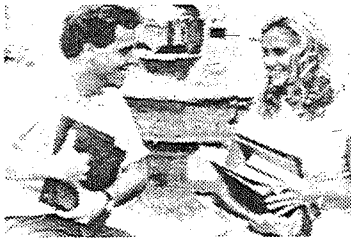
Trocadero. 18 de Julio 1301. Tel. 91 03 00.

Carrasco. Costa Rica 1704. Tel. 51 06 53.

CINCO TARDES, de Nikita Mikhalkov. Con Ludmila Gurchenko, Stanislav Liubshin, Valentina Telichnik, Igor Nefiodov, Larissa Kusnetsova.

Estudio 3. 18 de Julio 942. Tel. 90 09 48.

PORKY'S CONTRAATACA, de Ziggy Steinberg. Con Dan



Monahan, Wyatt Knight. Malas terceras partes de segundas partes que nunca fueron buenas.

Plaza. Pza. de Cagancha 1129. Tel. 91 53 85.

LA TIERRA PROMETIDA, de Andrzej Wajda. Con Daniel Olbrychski, Wojciech Pszoniak, Andrzej Sewerin.

Estudio 1. Camacua 575. Tel. 95 73 92. Hoy jueves.

GANDHI, de Richard Attenborough. Con Ben Kingsley, Martin Sheen, Candice Bergen, Trevor Howard, Edward Fox.

Pocitos. Chucarro 1036. Tel. 78 29 57. Jueves a domingo.

LA NOCHE DE SAN LORENZO, de Paolo y Vittorio Taviani. Con Omero Antonutti, Margarita Lozano, Claudio Bigabli.



Pocitos. Chucarro 1036. Tel. 78 29 57. Lunes a miércoles.

GARY COOPER QUE ESTAS EN LOS CIELOS, de Pilar Miró. Con Mercedes Sampietro, Jon Finch.

Estudio 1 Camacua 575. Tel. 95 73 92. Sábado.

LAS AMIGAS, de Michelangelo Antonioni. Con Eleonora Rossi Drago, Valentina Cortese, Gabriele Ferzetti.

Estudio 1. Camacua 575. Tel. 95 73 92. Sábado en trasnoche.

JOHNNY COGIO SU FUSIL, de Dalton Trumbo. Con Timothy Bottoms, Jason Robards, Donald Sutherland, Carole Lombard, Robert Stack.



DEPARTAMENTO DE LA DEUDA PUBLICA

LETRAS DE TESORERIA

Se pone en conocimiento de los Sres. Inversores que el Banco Central del Uruguay ofrecerá a la suscripción pública, a partir del día 20 de enero de 1986, Letras de Tesorería en las siguientes condiciones:

EN MONEDA EXTRANJERA

Tasa de Interés:

A 180 días de plazo - LIBOR + 5/8%, anual.

A 366 días de plazo - LIBOR + 1 1/8%, anual.

INFORMES: Banco Central del Uruguay - Dpto. de la Deuda Pública.

GRAN CANDOMBALE
DE CARNAVAL

UNICA
PRESENTACION EN
URUGUAY DE

★ **PEPE VENENO** ★

JUNTO A
★ **JAI ME ROOS** ★

Y SUS CANCIONES

★ **FALTA Y RESTO** ★

ANTOLOGIA DE SUS CINCO AÑOS Y
ADELANTO DE SU NUEVO
REFERTORIO.

PRESENTACION EN VIVO DE
"BRINDIS POR PIERROT", "ADIOS
JUVENTUD" Y LOS FUTUROS
MURGUISTAS".

★ **REPIQUE** ★

Y SU CANDOMBE

VIERNES 31 - 22.30 hs.
PLATENSE

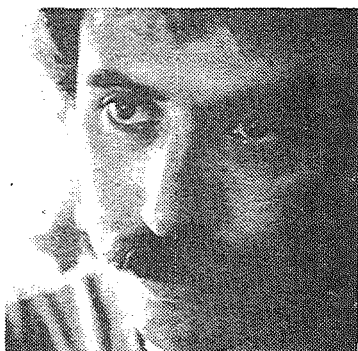
VENTANA

Música



VERA SIENRA. Acompañada por el guitarrista Eduardo Yur, Vera Sienna interpretará las canciones infantiles que integran su cassette titulado "El hada Alegria", recientemente editado, que presentara el 5 de enero pasado en el Teatro de Verano y en dos mini-recitales de televisión. Sábado, 19:30 hs. Country Club de Atlántida.

JAIME ROOS. Presentación de Roos, acompañado por algunos de los integrantes del grupo Repique.



Hoy jueves, 22 hs. Ratatouille. R. Masini y Chucarro.

FACUNDO CABRAL. Presentación de su último espectáculo, titulado "Entre Dios y el Diablo...".



Sábado. Centro del Espectáculo. Punta del Este.

Plástica



CARLOS PALLEIRO. Exposición de este conocido artista gráfico nacional titulada "Entre mate y tequila", que recoge parte de los trabajos realizados por Palleiro durante los diez años que estuvo radicado en México.

Hoy se inaugura a las 20 hs. Cinemateca Uruguaya. Lorenzo Carnelli 1311.

SIRIO BANDINI. Exposición de este pintor italiano. Salón de Exposiciones del Centro del Espectáculo. Punta del Este.

JUAN ANGEL URRUZOLA. Exposición de fotografías.



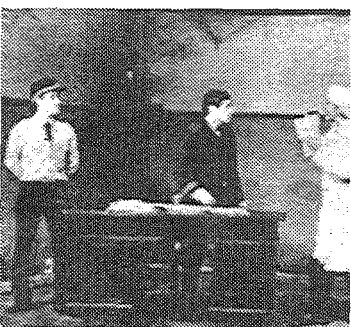
Espacio Universitario. 18 de Julio 1854.

CARLO MONTARSOLO. Exposición titulada "Antología pictórica. 1965-1985", patrocinada por la Embajada de Italia. Galería Moretti. Ituzaingo 1431.

Teatro



MUERTE ACCIDENTAL DE UN ANARQUISTA, de Dario Fo. Dirección: Marcelino Duffau. Sábados a las 21:30 hs., domingos a las 20 hs.



Teatro El Galpón. 18 de Julio 1618. Tel. 4 33 66.

AINADAMAR (Los caminos del viento). Creación colectiva sobre textos de Federico García Lorca. Dirección: Jorge Soto. Viernes y lunes a las 21:30 hs., sábados a las 24 hs. y domingos a las 22:30 hs. Teatro El Galpón. 18 de Julio 1618. Tel. 4 33 66.

CAMINO NEGRO, de Oscar Viale. Con Miriam Campos,

Omar Modernell y Gerardo Rosello. Dirección: Walter Silva. Sábados y lunes a las 21:30 hs., domingos a las 20 hs. El Tinglado. Colonia 2035. Tel. 4 53 62.

SALSIPUEDES (El exterminio de los charrúas), de Alberto Restuccia. Dirección: Luis Cerminara. Jueves a las 21:30 hs. Teatro El Galpón. 18 de Julio 1618. Tel. 4 33 66.

DELMIRA AGUSTINI, LA DAMA DE KNOSSOS, de Eduardo Sarló. Dirección: Elena Zuasti. Con Groisman, Lage, Schipani, Mazoratti, Beriau y Elena Zuasti. Viernes y sábados a las 21:30 hs.; domingos a las 19 hs. Teatro del Notariado. 18 de Julio 1730. Tel. 4 36 69.

UN DIA MUY PARTICULAR., de Ettore Scola. Dirección: Luis Vidal. Viernes, sábados y lunes a las 21:30 hs.; domingos a las 20 hs. Teatro Circular. Rondeau 1388. Tel. 91 59 52.

EL BATERISTA DE LOS OJOS DE ORO, de Mario Laforet. Por el elenco estable de La Máscara, con música de Enrique Riesco, luces de Carlos Vecino y dirección general de Martín de María. Sábados y domingos, 16:30 hs. Teatro La Máscara. Río Negro 1180. Tel. 90 18 97.

Discos



NUMA. HECTOR NUMA MORAES. (Orfeo).

Pepe Corvina / Muchachito aindiado / Román Giménez / Palabras al veterano / Ciudad sitiada / Intensidad y altura / Epocas / Canción del esposo soldado / El mundo del nosotros / Con lo que tengas a mano. Enrique Estrázulas, Washington Benavides, Circe Maia, Juan Gelman, César Vallejo, Miguel Hernández y Agustín



R. Bisio son los autores de los textos de las canciones de este larga duración que Héctor Numa Moraes debía haber grabado por el año 1972, luego de su "La patria compañero", cosa que no pudo concretar en aquella época por razones un tanto obvias. Unos cuantos años más tarde, entonces, se resisten al olvido, salen a la luz y estructuran este disco que recoge parte del cancionero inédito del tacuarembense por aquellos días. Numa y varias canciones que, obligadamente, habían quedado en el tintero.

SIGN IN PLEASE. AUTOGRAPH. (RCA)

Send her to me / Turn up the radio / Nighteen and non-stop / Cloud 10 / Deep end / My girlfriend's boyfriend isn't me / Thrill of love / Friday / In the night / All I'm gonna take. Turn up the radio es el temapresentación más conocido de estos Autograph, a causa de haber figurado en una ensalada rockera ("Una buena onda") lanzada por la emisora El Dorado FM. El resto del material que compone este larga duración es más o menos similar al tema mencionado anteriormente, con menos gancho, pero con una batería cuadrada que repite incansablemente el mismo ritmo, un guitarrista solvente que se entretiene en solos veloces y distorsionados y un cantante artificialmente ronco que canta todo sin demasiada imaginación. Autógrafos al paso.

HORIZONTES. CHANY SUAREZ. (RCA)

Crece desde el pie/ Ronda del

ciego/ Habla la canción/ Vidala par mi sombra/ El diccionario/ Horizonte cero/ Canción sin puñales/ Tambor de aluminio/ A nuestros hijos. Una de las mejores voces femeninas del canto popular que han surgido de la Argentina en los últimos años, curiosamente grabando en los Estudios Mastermind de Nueva York, con mezclas de grabación digitales y otras sutilezas técnicas. Un disco parejo, con material perteneciente a músicos de ambas márgenes del Río de la Plata: Zitarrosa (una promocionada versión de Crece desde el pie), Marcos Velázquez, Julio Lacarra, Litto Nebbia, César Isella, y A nuestros hijos, del brasileño Ivan Lins. Prolijo y discreto.

Cursos, Concursos, etc.



PREMIO MARGARITA XIRGU. Este premio, instituido por el Centro Cultural

Hispano-Uruguayo "José Bergamín", será conferido al grupo de teatro uruguayo que haya realizado la mejor puesta en escena de una obra de autor hispanoamericano. El grupo premiado se presentará en setiembre en La Rábida, España, en el curso de la temporada oficial de espectáculos del Festival de Teatro de Huelva. El Ministerio de Educación y Cultura proporcionará ocho pasajes por avión, ida y vuelta, y el Centro "José Bergamín" aportará los traslados internos en España. Los grupos que respondan a la convocatoria deberán ofrecer una representación en una sala del Ministerio, entre el 15 de abril y el 15 de mayo próximos. El Jurado estará integrado por un miembro español, otro uruguayo y uno de la Institución patrocinante. ①

NOTA 10

Bic Surfmusic,
lo nuevo en tablas, en 3 modelos.

BeBop

música libre

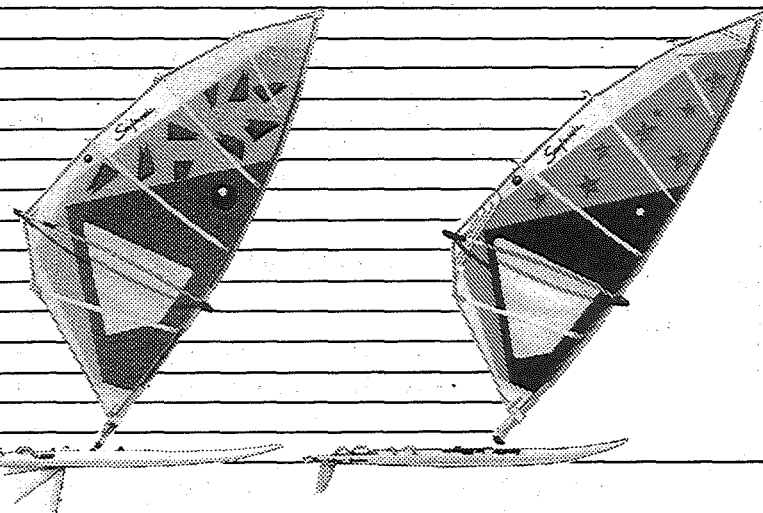
Rock'n'Roll

la versión
Slalom de
Ken Winner.

La gran clase en tablas.

BIC Surfmusic

Partida ilimitada.





Franquismo

ESPAÑA BAJO LA DICTADURA FRANQUISTA, de José Antonio Biescas y Manuel Tuñón de Lara. Tomo X de la Historia de España. Labor, Barcelona, 1980. 598 págs. Distribuye Labor.

Hace apenas unas semanas se cumplió una década de la muerte de Francisco Franco, que gobernara España durante más de 35 años. Aunque la tapa de este volumen anuncie que llega hasta esa fecha, se detiene sin embargo, en la parte de texto, en 1972 (una cronología final alcanza a 1975).

Los autores precisan en una pequeña nota introductoria las dificultades de tratamiento de la historia reciente. La primera parte, a cargo de José Antonio Biescas, instala un marco adecuado para la interpretación del período: la coyuntura económica, haciendo especial hincapié en el fracaso del proyecto autárquico, finalmente concretado en el brusco viraje de 1956, cuando se establece un plan de estabilización. Abundan los cuadros y gráficas, desde indicadores económicos básicos como la evolución de la población y la renta, hasta la importancia y calidad de los movimientos migratorios, tanto hacia o desde afuera como dentro de las regiones españolas.

La segunda parte, dedicada al panorama sociopolítico bajo el título "El poder y la oposición" está redactada por Manuel Tuñón de Lara con un ágil estilo periodístico y en orden cro-

nológico según los temas. La lectura permite adquirir una visión dinámica de la época, que rompe el esquema que supone a la dictadura franquista como un período relativamente monolítico. Abundan las descripciones de huelgas, de luchas guerrilleras, de tensiones intestinas dentro del aparato del poder, en especial en las décadas del '50 y el '60, con picos importantes de crisis en 1956 y 1957. Tuñón de Lara gusta de la anécdota o la cita aguda y reveladora. Al paso recuerda, por ejemplo, que el término "cortina de hierro" fue creado por Churchill no para referirse a una cortina alzada por la U.R.S.S. sino a un telón que Occidente debía levantar para detener la difusión del comunismo. Revela también el modo en que la división en bloques de la Guerra Fría desinfló el "espejismo histórico" que hacía depender la caída de Franco (un aliado demasiado útil después de los años '40) del triunfo de Estados Unidos en la Guerra Mundial.

La tercera parte, la más breve, está dedicada al panorama cultural e ideológico. También escrita por Tuñón de Lara, describe la "incomunicabilidad" que predominó en toda la sociedad española en la década del '40 y la importancia que fueron teniendo los creadores exiliados y los ámbitos universitarios (tema ya tratado en detalle en la segunda parte) en la conformación de un entorno cada vez menos rígido, que permitió a la postre el paso a la democracia en vez de la consolidación definitiva de su Movimiento que Franco había soñado.

E. E. G. ①

Historia reciente

CUADERNOS DEL CENTRO LATINOAMERICANO DE ECONOMIA HUMANA, N° 35. Montevideo, 1985. 154 págs.

LA NAVE



En el último número de la útil publicación mensual publicada por el CLAEH Adolfo Pérez Piera se expone sobre un tema que toca directamente a la institución: el tema de los "centros" de estudio durante el período de gobierno de facto. Bajo el título "Prácticas sociales innovativas durante el Uruguay autoritario: el caso de los 'centros'", Piera propone la necesidad de "comenzar a plantearse una indagación sistemática y en profundidad de la experiencia autoritaria que padeció el Uruguay a partir de 1973". El artículo describe una primera etapa, hasta 1977 o 1978, en que los centros funcionaron con "un bajo nivel de visibilidad" y otro, a partir del plebiscito del 80, en que el relativo deshielo posibilitó otras formas de organización.

El número incluye también un reportaje al sociólogo francés Edgar Morin, donde éste habla de la última etapa de su producción, la centrada en su monumental obra **El método**, de la que circularon algunos ejemplares en Montevideo, y que se plantea una nueva forma de encarar el conocimiento, un nuevo paradigma.

En una segunda entrevista, Aldo Solari reflexiona y opina sobre la realidad uruguaya reciente, bajo el título "Las reglas y los riesgos del juego democrático", para concluir: "La única pasión que la democracia puede darse el lugar de tener, es la pasión por la racionalidad. Muchas causas hacen que ella aparezca en nuestra sociedad con una intensidad mucho menor que la deseable. Afirmarla, se confunde con la tarea de preservar y fortalecer la democracia".

Sociología

URUGUAY - SUBORDINACION Y DEPENDENCIA, de Alfredo Errandonea (h). Ediciones Librosur (Distribuye Monteverde), 132 páginas.

Al final del libro uno se explica por qué Alfredo Errandonea expresa en la introducción: "Me urge comenzar a hacer mi aporte". No tenemos dudas de que si el presente trabajo consigue la difusión que debiera, se convertiría en un verdadero foco de encendidas polémicas, en tanto los puntos que toca Errandonea

DE LOS LIBROS

—susceptibles de amplios desarrollos posteriores— concierne a la misma médula del pensamiento político nacional.

Partiendo de la necesidad de elaborar los elementos teóricos indispensables "para el desarrollo de una orientación sociológica apta para el análisis de nuestra problemática, el autor desarrolla meticulosamente durante la primera mitad del libro, la evolución, imprecisión y posible definitiva versión del concepto de dependencia, formulando al mismo tiempo un esquema teórico que permita analizar la realidad latinoamericana y, particularmente, la nacional. Es así que, con ese instrumental, el autor aborda el análisis y ensaya una interpretación de la problemática latinoamericana y uruguaya, finalizando con una propuesta de salida tan polémica como rica en su fuente de reflexión. Preocupado por la permanencia en nuestro país del esquema del "típico vaivén pendular" latinoamericano entre dictadura y "dictablanda", como consecuencia de la incombustible presencia de los grandes problemas de fondo, el sociólogo uruguayo subraya en rojo que ni la viabilidad ni la integración latinoamericanas serán posibles mientras se pierda de vista la lucha por romper el engarce entre los propios sistemas de dominación y el sistema internacional de dominación, lucha que debe abordarse con intransigencia indeclinable. En un relevamiento sin concesiones, que tiene que ver con su voluntad de derrocar "el temor a discrepar", Errandonea sostiene por ejemplo, en el análisis que le toca a la izquierda y su papel actual, que ella no ha querido forzar la actitud ideológica de centro izquierda moderada que prevalece en el Uruguay y que, priorizando "la vocación por el poder" en desmedro de la "vocación por el cambio", "parece" haber abdicado de su rol de elaborar un modelo alternativo y coherente de país. ¿La solución? Una reflexión por cierto removedora —a partir de la página 123— pero que "ablanda" la seriedad del planteo inicial, como consecuencia de su insuficiente desarrollo.

M. D. A. ①

Bogart criollo

MANUAL DE PERDIDORES, de Juan Sasturain. Ediciones Omnibus de Editorial Legasa (Distribuye Alfa), 160 páginas.

Juan Sasturain (1945) es un conocido periodista y crítico literario argentino, director de la revista **Fierro** y

ha escrito numerosos ensayos sobre la historieta y el humor (entre ellos el libro "El domicilio de la aventura"), bagaje que lo lleva a manejarse con suma comodidad en esto de realizar un disfrutable grotesco del género policial negro, ubicado en el ácido submundo del hampa bonaerense.

Acá se trata de las andanzas de Etchenaik (Etchenique), un "duro" investigador privado, notoriamente amoroso y dueño de toda una filosofía sobre el derrotado, que entabla una inquebrantable amistad con su nuevo socio, el gallego Tony García, un mozo jubilado "que a falta de treinta centímetros más de estatura y algunos pesos en el flaco bolsillo, tenía un bien infinito: era dueño de una historia". A él se le aparece Etchenaik, con su híbrida prestancia de Robert Mitchum, Bogart y Edmundo Rivero, a invitarlo a que deje el oficio de mozo, a que cuelgue la bandeja para siempre, ya que en la oficina "hay lugar para los dos". De lo contrario "a vos te van a enterrar con la bandeja y la rejilla en las manos". Seguidamente de infidelidades, de mujeres robadas subrepticamente en un cabaret, asesinatos en un tour turístico, torturadores encapuchados con las caretas del Pato Donald y el Llanero Solitario, tráfico de coca, todo, en un Buenos Aires deliciosamente reconocible (que toma mate dulce o amargo según sea la atmósfera de la escena



cinematográfica) y ambientes oscuros que tienen que ver con el Bajo, Pompeya o las intermediaciones de la cancha de Huracán. Sin escatimar "clichés", lugares y descripciones harto conocidas y comunes en el género, Sasturain realiza un "sentido homenaje" a Hammet, Chandler, Goodis y a sus compatriotas Tizziani, Urbanyi y otros, a través de un personaje ubicado y reflexivo, convencido de que ha llegado la hora de que "hay que cambiar la mano de las recetas para el éxito o el triunfo", que no estaría de más escribir un manual, un Dale Carnegie al revés, un "Derrótese usted mismo en los momentos libres".

M. D. A. ①

el libro futuro

Armonía Sommers

ARMONIA SOMMERS: Narradora uruguaya. Publicó **La Calle del viento norte**, **La mujer desnuda**, **De miedo en miedo**, **Un retrato para Dickens**.

"He terminado una nouvelle o novela corta que publicará Arca. Se llama **Viaje al corazón del día** y lleva como subtítulo 'Elegía por un secreto amor'. Es una trama siniestra basada en un delicadísimo asunto amoroso. Históricamente está ubicada a fines del siglo pasado. Hay dos niveles de protagonismo: una



criatura hispano-musulmana y una mujer alemana que viviera la guerra franco-prusiana de 1870-71".

①

TELEVISION

día x día

23 de enero

1898 - El director de cine ruso Sergei Eisenstein nace en Riga, Latvia. Su inolvidable "El acorazado Potemkin" fue realizado en el año 1925.



1943 - Nace el vibrafonista de jazz Gary Burton.

1973 - Edward "Kid" Ory muere de un ataque al corazón en Honolulu, Hawaii, a la edad de 86 años. El trompetista Louis Armstrong había debutado en su banda en Nueva Orleans, en el año 1916.

24 de enero

1848 - Se realiza el primer descubrimiento de oro, en California.

1944 - El cantante y compositor Neil Diamond nace en Brooklyn, New York. Autor de innumerables y melosos éxitos de público, comenzó escribiendo canciones para el grupo The Monkees, y terminaron cantando canciones de él figuras como Ray Charles, Aretha Franklin, Elvis Presley y otros.

1946 - Se logra el primer contacto por radar con la luna.

1962 - Los Beatles firman contrato con Brian Epstein, para que los represente como manager.

25 de enero

1943 - Anita Pallenberg nace en Alemania. Originalmente la novia de Brian Jones decidió ser la mujer de Keith Richard, el otro guitarrista de los Rolling Stones.

1970 - Drogas: En un crematorio de Tijuana, en la frontera mejicana, se queman 22 toneladas de marihuana, 40 millones de píldoras varias, 19 onzas de heroína y cuatro libras y media de cocaína.

26 de enero

1944 - Angela Davis nace en Birmingham, Alabama.

1956 - Buddy Holly realiza su primera grabación, en Nashville.

27 de enero



1756 - Wolfgang Amadeus Mozart nace en Salzburgo, Austria.

1832 - Lewis Carroll (El Reverendo Charles Ludwidge Dodgson) nace en Inglaterra.

1945 - Nick Mason nace en Birmingham. Junto a Rick Wright y Roger Waters (los tres estudiantes de arquitectura en Londres) funda uno de los principales grupos de rock de los últimos tiempos: Pink Floyd. Mason fue quien puso el dinero inicial para comprar los equipos del grupo.

1968 - La "Balada de Bonnie and Clyde", de Georgie Fame, llegaba al tope de los rankings británicos.

1976 - Patricia Hearst, de 21 años, era juzgada por el cargo de robo a mano armada, luego de ser liberada por sus misteriosos raptos. Fue sentenciada a 25 años de prisión.

28 de enero

1853 - Nace José Martí.

1932 - El cantante francés Sacha Distel nace en París.

1935 - Islandia se convierte en el primer país que legaliza el aborto y lo introduce dentro de los derechos del seguro social.

1976 - El libro "Dentro de Linda Lovelace" fue acusado con diversos cargos de obscenidad en Old Bailey, por un jurado formado por nueve hombres y tres mujeres. El mencionado libro es una autobiografía de la actriz de la película "Garganta profunda".

29 de enero

1817 - Black Dwarf (Enano negro), un satírico periódico británico se funda en Londres. El gobierno se vio obligado a publicar otro titulado White Dwarf (Enano blanco).

1863 - Nace el compositor Frederic Delius.

Primicias

Hoy jueves

Lo mejor de Rock in Río. Selección de los mejores momentos de este Festival realizado en Brasil hace exactamente un año. La misma contiene las actuaciones de: Queen, Rod Stewart, James Taylor, George Benson, Yes y AC/DC.

21 hs. Canal 10.

Viernes

Al filo de la medianoche. Primera sección: "Alas de la muerte".

23 hs. Canal 4.

Conde Yorga, vampiro. Película de Bob Kelljan, protagonizada por Robert Quarry, Roger Perry, Donna Anders y Michael Murphy. A través del tiempo, mediante un extraño sortilegio, el Conde Yorga vuelve a la vida desde la Edad Media hasta nuestros días, instalándose en una región al sur de California que se verá asolada de muerte.

24 hs. Canal 4.

Cine: exhibición de la película "La patrulla Dawson".

23 hs. Canal 10.

Sábado

Música, música. Esta semana con videos de: Bruce Springsteen, Beach Boys, Phil Collins, Sister Sledge, Miami Sound Machine, Ready for the world, Ratt y otros.

19:40 hs. Canal 4.

Video Clips. Programa especial de videos seleccionados por Alfonso Carbone.

21 hs. Canal 5.

El secuestro de Patricia

Hearst. En febrero de 1974 Patricia Hearst es secuestrada y su novio herido. El ejército de liberación simbiotes anuncia al mundo que Patricia es "prisionera de guerra". Un tiempo después del secuestro se registra su presencia en el asalto a un banco. Luego de liberada, elude por 19 meses al F.B.I. hasta que es llevada a juicio y condenada a varios años de prisión. Veintitrés meses más tarde el presidente Carter le conmuta la pena.

Está interpretada por Dennis Weaver, como Charles Bates; Lisa Eilbacher ("Un detective

Si es martes debe ser Bélgica La famosa película sobre un grupo de turistas, protagonizada por Ian Holm y Suzanne Pleshette, que cuenta con una pequeña intervención musical de Donovan.

23 hs. Canal 10.

Los gritos de la noche. Ciclo de películas de misterio que esta semana presenta el film "Travesura infantil", protagonizado por Mary Crosby. Una casa queda cerrada herméticamente y la familia que vive en ella no puede salir ni comunicarse de ninguna manera con el exterior.

Italia hoy. Esta semana con una crónica sobre las novedades referentes al diseño de automóviles, especialmente el último proyecto salido de la casa Ferrari, el ya famoso GTC; la historia de la "reina de las aguas", que ocupa un lugar preferencial en la larga lista de monumentos históricos italianos; el trigo de la meseta de Apulia, el famoso "granoduro" con el que se hacen las pastas italianas, que se cultiva primordialmente en Foggia. En la parte musical, un video clip de Gigi Proietti, Loredana Berté y Renato Zero.

0:30 hs. Canal 4.

suelto en Hollywood"), como Patricia Hearst; Stephen Elliot, Dolores Sutton, David Haskell y Felton Perry.

23 hs. Canal 4.

Domingo

Los intrépidos. Nueva serial de acción, protagonizada por dos forzudos que tienen éxito con las mujeres y una habilidad extrema, acompañados por un mojigato experto en computadoras. Mezcla de fórmulas explosivas.

20 hs. Canal 10.



los negocios inmobiliarios no veranean.

Arteaga Hill tampoco.

LLAMENOS

ARTEAGA HILL
en propiedades UN ESTILO PROPIO

Rincón 675
Tels.: 91 20 40 - 90 05 83

Rbla. Gandhi 645
Tels.: 70 37 19 - 70 28 30

J. Benito Blanco 1088
Tel.: 79 75 17

Av. Arocena 1623
Tel.: 50 80 90

integrante




Almuerzos en Sala Verde

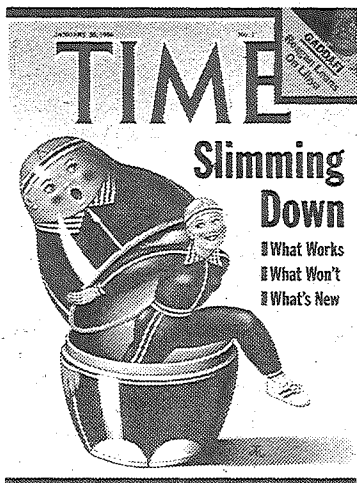
Muchos de nuestros habituales clientes ya lo han comprobado: ese particularísimo clima que definió a Sala Verde desde su nacimiento, también se vive al mediodía. Lo invitamos a disfrutarlo cualquiera de estos días, recorriendo una carta que no tiene nada que envidiar a la de los mejores reductos de nuestra ciudad.

Una sugerencia?
Abadejo SALA VERDE

RESTORAN

Sala Verde

Batoví casi Palacio Legislativo



Gadafi y los gordos

"Una vez más, las palabras resultaron más fáciles que la acción eficaz" dice el subtítulo de la nota que TIME (20/1) dedica a la reciente crisis entre Washington y Libia. Un excelente "cartoon" de Pat Oliphant sintetiza esa sensación: se ve a Reagan de espaldas, vestido de cowboy, amenazando a un Gadafi invisible, que supuestamente está frente a él, con las clásicas bravatas de un western ("Oye, no eres ése a quien llaman 'el Tripoli Kid'? ¡En este pueblo no hay espacio suficiente para los dos, Gadafi! Puedes correr pero no esconderte, Gadafi"). Mientras habla, la figura de Reagan —repetida una y otra vez— se va empequeñeciendo hasta desaparecer. En un rincón un patito pide desesperado: "¡Regresa, Shane!"

El informe más extenso del número está dedicado a las dietas para adelgazar, recorriendo todo el espectro, desde la regulación de porcentajes de calorías hasta las drogas es-

peciales para el adelgazamiento, con descripción de los efectos irritantes que las dietas provocan en quienes las emprenden.

En el sector de economía y negocios, se describe el "shock" bursátil producido el miércoles 8 en Wall Street. De un récord de 1565.71 puntos el martes, el índice Dow Jones se precipitó a tierra con una cifra también récord de 39.10 puntos el miércoles, una caída peor que la declinación máxima del Viernes Negro que precedió a la Gran Depresión el 28 de octubre de 1929. Aunque el entorno es muy distinto, el dato es bautizado como "el gran minicrash de 1986". En esa única sesión del miércoles 180 millones de acciones cambiaron frenéticamente de manos en un ambiente de pánico.

En la sección de noticias internacionales se analizan las campañas para la elección en Filipinas, donde Marcos promete seguir luchando contra el comunismo mientras la opositora Corazón Aquino trata de resolver carencias financieras y de organización.

La guía caníbal

Acaba de ser distribuida en Montevideo la GUIA DEL TERCER MUNDO, preparada por el equipo de Cuadernos del Tercer Mundo. El grueso, compacto anuario informativo parece haber seguido las recomendaciones de algunos creadores brasileños de los años 30: canibalizar los aportes culturales coloniales, tragar y digerir fórmulas de probada eficacia para darles otra dirección.

El estilo de diagramación y de presentación de los datos, en efecto, sigue el modelo de



los "Almanaques mundiales" que en cierta época fabricaba la Selecciones del Reader's Digest y ahora edita con descuido y poco criterio gráfico un grupo de Miami, atacado con entusiasmo por el prólogo de este libro, que es presentado allí como "un almanaque alternativo". Bien impreso y encuadernado en Montevideo, se



ofrece abundante y fresca información sobre todos los países del llamado Tercer Mundo, haciendo hincapié en la historia reciente, y agregando útiles recuadros sobre temas especiales: la guerra del Golfo, la iniciativa de la Cuenca del Caribe, etc.

De amplia difusión en continentes como África, y traducida al inglés, la Guía ofrece también datos básicos (aunque no panoramas históricos) sobre los países desarrollados, divididos en pertenecientes a la OCDE (o "Norte" capitalista, según el subtítulo) y pertenecientes al CAME (o "Este" socialista). Figuran aparte Albania, China, Macao, Hong Kong, Formosa, Israel y Sudáfrica. Para quien no comparte la visión del mundo de los redactores, la compleja división (que curiosamente es imitada —por continentes— en el Almanaque Mundial en sus últimas ediciones, menos ordenadas que las primeras) demora algunos segundos la consulta.

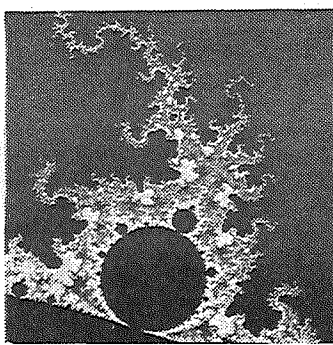
Surrealismo científico

Para quien busque un alto surrealismo, visiones de la realidad que rompan con toda cotidianeidad y lógica positivista, los viejos textos de

André Breton o Frisan Tzara resultan tímidos ensayos de café junto a las páginas de las revistas científicas actuales. Valga como ejemplo del último número de INVESTIGACION Y CIENCIA (Octubre). La sección de "juegos de ordenador" comienza con este párrafo: "El conjunto de Mandelbrot cavila, en silente complejidad, en el centro de una vasta lámina bidimensional de números, llamada plano complejo. Cuando a estos números se les aplica reiteradamente una cierta operación, los situados en el exterior del conjunto huyen, despavoridos, hacia el infinito". Ese com-

narios después de los esplendores multicolores del número doble de fin de año. Silvia Itkin emprende una investigación sobre "El negocio del destape". Según sus datos casi un millón de espectadores porteños concurren entusiastas en 1985 a ver los títulos de un destape argentino que aún no ha sido capaz de digerir la explicitud de Garganta profunda en las salas porteñas (aunque se dé en balnearios). El costo de los films es de entre 10 y 15 mil dólares. El éxito máximo es un título suave, Los cuentos que nuestras abuelas no nos contaban. El fracaso (no llegó a los 10.000 espectadores) Los

INVESTIGACION Y CIENCIA



plejo objeto matemático es escudriñado por un microscopio computarizado que genera imágenes en colores que reducen a tímidos bosquejos los posters psicodélicos.

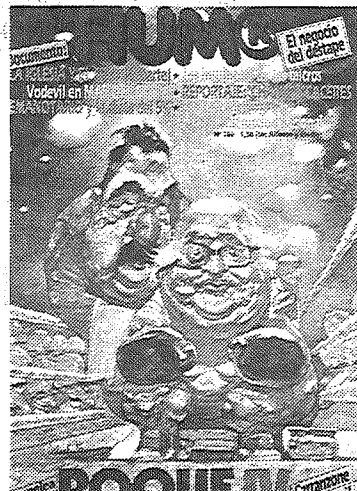
En otros casos el shock surreal surge del cruce de dos campos de la realidad que cuesta relacionar. Es lo que ocurre con "Ingeniería de la mariposa", donde la técnica supuesta de puentes y diques es empleada para analizar las funciones vitales que subyacen a actividades como chupar néctar, volar y tomar sol.

En la sección "Ciencia y sociedad" se nos informa que el reciente descubrimiento de las partículas W y Z nos acercan más que nunca a una teoría unificada de las interacciones débiles y electromagnéticas. Hay sin embargo un obstáculo considerable: la maldita fuerza gravitacional, que amenaza con convertirse en un problema insoluble.

Otros artículos del número: "Protuberancias solares", "La célula suprarrenal Cromafin", "El microscopio de efecto túnel", "El vacío clásico", "Los vertebrados mesozoicos de Tailandia" y "El hielo antártico".

Erotismo/peronismo

El número 166 de HUMOR vuelve a canales ruti-



tiempos de la vaselina, de origen brasileiro. Los encargados de la distribuidora Hardcore S.R.L. se ven obligados a aclarar paradójicamente que la versión de El diablo en la señorita Jones que difunden es softcore (suave). En un recuadro la redactora de la nota y su fotografía precisan que ninguno de los empresarios vinculados al negocio permitió que se les tomaran fotografías, tal vez por pudor.

El reportaje central está dedicado a "Changui" Cáceres, abogado y político de origen santafesino que ha recuperado en parte el estilo de los antiguos caudillos provincianos, y que se perfila como serio candidato a ocupar la gobernación de su provincia. Sus opiniones recorren un amplio espectro, desde el juicio a los ex-comandantes ("esto es algo que comienza y no que termina. Porque, por un lado, ya hay apelaciones; y por el otro, porque también del mismo fallo se desprenden responsabilidades para abajo. Y cuando esas responsabilidades tengan su sentencia, se verá hasta dónde sigue cayendo la cascada"), hasta el panorama político presente ("creo que estamos viviendo una Argentina de cambio, de mutación política; creo que éste es un país de terremotos políticos, donde la orografía que quede recién la vamos a poder ver dentro de un tiempo").

PRIMO ZUCCOTTI

BICICLETAS DE MEDIDA
HECHAS POR
ARTESANOS

LA PRIMA BICICLETTA

ACCESORIOS, REPUESTOS y REPARACIONES DE MOTOS

8 DE OCTUBRE 3049 BIS. TEL. 802365

Partido de masas: ¿Un nuevo perfil?

Inevitablemente, el rol que un partido político pretenda desempeñar como aglutinador de voluntades y vehículo de transformaciones, está íntimamente conectado al modo organizativo de su estructura y funcionamiento interno, y al sistema de vínculos que establezca con los otros agentes del sistema a que pertenezca.

Los modos de organización y los sistemas de vínculos adoptados fundamentalmente desde el siglo pasado, han ido conformando históricamente dos tipos principales de partido político: el "partido de élite" y el "partido de masas".

Si bien aún hoy puede sostenerse como vigente en sus aspectos básicos esta clasificación que el politólogo Maurice Duverger estableciera en 1951, el modo de concebir al moderno "partido de masas", sugiere el análisis de algunos aspectos vinculados a su evolución hacia novedosas formulaciones como a la que hoy se pretende denominar "partido profesional-electoral".

Los partidos clásicos

Característicamente decimonónico, el partido de élite se fue organizando con la vocación predominante de captación y actuación de notabilidades. Relegado a un segundo plano el interés por agrupar grandes cantidades de adherentes, este tipo partidario privilegió la presencia en sus filas de individuos que —por su relieve moral, intelectual o patrimonial— aseguraran el predominio en el partido del elemento "cualitativo" sobre el "cuantitativo". Con el gran desafío de operar una reconversión hacia las exigencias que los electorados del siglo XX plantean, puede señalarse como ejemplos de partidos de este tipo (que sin embargo realizan trascendentes aportes a la vida política de sus países) al Partido Republicano en Italia o a la Unión Cívica en Uruguay.

Por oposición al tipo reseñado, el denominado partido de masas privilegia la captación del máximo número de adherentes posible, predominando el criterio cuantitativo sobre el cualitativo.

El partido de masas ayer

A su vocación por captar a las grandes muchedumbres en un sistema abierto y amplio, el partido de masas suma otro carácter que es el de la existencia de una burocracia partidaria, que le asegura la continuidad organizativa así como la transmisión de la línea política a sus distintos ámbitos (electores, afiliados, gobernantes, etc.). Este rasgo distintivo que referimos, debe enunciarse junto a otros dos que le son complementarios: el partido de masas presenta en general un predominio de los cargos partidarios respecto a los cargos públicos electivos en su jerar-

quía interna, fenómeno éste que pone de relieve el rol de preponderancia que ostenta la soberanía y dirigencia partidaria frente a los que puedan resultar sus ocasionales representantes parlamentarios. Supone asimismo la residencia de la soberanía en los afiliados y no en los electores, que como se sabe resultan además de superiores en cantidad, mucho más pendulares en sus opciones electorales.

Por su parte, la existencia de una red de organizaciones sociales colaterales (sindicatos, asociaciones profesionales o barriales, etc.), amplía el ámbito subcultural del cual el partido de masas se nutre.

Hacia el "partido electoral"

Esta fisonomía organizativa y funcional del partido de masas clásico (fundamentalmente europeo), que por varias décadas le aseguró estabilidad electoral y hasta un alto grado de instalación social, comienza a recibir —a partir de los años sesenta— una serie de modificaciones que llevan a pensar en una evolución hacia nuevas modalidades.

En efecto, desde las elecciones belgas y holandesas celebradas en 1965, hasta las más recientes y cercanas que elijamos observar, comienzan a manifestarse modificaciones en las expresiones esenciales del perfil que venimos de reseñar.

Es así, que el epicentro de la soberanía y opinión partidaria —tradicionalmente apoyado en lo afiliados y militantes incondicionales— se desplaza hacia los electores. Estos pasan a jugar un papel de mayor preponderancia frente a una soberanía intrapartidaria deprimida por el solo efecto que producen algunas encuestas. Es el nacimiento de la soberanía extrapartidaria expresada a través de las encuestas públicas, o de la intuición de determinados dirigentes que trascienden los límites formativos del partido clásico, para aprehender y elaborar los nutrientes que generan ambas soberanías.

Si este desvío del epicentro partidario hacia los electores ya marca una variación importante, la dispersión de la red subcultural —nutriente social del partido de masas— profundiza aún más la crisis de su estructura clásica. La apelación se orienta ahora a una pluralidad de grupos, que por supuesto no aseguran la estabilidad electoral de otrora y auspician más bien la existencia de un electorado móvil e inestable. En la misma diversificación del agrupamiento social (trabajadores, empresarios, deudores, acreedores, pasivos, destituidos, productores, profesionales, etc., etc.) surge la distensión del vínculo partido-organización social que otorgaba al primero la necesaria estabilidad de instalación social para asegurar perdurablemente determinados electorados. Ante la imposibilidad de realizar instalación en la innumerable pluralidad de aglutinamientos sociales, resultará receptor de la adhesión mayoritaria, el partido que alcance en sus propuestas, el mejor común denominador de las reivindicaciones sociales.

La metamorfosis se completa cuando además, acaece la declinación del rol de los funcionarios del partido y emergen con una creciente importancia los "técnicos" de los varios sectores de gestión gubernamental del partido

Los nuevos roles

Todo el conjunto de modificaciones que los partidos de masas han venido sufriendo durante las últimas décadas, revitaliza algunos de sus roles y debilita otros.

Así, el fortalecimiento del papel de los "electores" frente a los "afiliados", exige al partido otra disposición y atención con respecto al proceso electoral, y en cambio, le concede un margen de movimiento más amplio hacia su interior.

La máxima de que "las bases se pueden eludir", amenaza la necesidad del rol de los "afiliados" que observan a sus dirigentes formando opinión política a través de los medios de comunicación. De este modo logran una predisposición favorable con respecto a determinados temas, de sujetos que en el uso exclusivo de los mecanismos clásicos (asambleas, congresos, etc.) asisten con mayor poder de cuestionamiento a la consideración de las decisiones partidarias.

Asimismo, el rol de integrador e instalador social, que para el partido de masas significó hasta la encarnación de una subcultura propia, se desvanece hoy ante la volatilidad de un electorado que participa de grupos dispersos y diversos.

Pensar en la aparición de un nuevo tipo de partido, hace que determinados politólogos tengan pronto hasta su nombre: partido "profesional-electoral". Sin embargo, parece más cauteloso observar toda esta evolución como una adecuación del clásico partido de masas a los adelantos que la ciencia y la tecnología han operado en los últimos años (encuestas de opinión, informática, estadística y creciente importancia de los medios de comunicación en la vida política).

Una cosa es segura: nos enteraremos de ello antes y después de otra elección.

Diego Martínez ①

El Banco Hipotecario del Uruguay, llama a Concurso de Monografías e invita a los interesados a presentar trabajos inéditos, dentro de la temática que se especifica.

TEMARIO: Se pretende que los autores, mediante el análisis de los efectos de la construcción de viviendas sobre el desempleo y subempleo, la generación de ingresos, los consumos, las recaudaciones tributarias, la asignación del ahorro, el balance sectorial de divisas, etc. determinen

- la importancia de la construcción de viviendas como factor de reactivación económica productiva.
- el grado de prioridad que debería asignarse, en la programación de crecimiento y en la asignación de recursos, en el período 1986/1990.

PREMIOS: 1ro. 1.000 Unidades Reajustables y su publicación
2do. 500 Unidades Reajustables y su publicación
3ro. 250 Unidades Reajustables y su publicación.

JURADOS: Doctor: Ramón Valdés Costa
Arquitecto: Julio Abella Trias
Contadores: Luis Faroppa, Mario Buchelli
Alberto Cuniel y Federico Slinger.

PRESENTACION DE LOS TRABAJOS:
FECHA: 31 de marzo de 1986
LUGAR: Departamento de Prensa y Relaciones Públicas, Casa Central Avda. Daniel Fernández Crespo 1508 Planta Baja, o en las Sucursales del Interior del País.

Montevideo, enero de 1986
LA GERENCIA GENERAL

Concurso de monografías.

Tema:
CONSTRUCCION DE VIVIENDAS COMO FACTOR DE
REACTIVACION ECONOMICA PRODUCTIVA
EN EL URUGUAY

**BANCO HIPOTECARIO
DEL URUGUAY**

Dpto. de Prensa y RR.PP.

23/1/86 - 9



Los módulos de la base uruguaya, en medio de la desértica isla Rey Jorge.



De izquierda a derecha: Dr. Roberto Puceiro, Cnel. Ricardo Galarza, Dr. José P. Dragonetti.

Más allá de las diferencias ideológicas

La Antártida, aventura mundial

Desde octubre del año pasado Uruguay es "Miembro pleno" del Tratado Antártico Internacional, según lo dispuso por unanimidad la XIII Reunión de los Estados que integran esta organización. Alcanza así su máxima expresión una vieja relación que une a nuestro país y al continente blanco, y cuyo origen puede situarse en 1783. En aquel año, en efecto, las Ordenanzas de la Nueva España designaron al puerto de Maldonado como base de las operaciones de la Real Compañía Marítima, dedicadas a la caza de mamíferos acuáticos en las aguas e islas australes. Por su parte Montevideo era por entonces sede de las más importantes actividades políticas, administrativas y militares del Imperio Español en el Atlántico Sur y los pasajes interoceánicos.

Ya en el siglo XX, una frustrada operación de rescate emprendida en junio de 1916 por un buque de nuestra armada, es considerada por los historiadores como otro mojón demostrativo del interés uruguayo por marcar una presencia en la zona y ejecutar actos de colaboración para el desarrollo de la misma. El buque B-1 al mando del Teniente de Navío Elichiribehety —fletado en ayuda de la expedición británica de Ernest Shackleton, naufraga en la Isla Elefante— experimentó graves averías que forzaron su retorno; sin embargo, había logrado llegar a tan solo 20 millas del islote, al sur del paralelo 60° Sur.

Ya en nuestros días, en diciembre de 1979 Uruguay se incorpora como "miembro adherente" (con voz pero sin voto) al Tratado, y en enero de 1984 envía su primera misión oficial con el objetivo de seleccionar la ubicación de nuestra primera base. Este año 1986, por primera vez, una única delegación de técnicos compatriotas permanecerá en la Antártida durante todo el invierno, de marzo a noviembre.

El Instituto Antártico

El Instituto Antártico del Uruguay tuvo sus orígenes en 1961, entonces en la esfera privada. Siete años más tarde surge como una dependencia del Ministerio de Defensa Nacional, y en 1975 se instala en forma oficial. En su dirección participan representantes de cada una de las tres armas, de la Cancillería y del Ministerio de Relaciones Exteriores. La tarea científica que desarrolla —y que es el eje sobre el cual gira toda su actividad— es coordinada por diversos grupos de trabajo en los que participan delegados de otras instituciones nacionales. Tal es el caso del área de "Recursos Minerales y Energéticos" —donde el equipo incorpora técnicos de la Dirección Nacional de Minería y Geología y de ANCAP— y de los diversos proyectos del área biológica, caracterizados por una estrecha colaboración con la Facultad de Veterinaria.

Con el propósito de apenas entrar en esta realidad tan apasionante como desconocida, JAQUE dialogó esta semana con el Coronel Ricardo Galarza (presidente del Instituto Antártico), el Dr. Roberto Puceiro (abogado, asesor del Instituto en Derecho Internacional, docente de esta especialidad en la Facultad de Derecho) y el Dr. José Pedro Dragonetti (veterinario, responsable de los proyectos "Krill" y Ecológico).

¿Cuándo se inicia la presencia uruguaya en la Antártida?

Dr. Puceiro: En enero de 1984, cuando a bordo de un avión Fairchild de la Fuerza Aérea se realizó la primera misión de nuestro país. Aquella estadía, de apenas cinco días, tenía por objetivo medir las posibilidades de Uruguay en materia de trans-

porte y además conocer la isla Rey Jorge (que forma parte de las Shetland del Sur) donde ya proyectábamos instalar nuestra base: fundamentalmente íbamos a observar las condiciones climáticas y geográficas, y probar que nuestros aviones podían aterrizar allí. Dedicamos toda una jornada a este estudio, hasta seleccionar una ubicación para la base.

Dr. Dragonetti: Curiosamente el lugar elegido resultó ser el mismo que había escogido China Popular. ¡Pero de eso vinimos a enterarnos recién cuando instalamos nuestra base! Sí, en el momento en que, meses más tarde, los técnicos uruguayos montaban la base vieron llegar un barco de China Popular que venía a implantar la suya a apenas 100 metros de distancia.

¿Cómo se solucionó el inconveniente?

Dr. Dragonetti: Gracias a los buenos oficios del jefe de base —que en aquel momento era el Cnel. Porciúncula— que logró que los chinos se trasladaran hacia otro lugar de la misma isla; después de todo, Uruguay había iniciado antes su instalación... Aunque en realidad lo que decidió a los chinos a mudarse no fue la vecindad (después de todo existen bases mucho más cercanas de lo que iban a estar las nuestras), sino que el lugar donde ellos habían previsto verter sus aguas residuales era, exactamente, la toma de agua de la base uruguaya. Se generaba entonces un problema sanitario por completo insoluble.

Una heladera al revés

¿Cómo es la base uruguaya?

Cnel. Galarza: Son dos módulos habitacionales de procedencia neozelandesa (conocidos como "wannigans") y dos galpones, uno grande y uno pequeño. Estos módulos se construyen con paneles rectangulares cuyas caras

externas son de metal y que en el interior tienen una capa de poliuretano o poliestireno expandido, de manera que actúan como aislantes o, utilizando el término técnico correcto, "isotermos". Así contruidos, los módulos resultan ser "una heladera al revés": conservan el calor interior contra el frío reinante en el exterior.

El módulo chico (mide 4m x 7m) tiene capacidad para cuatro personas y es además el comando donde funcionan las comunicaciones. El grande (14m x 4m) hace las veces de dormitorio para un número grande de personas y eventualmente de comedor y sala de recreación. Como se notará, las comodidades de la base uruguaya no son las ideales: debería tener otros ambientes que permitieran separar el comedor del dormitorio y de los lugares de trabajo.

La capacidad de estas instalaciones es de unas veinte personas; más, ya no están cómodas.

¿Cuándo se ampliará la base para cubrir estas carencias?

Dr. Dragonetti: A la brevedad. Uruguay ya adquirió en Nueva Zelanda otro módulo de los grandes, que mejorará sensiblemente las condiciones de trabajo de nuestra delegación. Es un laboratorio para el área biológica en el cual habrá tres dormitorios. En Montevideo hablar de un laboratorio con dormitorios no tiene demasiado sentido, pero allá puede suceder que imprevistamente no se pueda cruzar hasta el dormitorio y, por lo tanto, tienen que estar hechas las previsiones para que quien esté trabajando allí pernocte sin problemas. Y, aparte, un laboratorio con dormitorios es mucho más práctico, ya que los técnicos que trabajan en él pueden hacerlo hasta cualquier hora y levantarse cuando quieran, sin interferir con el resto del personal: esto es muy útil porque a veces el proceso de los análisis tiene un ritmo diferente al de las tareas de rutina de la base.

¿Este laboratorio va a estar unido

a los otros dos módulos ya existentes?

Dr. Dragonetti: No, va a estar separado. Y este es un aspecto muy importante. Los módulos siempre son aislados unos de otros, pero si hay algo que imprescindiblemente debe estar aislado, eso es el laboratorio. ¿Por qué? Porque uno de los riesgos más graves que hay en la Antártida son los incendios. Los incendios son muy difíciles de combatir debido a los vientos y a las complicaciones para transportar agua; de ahí que las reglas de seguridad establezcan esta separación.

Otro dato interesante: en este laboratorio que estamos por instalar va a resultar indispensable una computadora. Porque en materia de investigaciones biológicas los datos se manejan muy rápido a nivel mundial y entonces nosotros vamos a estar conectados con "BIO MAST DATA CENTER" (una institución que pertenece al S.C.A.R. (1) y al proyecto BIO MAST en especial), con sede en Cambridge, que es la encargada de coordinar y organizar la investigación biológica en el área.

¿En qué consiste la investigación científica que Uruguay está desarrollando en la Antártida?

Dr. Dragonetti: En lo que tiene que ver con Ciencias de la Atmósfera, estamos trabajando en Meteorología y Climatología; y este año iniciaremos un proyecto sobre Contaminación Ambiental con estudio de la calidad de las precipitaciones, y las radiaciones gamma.

El programa de Geología acaba de comenzar este año y consiste en realizar un relevamiento cartográfico orientado a elaborar un relevamiento de tipo geológico.

En el área de Recursos Marinos Vivos hay varios proyectos en marcha. Uno sobre Ecología Litoral y Bentónica (2). Otro sobre Etología de Pingüinos, que ahora se amplió a lo que —desde mi opinión— es una de las facetas más interesantes: el estudio de los factores anti-arteroescleróticos que aparentemente existen en la sangre de los pingüinos. Yo creo que es muy probable que se descubran estos elementos, y sin duda se tratará de uno de los grandes

aportes a la Medicina Humana.

Además desde el año pasado hemos puesto en funcionamiento un proyecto sobre el "krill", que es un crustáceo de no más de tres centímetros de largo, muy parecido a un camarón, extremadamente abundante en el agua de la Antártida. La investigación tiende a disponer del "krill" para el consumo humano directo, por el método que el profesor Bertullo creó en Uruguay para la merluza y que se conoce popularmente como BPC (el nombre técnico del método es hidrólisis biológica con levadura).

Por último, este año comenzamos un proyecto de tipo ecológico, porque el S.C.A.R. y el mismo Tratado Antártico piden en forma muy encarecida que se conserve el medio ambiente y que se lo monitoree para saber cómo va evolucionando. Para que los lectores se hagan una idea de la trascendencia de este aspecto, podemos decir que el medio ambiente antártico es como un ser humano sin inmunizar: cualquier cosa lo puede afectar o desequilibrar en grado importante. Para prevenir ese

tipo de consecuencias, para conocer el estado de cosas es que nosotros —con un pequeño aporte— efectuaremos el monitoreo de la posible contaminación fecal de origen humano en las aguas de la Bahía Fielde, sobre la cual están asentadas las bases de Uruguay, Chile, U.R.S.S., China Popular y Alemania. Todas estas bases se concentran en un espacio de no más de 14 kilómetros cuadrados y en un ambiente bastante cerrado porque frente a nuestra bahía hay una isla, la isla Nelson. Y si bien la delegación uruguaya no es demasiado numerosa (unos diez hombres), la soviética es un poco más grande, la chilena puede llegar a tener mucha gente (100 o 200 personas no es nada extraño) y la china... ¡es al estilo chino! (por ejemplo, la delegación china que llegó a instalar la base para de 600 personas!).

“El problema es el viento”

¿Cómo son las condiciones climáticas en la zona donde Uruguay tiene su base?

Dr. Puceiro: Por ejemplo, en la época en que llegamos con la primera misión antártica uruguaya, el clima nos recibió con alrededor de uno o dos grados bajo cero, algo que no era demasiado insostenible. En un día soleado, aquella temperatura se volvía agradable; el problema es cuando sopla el viento. De ahí que en la Antártida lo que interesa es la "sensación térmica" que surge de la combinación de esos dos parámetros: temperatura y velocidad del viento. Con una temperatura de dos grados bajo cero, si el viento sopla fuerte puede llegar a haber diez grados bajo cero de sensación térmica.

Hablando del viento, uno de los problemas que teníamos nosotros —que puede ser hasta jocoso— era entrar y salir de los módulos habitacionales. Porque hasta este año no

El “Sistema Antártico” Derechos y Obligaciones

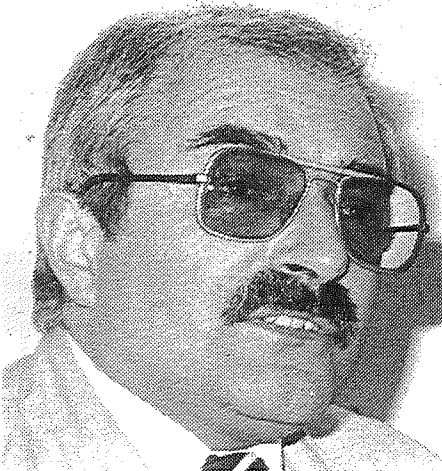
¿Cuál es el origen del Tratado Antártico?

En la década del 50 la Antártida presentaba una situación peculiar y especialmente peligrosa, pues en torno a ella se enfrentaban dos tipos de reclamos. Por una parte, siete países (Argentina, Gran Bretaña, Chile, Nueva Zelandia, Australia, Francia y Noruega) planteaban reivindicaciones territoriales que en algunos casos se superponían y generaban, por lo tanto, peligrosas fricciones. Por otra, otros cinco estados (Estados Unidos, Unión Soviética, Bélgica, Sudáfrica y Japón) no reivindicaban soberanía territorial pero sí manifestaban interés por la Antártida y exigían tener acceso a ella.

Aquel panorama tan delicado llevó a buscar una solución en la que los países pudieran trabajar en conjunto en la Antártida, prescindiendo de todo el problema territorial. Y esto fue posible a raíz del Año Geofísico Internacional, que se desarrolló de 1957 a 1958. Para aquel evento se estableció a la Antártida como una de las zonas a estudiar y, en la práctica, se demostró que era posible el trabajo mancomunado de aquellos doce países, que extendieron sus bases libremente sobre la geografía del territorio sin fijarse fronteras.

De allí surgió, en 1959, el Tratado de Washington. Lo firmaron los doce países y entró en vigencia en 1961. En él, se acordó que la Antártida es una zona desmilitarizada y desnuclearizada, pero además exclusivamente dedicada a la investigación científica en régimen de cooperación internacional. Era la primera vez en la historia que el mundo se ponía de acuerdo en otorgar un status tan especial a una zona del globo.

Se disponía asimismo que podían incorporarse al Tratado Antártico todos los países miembros de las Naciones Unidas o aquellos que fueran invitados por el denominado Organismo Consultivo. Este Organismo Consultivo estuvo formado inicialmente por los doce países originales y luego fue ampliándose con los miembros "plenos" del Tratado, que son aquellos que demuestran un interés científico importante en la Antártida, cosa que se logra desarrollando investigaciones o estableciendo una base. Hoy el Tratado congrega 36 países. De ellos hasta el año pasado sólo eran miembros plenos 16, es decir: los doce, más Polonia, India, Brasil y Alemania Federal.



Dr. Roberto Puceiro, abogado, asesor en Derecho Internacional.

Nuestro país ingresa en 1980 como miembro "adherente"; por lo tanto tenía voz, pero no voto. A partir de 1984 comenzamos a trabajar activamente en la Antártida, de manera de satisfacer los requisitos necesarios para transformarnos en miembro pleno. En 1985 solicitamos formalmente nuestro pasaje a dicha categoría, status que finalmente se nos confirió en la ciudad de Bruselas en octubre de 1985, conjuntamente con la República Popular de China. De manera que hoy el Organismo Consultivo se compone de 18 estados, uno de ellos Uruguay.

¿Qué ventajas le aporta a Uruguay el ser miembro pleno del Tratado Antártico?

En primer lugar una aclaración. Contrariamente a lo que muchas personas creen, ingresar al "Sistema Antártico" no significa recibir un trozo del territorio antártico; Uruguay no ha hecho ninguna reivindicación de este tipo. La ventaja de ser miembro pleno es que participamos activamente en el quehacer antártico.

Usted tal vez se pregunte por qué yo acabo de decir "Sistema Antártico" y no "Tratado". Porque el Tratado fue tan solo la piedra angular, pero luego fue completándose con un conjunto de recomendaciones y nuevos tratados surgidos de las reuniones del Consejo Consultivo. El primero de esos

tratados fue una convención del año 1972 para la preservación de las focas antárticas. El segundo, muy importante, data de 1980 y es la convención para la preservación de los recursos vivos de la Antártida; este convenio no sólo implica tratar de conservar todos los recursos marinos que se encuentren más allá del Sur de la Convergencia Antártica, sino que además autoriza y regula una explotación racional, que también es una forma de protegerlos.

Y el tercer tratado trascendente, que hoy está en vías de negociación, es el de la conservación de los recursos minerales de la Antártida, que lleva a que se contemplen distintos tipos de intereses. Ante todo, y primordialmente, se dispone que si se hicieren prospecciones o, eventualmente, se explotare un recurso como los hidrocarburos, estas tareas deberán desarrollarse respetando lineamientos muy firmes que impidan que se modifique el medio ambiente antártico, que se caracteriza por una ecología muy frágil. Segundo, que esa eventual prospección y/o explotación se haga tratando de conjugar los intereses de los países "territorialistas" que ya mencionamos, de los no territorialistas, y del resto de la comunidad internacional. Definir este equilibrio es algo verdaderamente delicado, y está obligando a largas sesiones de negociación.

Resumiendo entonces y contestando su pregunta, la presencia de Uruguay en este "Sistema" es de la mayor importancia porque aquí están en juego intereses económicos, ecológicos, estratégicos, geográficos y científicos de un continente al que Uruguay no puede ser ajeno.

¿Hay algún país que tenga asignada una porción de territorio antártico?

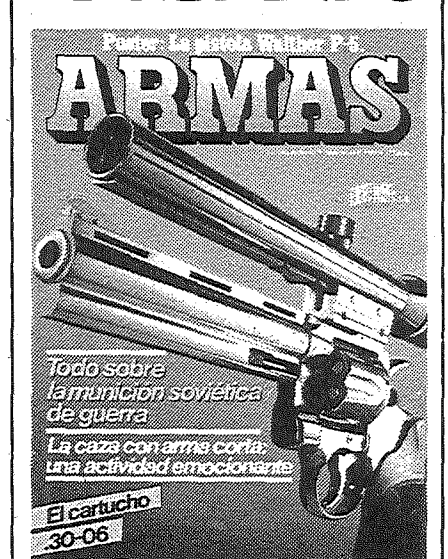
No, ninguno. Eso sí, Argentina, Gran Bretaña, Chile, Nueva Zelandia, Australia, Francia y Noruega siguen reclamando sus propios terrenos.

Usted decía recién que Uruguay nunca ha sido "territorialista". ¿A qué se debe esta postura?

Si bien podríamos tener ciertos derechos a reclamar (en base a algunas actividades desarrolladas por nuestro país en el pasado), no lo hemos hecho. Entre otros motivos, porque el Tratado Antártico tuvo como una de sus consecuencias la "congelación" de todas las reivindicaciones territoriales: todos los que hoy forman parte del Tratado Antártico, lo hacen posponiendo —no sabemos si definitivamente o provisoriamente— sus pretensiones territoriales.

Además, obsérvese que una reivindicación territorial le limitaría a Uruguay su campo de acción. Con nuestra actitud, en cambio, podemos investigar en cualquier parte de la Antártida que nos interese, solos o con la colaboración de otros países.

YA SALIO



PIDALA A SU CANILLITA

Importa
LEDIAN S.A.

Pasa revista al mundo.

teníamos lo que se llama "antepuerta" o "antecámara", que es simplemente una pequeña "habitación" intermedia que asegura que la puerta del habitáculo no dé directamente al exterior. Eso se logra con el equivalente de una "puerta cancel". Bueno, pero en la base uruguaya no había "antepuerta", entonces ¿qué nos sucedía? Como la puerta —la única puerta que teníamos— abría para afuera, la embolsaba el viento... (Y estoy hablando de una puerta de tamaño y peso similares al de una puerta de cámara frigorífica...) Entrar, entonces, era toda una operación cuando había viento. Teníamos que golpear por la ventana, esperar que alguien desde adentro agarrara la puerta, y, entre los dos, cinchar contra el viento, de manera de no hacer lo que en la Antártida es el deporte más popular: el "puerta-surf", que significa quedar retratado contra la pared, impulsado por el viento... (Grandes risas de los tres entrevistados, que parecen haber pasado todos ellos por esta "conmovedora" experiencia).

Cnel. Galarza: En invierno la temperatura oscila entre los 20 y los 25 grados bajo cero. En verano, entre 8 grados bajo cero y 5 grados sobre cero. Pero recalquemos que estas son las condiciones en la Isla Rey Jorge, que podría denominarse la Antecámara de la Antártida, y que nosotros elegimos justamente por su clima relativamente benigno para capacitar al personal e ir conformando una experiencia propia del Uruguay en materia antártica.

¿Y cuántas horas de luz hay por día?

Dr. Dragonetti: En este momento, por ejemplo, hay luz las 24 horas; sólo hay una hora —entre las 0:00 y la

1:00— de una relativa penumbra; ahora no hay noche. Y este es un factor que dificulta mucho la adaptación de los seres humanos: uno se levanta, trabaja, almuerza, llega a la hora de acostarse otra vez, ¡y siempre con el sol allá arriba! Se producen incluso problemas hormonales en las personas.

Y algo análogo ocurre en el invierno: es noche permanente salvo entre el mediodía y la una de la tarde, cuando hay una hora de penumbra.

¿Por qué medio se realizan los traslados entre Montevideo y la base?

Cnel. Galarza: Se hacen en el avión Fairchild, que es el único medio de transporte relativamente apto con que cuenta Uruguay para esta tarea. Digo "relativamente apto" porque, en primer lugar, no es el avión más adecuado para este medio y, segundo, porque en general los demás países utilizan un desplazamiento combinado, aéreo y marítimo.

470 millones de pingüinos

En la zona donde se instaló la base uruguaya, ¿la nieve es permanente?

Dr. Dragonetti: No. En verano la nieve desaparece. Y queda al descubierto el suelo, un suelo sin horizontes (horizontes son las capas en que se divide un suelo y en función de las cuales un agrónomo determina la capacidad de un determinado terreno tereno para los diferentes tipos de cultivo). El suelo en la isla Rey Jorge se puede asimilar bastante al de "Bella Vista", (ese balneario ubicado entre Piriápolis y Solís, y muy conocido por su playa de cantos rodados): Puro canto rodado, ¡lo que es ideal para los es-

Guerra por el petróleo

En los próximos años los ojos del mundo comenzarán a posarse más detenidamente sobre la parte del globo terráqueo que ocupa el continente antártico. Pero mientras la Antártida es para algunos países —entre ellos varios latinoamericanos— sólo un problema de soberanía y fronteras, para los países desarrollados se trata de una cuestión eminentemente económica.

Así lo revela un minucioso y documentado artículo del analista petrolero británico Michael Crabbe, publicado en el número de octubre de 1985 de la revista especializada "Petroleum Economist".

El alza internacional de los precios del petróleo, el avance de la tecnología de exploración y explotación submarina, el creciente interés de naciones que hasta hace poco parecían ignorar la existencia del continente, y la proximidad de la fecha en que deberá renovarse el Tratado Antártico (1991), son citados por Crabbe como indicios de que en un futuro no muy lejano los recursos naturales de la Antártida serán un tema de interés internacional mucho más intenso de lo que ha sido hasta ahora.

Desde el punto de vista geográfico —afirma el experto británico— el continente constituye un verdadero desafío para el hombre y plantea dificultades técnicas casi insuperables. Con 14 millones de kilómetros cuadrados, su extensión es mayor que los Estados Unidos y México sumados. Una capa de hielo de 2 kilómetros de espesor cubre el 99 por ciento de su superficie, hundiéndola con su peso debajo del nivel del mar. Las temperaturas reinantes son aún más bajas que las del Ártico.

Lo que se conoce acerca de los recursos minerales y petroleros del continente es, por ahora, muy poco en comparación con su vasta superficie. Debido a la capa de hielo migratorio que lo cubre —afirma Crabbe— sólo sería posible realizar perforaciones en las zonas descubiertas del margen continental. Y en ese caso sería necesario hallar

yacimientos de por lo menos 500 millones de barriles para que su operación fuera rentable.

Aunque varias expediciones internacionales realizaron perforaciones antes de 1976, en los últimos diez años se ha visto intensificar los estudios, y países como Noruega, Alemania Federal y la U.R.S.S. han realizado trabajos de sísmica, de los que pocas conclusiones han trascendido.

No obstante todo este misterio, perforaciones realizadas entre 1972 y 1973 por el buque norteamericano "Glomar Challenger" arrojaron indicios de la existencia de metano y etano en las rocas submarinas. Los datos obtenidos en 1984 por otro barco de EE.UU., el "SP Lee", indicarían un interesante potencial petrolífero en el mar de Ross y en la Tierra de Wilkes.

Crabbe enumera los obstáculos evidentes para la exploración y explotación petrolera: adversidad climática, oceánica y geológica; ecosistema vulnerable a los accidentes petroleros; vientos de más de 200 kms/hora, icebergs, grietas ocultas y trampas de hielo flotante. Pocos puertos se mantienen abiertos más de dos meses al año, y la plataforma continental se encuentra sumergida 500 metros bajo el nivel del mar. En estas condiciones, no sólo la actividad humana se torna muy difícil, sino que, además, un derrame accidental del petróleo en el mar sería insubsanable ya que a las temperaturas prevalecientes, las bacterias que normalmente descompondrían el hidrocarburo no pueden sobrevivir.

"Ninguna empresa privada o estatal —dice el "Petroleum Economist"— estaría dispuesta a invertir las enormes sumas de dinero necesarias para explotar las reservas petroleras del Antártico, mientras no se establezca un acuerdo internacional en este sentido". Hoy, los países del Sistema Antártico discuten la posibilidad de crear un organismo que administre la explotación de minerales en el continente.

Un nuevo B.P.C. "KRILL" en lugar de merluza

Dr. Dragonetti, de todos los proyectos de investigación que desarrolla Uruguay en la Antártida, el más llamativo parece ser el relativo al "krill". Usted decía que se está estudiando la posibilidad de producir un nuevo concentrado proteico tipo BPC a partir de este crustáceo, en lugar del BPC de merluza que hoy conocemos en nuestro país. ¿Cuál sería la ventaja de sustituir la merluza por "krill"?

Aunque no nos demos cuenta, el nuestro es un país rico. Tenemos una riqueza pesquera muy importante en nuestro mar territorial. Y parecería lógico que la merluza se destinara a otros fines distintos al del BPC, por ejemplo a la exportación manufacturada y con mucha mano de obra agregada, que —pienso— es el tipo de producción al que debe orientarse cada vez más nuestra industria pesquera. Es decir, Uruguay tiene que dejar de ser un país que exporta bloques de pescado entero... tiene que llegar a exportar productos listos para cocinar.

Entendemos que la merluza debería volcarse a esos objetivos. Pero, al mismo tiempo, creemos que Uruguay debe seguir produciendo concentrados proteicos tipo BPC.

¿Por qué?

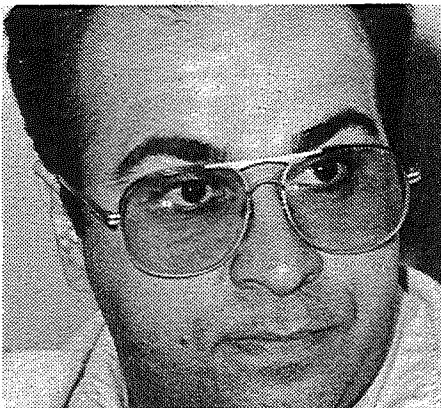
Por tres motivos. Primero, porque ya tenemos la infraestructura mon-

tada: tenemos una planta piloto en el Instituto de Investigaciones Pesqueras de la Facultad de Veterinaria, especialmente equipada para este tipo de investigaciones. Segundo, porque tenemos la tecnología desarrollada por un uruguayo, el Dr. Bertullo. Y, tercero, porque los resultados obtenidos hasta ahora con merluza y otras especies de peces han sido excelentes.

Hay que resaltar asimismo que esta tecnología no es sofisticada ni cara; por lo tanto, no transforma el producto en algo elitista. El resultado es un producto estable a temperaturas ambientales, que no requiere ningún tipo de artificios para su preservación. Un producto que en poco volumen incluye gran cantidad de proteínas y, por lo tanto, implica un abaratamiento de los fletes. Un producto, por último, de alta digestibilidad.

Volviendo a la pregunta inicial: una vez comprendida la conveniencia de sustituir a la merluza por otra materia prima, ¿por qué se elige el "krill"?

En primer lugar, quiero aclarar una especie de mito que se ha creado con el "krill": se ha dicho que es excepcionalmente rico en proteínas, que está lleno de vitaminas, etc. Y en realidad no sucede ni lo uno ni lo otro. Si vamos al análisis bromatológico frío, encontraremos que tiene un 16% de pro-



Dr. José Pedro Dragonetti, responsable de los proyectos "Krill" y Ecológico.

teínas, lo mismo que da la merluza, casi lo mismo de una costilla de carne de vaca.

La ventaja enorme del "krill" es su abundancia. Los cálculos más moderados de hoy en día hablan de entre 500 y 750 millones de toneladas de "krill" nadando en distribución circunpolar, es decir: alrededor de toda la Antártida. Y de esos 500 a 750 millones de toneladas, sin producir depredación se pueden capturar hasta 70 millones de toneladas.

¿Qué significado tiene esa cifra?

Hagamos la siguiente comparación: los mares antárticos constituyen el 10% de los mares del mundo. En el 90% restante, si sumamos la captura de peces moluscos y crustáceos, se captura anualmente unos 80 millones de toneladas. ¿Esto qué nos indica? Que con uno solo de estos recursos an-

tárticos, con el "krill", se puede duplicar todo lo que hoy se captura en el resto de los mares. Entonces esto es un aporte que puede abaratar mucho los precios.

¿Cómo lo capturaría Uruguay?

Bueno, ese es otro tema. Nosotros en este momento no contamos con medios de captura.

Sin embargo, nosotros pensamos que tenemos que tomar conciencia de grupo y no pensar en trabajar aislados. Ya estamos caminando en esa dirección, y ejemplo de ello es que en estos días yo salgo embarcado en un pesquero brasileño que va a capturar "krill" y a partir del cual estamos intentando empezar a dar los primeros pasos para un futuro trabajo en conjunto con Brasil.

Pensamos que esta es la línea de acción que tiene que seguir Uruguay, por muchas razones. Pero es una línea que tiene que seguirse en lo externo y también en lo interno.

Siguiendo este criterio de trabajo de equipo también en el interior, es que el Instituto Antártico está desarrollando una muy buena política de convenios con otros entes estatales para no duplicar instalaciones. Un ejemplo muy claro es el trabajo con el Instituto de Investigaciones Pesqueras de la Facultad de Veterinaria, donde se centraliza todo lo relativo al "krill". En este caso el Instituto Antártico lo que hace es complementar: sólo proporciona el equipo que falta en la Facultad, y así el país se ahorra el gasto de montar otro laboratorio.

REPORTAJE JAQUE

guinces y las torceduras!

¿Qué tipo de vegetación se encuentra?

Dr. Dragonetti: En esas latitudes el único vegetal que puede sobrevivir es el líquen, una asociación de algas y hongos caracterizada por una increíble capacidad de supervivencia. Es realmente admirable su resistencia: cada tanto, cuando se levanta un viento fuerte, es tapado por 20 ó 40 centímetros de nieve que recién se descongelarán a las tres o cuatro horas. Y sin embargo sobrevive. Y con otra peculiaridad: ¡crece sobre la roca pelada! Por supuesto que la generación espontánea no existe y de algún nutriente se abastecen. Ese nutriente son las eyecciones de las aves. Por eso donde hay nidos, de gaviotas o de pingüinos, se están haciendo los aportes de ni-

trógeno como para que este líquen se desarrolle.

¿Y en cuánto a fauna?

Dr. Dragonetti: Animales inferiores terrestres, no hay. Si encontramos aves, en una gran variedad. Y por supuesto que los dueños absolutos de la Antártida son los 470 millones de pingüinos. En nuestra zona hay tres variedades, todas ellas de pingüinos que nidifican (claro, porque las condiciones climáticas lo permiten). Adentro del continente existen otras ocho variedades. Estos pingüinos pueden alcanzar un metro veinte de altura. Los que circulan alrededor de nuestra base, en cambio no superan los 60 centímetros.

Además, siguiendo con la enumeración de la fauna, hay unas aves muy características: los "skúas", que son una suerte de albatros o gaviotas grandes, totalmente grises, de un gris bastante deslucido. Estos "señores" son maldecidos con frecuencia por los que vamos a la Antártida, porque en sus épocas de nidificación tienen la mala costumbre de proteger su nido como los teros: se te tiran en picada. Y no es una experiencia muy agradable que semejante "gallina", bastante grandota, se te venga encima a picotearte la cabeza; así que más de una vez hemos tenido que salir disparando, a refugiarnos.

Mamíferos, sólo hay de tipo marino: focas, lobos de mar, elefantes marinos (que llegan a pesar 500 ó 600 kilos) y, los grandes protagonistas, los cetáceos (es decir, ballenas, delfines, orcas, focas-cangrejas, focas-leopardo). La foca-leopardo ataca al hombre; es junto con la orca, el terror de los buceadores de la Antártida; son depredadoras, se alimentan de cachorros de otras focas y de pingüinos.

Y en materia de peces, hay una gran cantidad de especies.

El "Mapocho-Volga"

¿En qué medida se traduce en hechos concretos esa "investigación científica en régimen de cooperación internacional" prevista en el Tratado Antártico? ¿Qué experiencias de colaboración tiene Uruguay?

Cnel. Galarza: En la Antártida, la cooperación se da, efectivamente se da. Las diferencias ideológicas allí no existen. Tal vez sea por aquello de que hay un enemigo común, que es el clima y las condiciones atmosféricas; tal vez sea por la comprobación de que el Tratado Antártico ha funcionado y ha funcionado bien y debe mantenerse... Nuestra experiencia en esta materia es inmejorable. Por ejemplo, Uruguay —que carece de medio naval propio— embarcó tres generadores y un jeep en el buque "Bahía Paraíso" de la Agrupación Naval Antártica Argentina; embarcó asimismo alimentos y chapas para agrandar los dos galpones en el "Almirante Surroc" de bandera soviética, que estuvo el 31 de diciembre aquí; vamos a embarcar combustibles y hombres en el "Piloto Pardo", chileno, que zarpa de Punta Arenas con destino a la Antártida; y ya tenemos el ofrecimiento de cooperación de otro barco soviético cuya llegada a Montevideo está prevista para mediados de febrero. Y todo esto es gratis, absolutamente gratis, en función de la cooperación antártica.

Transparencia

Dr. Puceiro: Ya que estamos en el tema, decíamos que el Tratado Antártico obliga a una cooperación. Esto tiene como corolario lógico un intercambio de información y hasta la posibilidad de visitar las bases sin previo aviso a efectos de controlar que en todas ellas se cumplan con los principios establecidos. Y eso genera un estado de cosas muy particular, muy singular. Por ejemplo, uno transita de una base a otra sin darse cuenta. Al principio nosotros teníamos miedo de pasar al lado de los módulos soviéticos, porque nos daba la impresión de que estábamos entrando en territorio soviético. Y no es así. Se transita de un lado a otro atravesando las instala-



Cnel. Ricardo Galarza, presidente del Instituto Antártico del Uruguay.

ciones y sin pedirle permiso a nadie, sin que a uno le revisen el equipaje, o le pidan el pasaporte... Y si usted golpea en una base y solicita permiso para visitarla, se lo conceden inmediatamente.

Cnel. Galarza: Yo mencionaba recién la cooperación de tipo logístico que está teniendo Uruguay. Pero me gustaría mencionar también la cooperación científica. En este sentido, hemos embarcado dos técnicos oceanógrafos uruguayos en el rompehielos "Almirante Iribar" de la marina argentina; por otra parte, el proyecto sobre Etología de Pingüinos tiene varios puntos comunes con un proyecto similar chileno, lo que va llevar a una coordinación en esos aspectos; en cuanto al proyecto "Krill" el Dr. Dragonetti ya mencionó su inminente viaje en ese barco pesquero brasileño pero, además, estamos preparando otra coordinación con la misión polaca, que está estudiando también el tema de los concentrados proteicos; con los brasileños, por último, tenemos un proyecto conjunto de Geología.

Dr. Dragonetti: En ese mismo marco se encuadra la estadia en Uruguay, el año pasado, del Dr. Heat, del British Antarctic Service, que vino a charlar con nosotros, a aconsejarnos, a revisar cada uno de nuestros proyectos, a orientarnos. En fin, son sólo algunos ejemplos.

Una pregunta que el lector tal vez

se esté formulando a esta altura de la nota es: ¿por qué Uruguay destina recursos y esfuerzo a la Antártida, cuando tal vez haya otros asuntos más urgentes a que aplicarlos? ¿No es este un "lujo" excesivo que nuestro país se está dando?

Dr. Puceiro: Nosotros pensamos que la Antártida es, junto con los derechos del mar y con los derechos del espacio exterior, uno de los grandes temas de la Comunidad Internacional actual. Y estos son asuntos con respecto a los cuales ningún Estado puede estar al margen pues son vitales para el futuro del mundo.

Es por eso que el tema antártico reviste gran importancia para el Uruguay. Además, la trascendencia de la Antártida para nuestro país no se debe solamente a su cercanía, sino también a lo que representa y representará en el futuro como un nuevo campo de acción del Uruguay. Si nosotros lo medimos de acuerdo con nuestra dimensión física, el tema nos excedería en mucho; pero si lo medimos con la dimensión que la comunidad internacional le otorga, resulta que Uruguay no tiene sólo el derecho a participar; tiene la obligación de participar para proteger, con el resto de los países, este territorio tan valioso para todas las naciones.

Emiliano Coteló

Notas:

(1) La sigla S.C.A.R. (Scientific Committee on Antarctic Research) significa: Comité Científico para las Investigaciones Antárticas. A pesar de no haber sido previsto en el Tratado Antártico, este organismo funciona de hecho a nivel intergubernamental y actúa como asesor del Sistema Antártico.

(2) Los seres vivos presentes en el agua se clasifican en Plancton (aquellos que permanecen en suspensión o flotando), Necton (los adheridos al fondo o situados muy cerca de él) y Bentos (toda la variedad de peces). Por lo que la Ecología Bentónica es, entonces, aquella especializada en los peces.

Cuatro cubitos

«**U**na muestra de colaboración internacional, pero fuera del ámbito científico. Todos conocemos lo religiosos que son los polacos. En la base chilena, durante el verano, hay un sacerdote que los domingos oficia dos misas: una a las siete de la mañana en la base propiamente dicha, y otra al mediodía en la hostería. Y lo interesante es que después de esa segunda homilía, vuela en helicóptero a la base polaca, a expreso pedido del personal de ésta, para officiar allí una misa en latín».

«**L**a necesidad del hombre y cómo se las ingenia para adaptarse a la vida... El personal soviético pasa 22 meses fuera de su hogar (5 meses en el barco a la ida, 12 meses en la Antártida, 5 meses en el barco de regreso). Y ya dijimos que la única vegetación existente es el líquen. Pero el hombre tiene necesidad por lo verde, y es así que en el dormitorio de uno de los meteorólogos soviéticos se puede encontrar una parra. Sí, una parra. Este hombre había comido uvas y con las semillitas había hecho un germinador en una jarra ubicada al lado de una estufa.

Y, por si eso fuera poco, junto a la parra, una pecera con peces tropicales».

«**P**ero este tipo de costumbres alcanza su máximo grado de expresión en la base polaca, que tiene un magnífico invernadero, desbordado de rabinos, lechugas y verduras frescas en general. Y toda esa producción tiene un objetivo no sólo gastronómico, sino, también decorativo y estético. Porque en su mesa los polacos encienden siempre las velas rodeadas de preciosas flores frescas, también cultivadas en el invernadero.

Y, claro, para que esto fuera posible, los polacos tuvieron que montar un módulo especial, equipado con la maquinaria adecuada: termostato, humedad controlada, lámparas solares, ventiladores, aire acondicionado, y tierra fértil —que hay que traer en avión porque en la Antártida no existe—... Llega a haber 40 grados de temperatura en ese lugar».

«**C**omo forma de respaldar sus reivindicaciones territoriales sobre la Antártida, Chile ha propiciado la fundación de una pequeña población adjunta a su base "Teniente Marsh". Se llama "Villa Esperanza" y en ella se han producido numerosos alumbramientos, alentados también por el gobierno chileno. Han surgido así los "chilenos antárticos", para cuya inscripción existe una oficina especial, el Registro Civil Antártico».

①



ANCAP

DIVISION ALCOHOLES
Licitación pública

1/0637 - FABRICACION DE
HASTA 700.000 ENVASES
DE UN LITRO EN POLIETILENO

(La Administración suministra el polietileno)

Día: 17 de febrero de 1986 Hora:
14:00
Valor del pliego: N\$ 100.00 (cien nuevos pesos).

Para recabar los pliegos de condiciones, los interesados deberán dirigirse al Sector Tesorería de la División Alcoholes, ubicado en Rbla. Baltasar Brum s/n (Capurro) y para formular consultas pueden efectuarlas en el Sector Materiales de dicha División, ubicado en Santiago Labandera N° 615 en el horario de 7:30 a 15:00.

La apertura de ofertas tendrá lugar en la Sala de Licitaciones sita en el primer piso del Edificio ANCAP (Paysandú y Avenida Libertador Bdiar. Gral. Lavalleja).

Los Grandes del Carnaval



El Retorno de "Pepe Veneno" II Parte

En el año 70 salimos redondeando el idioma que en el primer año insinuamos. El pueblo nos fue viendo y nos fue aceptando no sólo por lo que "La Soberana" decía, sino por cómo "La Soberana" lo mostraba sobre la escena. Yo pienso que logramos un equilibrio bastante positivo entre el texto cantado, y la suerte plástica y coreográfica en la escena. Todo eso el pueblo lo recibió muy bien y nosotros nos sentíamos muy contentos, evidentemente. Y ciertos detalles que la gente desconoce, detalles pequeños, cotidianos de una murga. Mi hermano el mayor, César, fallecido hace años, un día dijo: "La Soberana" no sólo tiene que tener una disciplina armónica, sino que además tiene que oler bien. Entonces un buen día apareció con un atomizador de plástico de dos litros. Y después que estábamos maquillados y vestidos, con los hermosos vestuarios que mi cuñada hizo, y sigue haciendo, mi cuñada este año...

¿Cómo se llama tu cuñada?

Gladys Alvarez, bueno, ella incluso en estos momentos está haciendo el vestuario (me probé algunos) para "La Bohemia", "Reina de la Teja" y "Murgamérica". Bueno, mi hermano nos rociaba con perfume antes de salir, pintaditos, maquilladitos y vestidos a todos, uno por uno, nos hacía girar y nos perfumaba. Hay anécdotas, por ejemplo en el Boston River recuerdo que una señora cuando bajamos de actuar me dijo, "pero hasta tienen todos la dentadura", es increíble, no, cosas así. Y nos decían "son todos de la misma estatura", y le decíamos, no señora, visualmente sí porque se mide y se cortan los sombreros de acuerdo a la estatura de cada uno. Entonces somos todos parejos. Toda esa cosa que se daba en el pueblo. La mano que no podías estrechar porque tenías que irte corriendo al escenario y había pila de gente amiga, gente que te quería conocer, dialogar sobre la murga misma, sobre todo lo que la murga dejaba.

Después las caravanas de autos y motos, era infernal, de escenario en escenario. Todo eso se dio más en el segundo año, en el 70.

¿Y fue primer premio, no?

Sí, el segundo fue el año que ganamos.

¿Cómo pudieron ganar con los jurados tal cual estaban en la época?

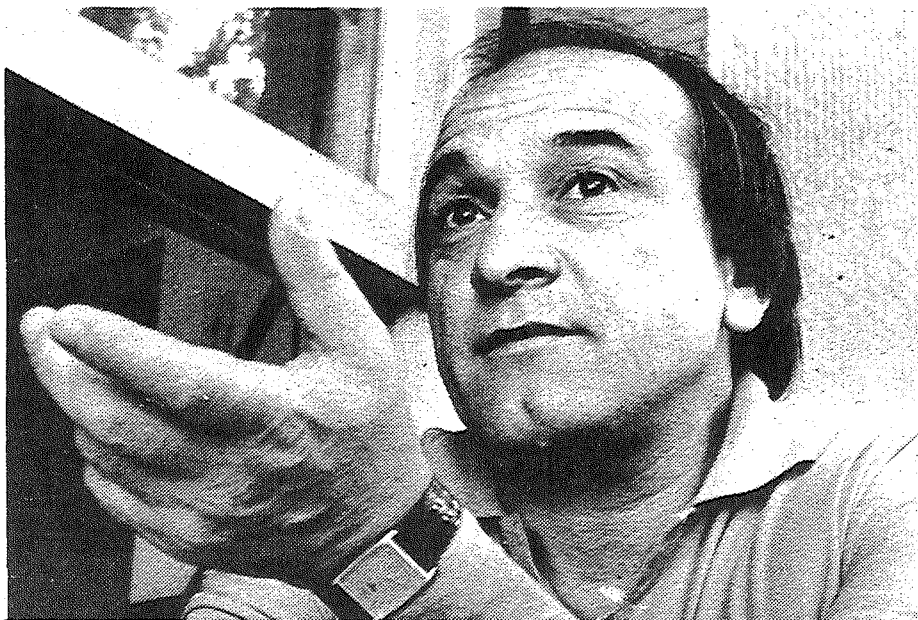
Bueno, yo pienso que era tan evidente la cosa en la calle y en el Teatro de Verano...

Me decís que en el 69 se insinuaba un lenguaje artístico y que en el 70 se plasmó. Ahora, ¿de qué se trató el lenguaje artístico de "La Soberana"?

Yo creo que logramos encontrar, a través del idioma que hablábamos, el caminito exacto para que el pueblo se sintiera identificado, es decir, esto no fue ni más ni menos que recogiendo el sentir popular, nos metíamos en los actos políticos, estamos permanentemen-

Publicamos hoy la segunda parte del extenso reportaje que Jaime Roos hiciera a "Pepe Veneno", uno de los ejes fundamentales en el proceso creativo del carnaval uruguayo.

Incisivo, por momentos polémico, Pepe Veneno nos permite reencontrarnos con una ya vieja historia y con los impulsos estéticos de las nuevas murgas.



te en contacto y militando en organizaciones políticas, eso por un lado, y después el trabajo en los barrios, el ser uno de los barrios que somos, toda la zona populosa de Paso Molino, Belvedere, La Teja, el Cerro, Nuevo París, es decir, barrios netamente proletarios por llamarlos de algún modo, la convivencia de toda esa gente de pueblo, era casi una consulta que vos capitalizabas para después escribir.

Bueno, pero vos me estás hablando de la fuente de extracción de esas verdades. Ahora, el lenguaje artístico va un poco más allá de la fuente. ¿En qué se diferencia el lenguaje de la murga clásica con respecto al lenguaje de "La Soberana", más humor, menos humor, un lenguaje más moderno, más anti-guo?

Una consigna, o una especie de planteo que había en la murga, era que "La Soberana" más que hacer reír quería hacer pensar. No obstante eso la gente sonreía o reía y cuando la hacíamos reír tratábamos de hacerlo sin el lado chabacano, sin el lado grueso. Incluso actualmente he comprobado que las murgas en algún cuplé que otro sienten como una necesidad tradicional, como una cosa de ir a lo ramplón, insinuar, mostrar ciertas partes del cuerpo y especular con eso, con el doble sentido. Vos ya al empezar a escuchar el cuplé sabés por qué buscaron tal o cual rima, viene todo muy servido, y nada ha evolucionado ¿no?, una cosa muy curiosa, muy rara, vos te la podés explicar por pila de razones, y eso es culpa de los letristas, no de los integran-

tes. Yo creo que un letrista no puede solamente escribir en carnaval, tiene que hacerlo todo el año, cuentos, poesía, conceptos, tiene que leer mucho. Yo creo que el letrista de murga por más que sea un poeta popular, que no quiere decir una cosa deshonrosa ni mucho menos, tiene que estudiar, tiene que cultivarse. Por un lado tiene que estar conjugando su vida junto al pueblo, pero por otro lado también tiene que evolucionar como individuo. Y creo que como no ocurre eso con la mayoría de los letristas, siempre retoman el personaje del gaucho, o del amanerado, ciertas maquetas que yo creo que se pueden superar.

¿"La Soberana" lo superó en el momento?

Sí, yo creo que sí porque nunca recurrimos a esos ganchos y rompimos la tradición del director con levita...

¿Cómo se disfrazaba el director de "La Soberana"?

Igual que el resto.

¿No tenía galera?

No, al contrario.

Y por ejemplo, aparte de lo que me decías con respecto al lenguaje, de hacer pensar más que reír, ¿hay alguna otra diferencia en la propuesta por ejemplo musical de "La Soberana", la forma de cantar, la forma de impostar la voz, los temas que se elegían para letificar?

En "La Soberana" salieron muchos murguistas que eran nuevos, pero también salieron murguistas de trayectoria carnavalesca, entonces incluso dijimos "bueno, no se canta más de

costado".

¿A qué te referís, con la boca chancleada?

Claro, y por qué, qué es esto, les explicamos por qué, cantando de otra forma se modula bien, qué importancia tiene la dicción, cierta forma de respirar con el diafragma, ciertos ejercicios que se insinuaron pero que no caminaron mucho por razones de tiempo y por otro lado por razones de paciencia de otros murguistas tradicionales que no asumían la cosa con auténtica conciencia y preocupación.

¿Notás la influencia de "La Soberana" y de sus postulados estéticos en las murgas de hoy en día?

Mirá en alguna medida creo que sí. "La Soberana" sembró una semilla, y a través de ella germinaron un montón de flores muy hermosas y ahí andan "Murgamérica", "La Reina de la Teja", "Falta y Resto", "La Mueca", "La Bohemia", un montón de murgas que a mí me sorprendieron muchísimo. Apenas llegado empecé a pasear por los ensayos, "Momolandia", que es un poco fruto nuestro incluso, porque le escribimos los dos primeros temas desde la cárcel.

¿Cómo es eso que escribiste desde la cárcel?

A mí me detienen en el 75 y llega un momento en que quieren sacar "Momolandia", José Morgade y mi hermano, mi cuñada hacía los trajes, es decir, "Momolandia" en el primer año usó los hermosísimos vestuarios que hizo mi cuñada que iban a ser para "La Soberana" del año anterior, el 75, cuando la prohibieron, ¿no? Y bueno me mandan decir a través de mi señora, si yo podía escribir, y cómo no, el riesgo era plantear cómo hacer para que los versos salieran aprobados desde la cárcel, primero por la censura que había en la cárcel y después, bueno, la otra censura. Y dijimos que sí. Y entonces escribimos en dos cuadernos, dos veces el mismo repertorio, en los dos años, lo pasamos por la censura de la cárcel, primero nos mandaron llamar los guardianes planteándonos que si yo estaba procesado por esa tarea de escribir en carnaval, cómo yo pretendía que ellos me autorizaran sacar versos murgueros de la cárcel. Y yo les dije que era simplemente así como ellos decían, que yo estaba procesado por escribir versos murgueros, pero por más que estuviera procesado eso no significaba que me mataran la necesidad de escribir versos murgueros, que quedaba en ellos censurarlos o no. Y me dijeron: bueno, escribe y después vamos a ver. Y bueno, pasaron por la censura, los aprobaron, salieron de la cárcel, se los entregaron a mi señora. Pero el otro cuaderno que yo había escrito también ya había salido de la cárcel por otras vías, por si las moscas. A través de los compañeritos presos comunes logramos sacar ese otro cuaderno.

¿Hay mucho murguista por ahí?, ¿no?

LOS GRANDES DEL CARNAVAL

Claro.

¿En qué penal estabas vos?

En Punta Carretas. Y en esa época todavía en Punta Carretas había 250 presos políticos. Pero la gran mayoría del penal estaba integrado por los compañeros presos comunes donde tengo inmensos, entrañables amigos.

El "Gato Rubio" se dice que es un gran letrista y que ha pasado la mitad de su vida en Punta Carretas, ¿es cierto?

Yo no sé si la mitad de su vida tanto en Miguelete como en Punta Carretas, pero el "Gato Rubio" es un poetazo, no sólo de carnaval. Hay cosas que muchas veces la gente ignora. El "Gato Rubio", muchas veces nos arrimábamos a la celda y nos comunicábamos y él leía sus poemas, no sus versos murgueros, llenaba y llenaba cuadernos en la cárcel escribiendo, cosas hermosísimas, cosas que es increíble que como tantas otras mueran en el anonimato. De gran nivel estético y de gran nivel sensible.

Existe una historia que habla de una murga a la que le escribía el "Gato Rubio" desde adentro del penal, llamada "Por la media pena".

"La Media Pena".

¿Existía eso?

Claro.

Volvemos Pepe, estamos hablando de que recorrías los ensayos actuales, de tus sorpresas ante el arsenal de murgueros nuevos...

Hermosos, muchachos jóvenes, caras para mí totalmente desconocidas algunas. Otras, que dejé de ver hace 8 años, 10 años, y son muchachos crecidos, y cantan como caballos. Yo creo que por un lado la gran carencia de hoy por hoy, te lo digo con total honestidad y humildad, es la de los valores poéticos en las murgas. Hay poco autor bueno.

¿Estamos hablando de los letristas?

De los letristas, porque en otra época, aunque ya eran veteranos, vos tenías que enfrentarte con el Fino Carballo, con el "Judío" Homero Martínez, todavía eran jóvenes, Carlitos Modernell, "Doble Filo", de "Los Asaltantes",

Carlitos Soto. Pero en general ahora hay una gran carencia, es lo que yo recibí. Otro riesgo que se corre es el siguiente: hoy por hoy todas las murgas cantan maravillosamente bien, es mortal la evolución en cuanto a los arreglos de voces, las disonancias, arregladas musicalmente. Pienso que se puede correr un riesgo que ya se insinuaba incluso en la época de "La Soberana". A veces vos te enamorás, tu oído se adorna con todo lo lindo que son los arreglos vocales, contracantos, disonancias, pero corrés el riesgo de que el texto quede limitado a un segundo plano y no llegue al pueblo en la forma en que debe llegar, en una forma más nítida. Es importante eso, porque si no fuera importante no cantamos letra, hacemos arreglos vocales, tarareando. Y respecto a los textos, también yo veo que ahora muchas murgas amontonan conceptos, un montón de palabras y no quedan los conceptos claros, ciertos códigos que el pueblo recibe, y los capta con total capacidad, responde a ellos a través de una ovación o a través de la risa...

O sea, vos me estás hablando de un equilibrio. ¿Se pierde equilibrio?

Claro.

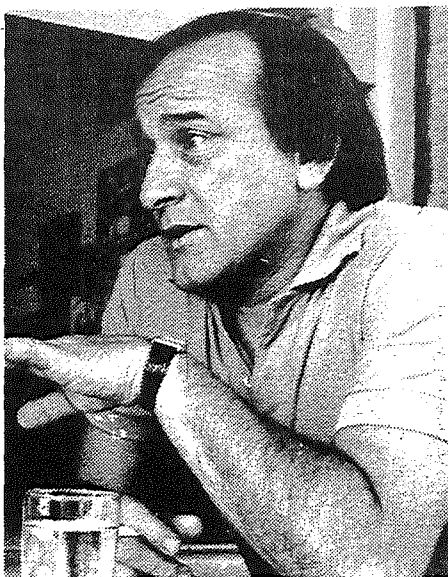
Con respecto al lenguaje de una murga futura, ¿es necesario conocer los códigos de las diferentes escuelas, con una alcanza, o no, cuál es tu opinión,

qué consejo darías a un pibe que quiere hacer murga?

Yo creo que hay que mostrarle todo, que hay que darle todas las propuestas.

¿Cómo parte del curso?

Claro. Al murguista joven, hay ciertas murgas que ahora lo están cantando, "yo que fui el pibe, que te vi desde el tablado y que siempre soñé con ser murguista, hoy estoy sobre el escenario..." En esa parte del proceso a esa gente hay que darle la parte positiva del fenómeno murga, no la parte enfermiza, no decir, escuchame vení, vos sos de La Teja tenés que seguir a esta murga porque pim, pum, pa. ¿Querés ser murguista?, bueno, las básicas, las chiquitas son estas. Pero después arrancá para donde quieras. Andá, recorré, hablá con la gente, conocé a otros murguistas, a veteranos que te den otros valores, conviví un poquito, y



después decidí vos, este año salgo acá, en la murga que yo quiero.

Nos queda poco espacio, hay que adaptarse a las exigencias periódicas. Luego de "La Soberana", de tus dos años de cárcel, de tu exilio en Suecia, quisiera que me resumieras, contame un poco, ya que en estas páginas se publican por ejemplo fotos tuyas protagonizando un Plauto griego en Suecia, además hablado en español. Y al mismo tiempo algunas fotos que hemos publicado quizás hace un año, cuando esta Revista era semanario aún, con una murga en el teatro principal de Gotemburgo, son actores que han trabajado con Bergman por ejemplo, cantando murga. Bueno, resumime un poco esta trayectoria.

Bueno, en la cárcel estuve dos años y medio, del 75 al 77 y medio, fue en Punta Carretas, me procesaron por "Atentado moral a las fuerzas armadas".

Dicen que en el grado de lo imposible...

En el grado de lo inaudito, art. 58, inc. 3 del Código Militar, por el solo hecho de haber escrito y haber cantado con la murga.

Cuando te fuiste declaraste que habías escrito tus cosas con un fin meramente comercial y habías salido en carnaval por una razón puramente económica. ¿Qué tenés que comentar al respecto?

Si, es verdad, yo declaré que era un artista de carnaval y cuando me preguntaron por qué yo hacía apología de la subversión, yo dije que no era tal. Tengo conmigo en Suecia el recorte del

diario El País donde sale mi foto y donde dicen ahí, el letrista que alimentaba la sedición, versos al mejor postor, etc. En esto hay una historia determinada. Cuando a mí me interrogan, yo digo concretamente que lo que escribía lo mamaba del pueblo, lo veía escrito en las paredes, las consignas políticas, revolucionarias. Entonces, cuando el enemigo me interroga yo sé las respuestas que le debo dar, a través de mis principios y de mis convicciones irrevocables. Lamentablemente no se puede hablar el mismo idioma con todas las personas, y es así. Ojalá algún día lleguemos a vivir en una sociedad en la cual todos hablemos el mismo idioma sin tapujos y sin temores, sin amenazas y sin represiones.

Tan es así que cuando sale la nota en el diario y me la comentan digo, claro, esto es obra de mis enemigos, yo no puedo ser tan ingenuo de esperar que mis enemigos sean humanos conmigo y con todo lo que he hecho. Pero es verdad sí que les dije: "sí, yo escribo en carnaval porque yo lucro con el carnaval, soy un profesional del carnaval, yo gano dinero con esto y todo lo demás", mis otras actitudes en cuanto a la cosa humana, son cosas más y de la humanidad, más y del pueblo, pero no del enemigo.

¿Y eso sirvió para que te soltaran?

Sirvió para que me dieran una causa excarcelable. Si yo hubiera dicho sí yo escribo esto porque además soy un militante de una organización, habría salido ahora con los últimos, tuve ahí una promesita de muerte a través de ciertos militares y policías.

¿Pero cómo fue que saliste?

Cuando vos tenés una condena excarcelable un abogado puede asumir tu defensa y te puede sacar en el término de un año, dos, tres, es decir, hay posibilidades de defensa y apelación. Pero mucho más que eso, me pusieron atentado moral a las fuerzas armadas, que no tiene nada que ver con nada, por el hecho de que tenían algo para meterme en cana un tiempito. Bueno, luego salgo en libertad, estoy cerca de un año en la calle, me prohíben.

¿Año?

En el 77 y medio más o menos me prohiben terminantemente presentarme públicamente, ya habían prohibido a "La Soberana" pero yo no podía hacer nada a nivel público. Pero claro, yo tengo una mujer y un hijo en ese momento y tengo que salir a pelearla, subsistir, sobrevivir.

Empezamos a inventar por ahí unas peñas sabatinas en los distintos clubes, nos mudamos tres o cuatro veces con terribles limitaciones, recurrimos incluso a amigos de todas las escalas sociales imaginables, para que nos dieran una mano y nos ayudaran, recibimos incluso ofertas de un montón de gente que corría ciertos riesgos pretendiendo ayudarte, darte una mano, pero la cosa es dura, era muy difícil repuntar, sobrelevar esa situación con todas las limitaciones que a uno le habían planteado. Hago carnaval en el Club Miramar, en el Buceo, divino, ahí conocí desde la Directiva a los asociados, los hinchas, una patota humana hermosísima. Anduve viviendo en Millán y Raffo en un boliche, en un colchón apoyado en unos casilleros de bebidas, las ratitas andaban ahí dos por tres de madrugada haciendo una macabra sinfonía nocturna. Pasaron muchísimas cosas, también con eso especuló cierta gente de carnaval que decía "cómo, dónde están los que se

subieron al camión y son tus compañeros, y cómo no te ayudan y cómo no está el aporte donde tiene que estar". Y de todas formas hubieron aportes y esta gente bastante enferma que comentaba estas cosas tuvo que entender que la cosa no era tan así. Pero está, fue un andar rebotando, caminando y buscando la vida más que nunca. Hasta que nos vamos al Brasil una noche con mi hijo Camilo y con Beatriz. Llegamos a Río de Janeiro, y ahí fuimos a las Naciones Unidas, planteamos nuestra situación, incluso el recorte del diario y un montón de cosas, incluso otra detención que tuvimos en el 72.

Pepe, vos allá desarrollaste una actividad murguera, candombera y hasta batuqueira dentro del exilio, y al mismo tiempo una actividad teatral, haciendo teatro griego y pintando y escribiendo y otra serie de actividades, grabando poemas. ¿El ser humano escribe, hace, ¿en cualquier lugar? ¿no?

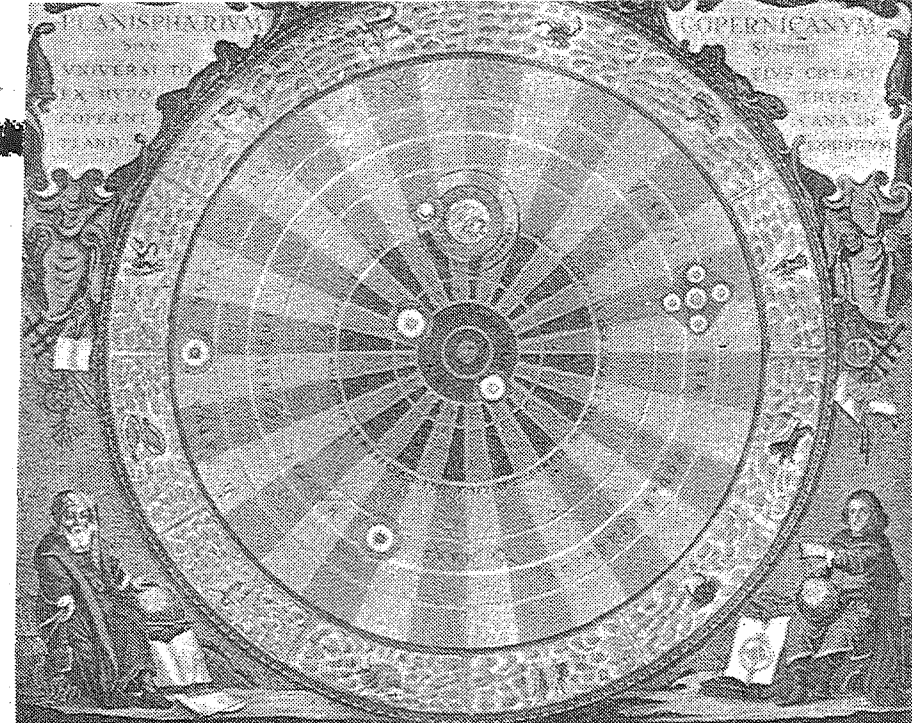
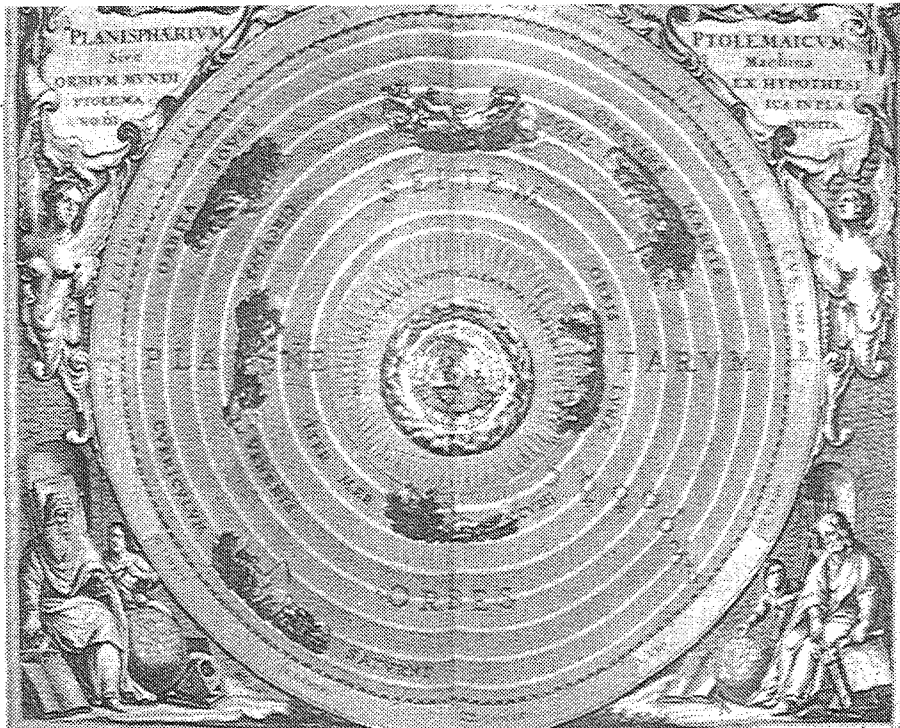
Claro, con la diferencia de que todas esas posibilidades a mí me estaban vedadas en mi país cuando salgo de la cárcel, ¿no? y allá hay que reconocerlo, pude hacer y desarrollar distintas tareas que de repente nunca hubiera podido desarrollarlas aquí.

Vos sabés que el pueblo sueco en alguna medida, y las instituciones suecas, respetan muchísimo al creador. A mí me daba un poco de vergüenza y mucha emoción que los suecos me dijeran el actor o el señor o el artista, te hablan así, ¿no? Claro que tuvimos que trabajar, tuvimos que acercarnos a ellos, no mirarlos de lejos. La mayor parte de las cosas que he hecho en Suecia, hablo de las cosas de carácter cultural y artístico, han sido volcadas a la solidaridad latinoamericana y del tercer mundo.

Pepe, la vuelta al Uruguay...

Bueno, ya el otro día comentaba contigo mismo, son emociones tras emociones, reencuentros increíbles y también despedidas. Porque ya al segundo día de llegar al Uruguay no quise preguntar más nada, me encontraba con compañeros, compañeras, vecinos, vecinas, con niños crecidísimos, con hombres que dejé de verlos cuando eran adolescentes, y 'tá, hay mucha gente que ya no está, ellos mismos te lo transmiten, hay gente que se ha muerto, y es mortal, esa dimensión de la muerte es increíble, es decir que como que a vos se te paró la película y te quedaste con una imagen determinada de tu país, y volvéis después de años y 'tá, es la ley de la vida. Hay gente que ha nacido también, me he encontrado con muchachos y muchachas que han crecido y que ahora son padres y madres también, y me han presentado a sus hijos, carajo, qué lindo ¿no? Es un peso tremendo, yo ahora tengo que volver para Suecia. Me consta que va a ser otro desgarró más. Tengo que hablarlo con mi compañera y con mi hijo pero he decidido volver definitivamente, en 6, 7 meses más, me vengo, me vengo, yo lo he decidido, lo consultaré con mi grupo familiar, tengo mi madre allá, tengo mi suegra allá, tengo que consultar con todos y con los compañeros con los que estábamos haciendo un montón de cosas allá y que vamos a tener que dejar de hacerlas, pero me vengo para acá, me vengo a hacer "La Soberana". Yo he tenido muchas novias, pero como "La Soberana" ninguna. "La Soberana" para mí es la novia que el pueblo me regaló, la novia de siempre, la mejor, la más hermosa.

Jaime Roos ③



La Astrología: ¿engaño o verdad?

La Astrología es, en lo esencial, la creencia de que los planetas influyen (para unos) determinan (para otros) nuestro destino. Modelan el carácter, pero también toda una gama de aspectos que incluyen: dinero ganado por esfuerzo propio, relaciones con el medio, hogar paterno y del nativo, aptitudes creadoras e hijos, salud y servicio, matrimonio, muerte y herencias, viajes largos e inteligencia abstracta, profesión y honores, amigos y esperanzas, reclusiones y enfermedades crónicas. Dijimos que esto era la Astrología en su esencia, porque alguien inventó un sistema que nos permite saber cómo era nuestro padre, y sus finanzas, y su inteligencia y así hasta completar los conceptos de la Carta Natal.

Para sus adeptos la cosmovisión de la Astrología es tan completa, su mirada es tan perspicaz, que nos puede decir dónde estará ubicada nuestra tumba y también si preferimos el elefante africano al muy humilde y siempre bienvenido foxter. Para sacar todas estas conclusiones, el astrólogo levanta lo que se llama la Carta Natal del nativo. Carta particularísima ya que se exige no sólo lugar, año, mes sino que también hora y minuto de nacimiento. Con estos datos —que le darán el tiempo sideral y la hora media— el astrólogo irá a una Tabla de Casas Astroológicas y trazará un mapa terrestre, luego a una Tabla de Efemérides que le darán la ubicación de los planetas para ese año, mes, hora y minuto. En esa hoja impresa representando el círculo zodiacal, dividido éste en doce secciones (Casas), establecidas armonías y desarmonías entre los planetas, está, según el astrólogo, toda su vida: desde el vagido inicial hasta el momento de su muerte. Esto en cuanto a la tectónica, en cuanto a levantar una Carta Natal que cualquier astrólogo lo hará en no más de veinte minutos.

Lo difícil es interpretar esa Carta. Si no es un imaginativo, si no quiere aturdirse —y en los primeros años es una sensación bastante común—, si quiere lograr una interpretación coherente, no caer en la contradicción, trabajará sólo con signos, planetas en los signos, planetas en las Casas y aspectos entre los planetas. Memorizar los caracteres de un signo no ofrece

Pocos confiesan su creencia en la Astrología, aunque lean a hurtadillas su horóscopo y ciertamente sepan el signo al que pertenecen. Su pretensión de anticipar de alguna forma el porvenir en tiempos de tantas incertidumbres, es parte de su sorprendente vigencia. Por eso, en este siglo tecnológico y científico, las gitanas siguen "adivinando la suerte", aun se venden talismanes con diversos poderes y los medios de comunicación más circunspectos publican o difunden diariamente el horóscopo. Usted, ¿qué cree?

dificultades, memorizar los de un planeta sí. André Barbault —excelente astrólogo, excelente comerciante, grandes aciertos, grandes pifias— en su muy atractivo libro "Defensa e ilustración de la Astrología" —caracteriza así a la Luna (versión resumida de sus veintitrés líneas): "principio matricial de fecundidad, de reproducción, de crecimiento. La vida vegetativa y orgánica: digestión, menstruación, secreción glandular, actividad humoral... Naturaleza sensible, imaginativa, emotiva, impresionable, soñadora, egocentrismo, narcisismo, esquizoidia, histeria, epilepsia, caprichosa, poética, inconstante, perezosa, débil". Esto lo escribe Barbault y es un hombre inteligente. Pero al leer estas líneas es lícito preguntarse si no estaba en copas, se reía del lector o le pagaban por páginas, porque el texto es repetitivo, confuso y erróneo en muchos de sus conceptos. Y sin embargo hay que leerlo, memorizarlo... y tratar de entender qué es lo que quiso decir. Más actual, Eloy Ricardo Dumon —un buen astrólogo argentino— en su "Manual de Astrología Moderna" usa estos conceptos para caracterizar a la Luna: "es doméstica, familiar e inclina al servicio, la mente subconsciente y subjetiva, recibe, responde, refleja... La Luna percibe, imagina, imita, sirve, alimenta, absorbe, entiende, siente, fecundidad, maternidad, humor, rutina e imaginación..." Esto no es Barbault, aquí hay un freno, no nos encontramos con triadas intolerables como "esquizoidia, histeria, epilepsia" pero también hay conceptos repetitivos y, aun, contradictorios. También es un texto a recordar, interpretar y... espigar.

Levantada la Carta Natal, con un concepto, que el tiempo irá decantando, sobre atributos de signos, Casas, planetas y aspectos, el astrólogo se enfrenta con lo que culmina, con lo más

difícil de su trabajo: la interpretación. Dar coherencia, jerarquizar, lo que —hasta ese momento— orillaba el caos. La interpretación en astrología se reduce a dos palabras: intuir y crear. De un golpe de vista, el astrólogo verá el o los puntos más sensibles de una Carta, actuará sobre ellos y verá el resto (subordinando) a través de esos puntos sensibles. Hasta aquí la intuición. De aquí en adelante, como muy bien lo dice Aleister Crowley, el astrólogo crea.

Astrología no

Reconozcamos que ni el hombre de ciencia ni el hombre medianamente culto cree en la Astrología. Aunque no lo expliciten, aunque no las hayan leído, hacen suyas las palabras de un Larousse de principios de siglo: "Astrología. Arte de predecir los acontecimientos según la inspección de los astros. Esta ciencia quimérica pretendía predecir el porvenir mediante la inspección de los astros, como si éstos pudieran tener alguna influencia sobre los acontecimientos que dependen únicamente del hombre y de su libre albedrío. Resulta difícil llegar a comprender cómo los hombres más célebres de todos los tiempos, como Tácito, Galeno, Santo Tomás de Aquino, Ticho Brahe, Kepler, Newton y mil otros se hayan ocupado de la Astrología".

Dejemos de lado que, con los años, el Larousse evoluciona hasta llegar a una definición mucho más sobria: "Astrología: Arte de predecir el porvenir mediante la inspección de los astros, por el conocimiento de su influencia propia y de las que le concede su posición en el cielo".

Dejemos también de lado que hay una Astrología no predictiva (por lo menos en acontecimientos) y que es la caracteriológica; dejemos, en fin, tam-

bién de lado que un astrólogo conciente, que conoce los límites de su disciplina, no predice, prevee; dirá: "es posible, es muy probable" y no "pasará ésto, ésto y ésto". Quien hace tales categóricas afirmaciones es un charlatán. Ahora, si volvemos al hombre de ciencia, su escepticismo es muy comprensible. El trabaja con lo probado, su mundo es la exactitud, lo cierto. Y las muchas verdades que ha conseguido, son el resultado de una larga lucha y de hipótesis que pueden ser admisibles hoy pero no dentro de veinte años. Pero es gracias a esa larga serie de esfuerzos que llega a la fisión del átomo, a medir la velocidad de la luz, a probarnos que hay más colores de los que vemos y más sonidos que los que escuchamos.

En aquel esfuerzo, la historia del neutrino es ilustrativa: en 1931 el físico Wolfgang Pauli valiéndose de especulaciones totalmente teóricas formula la existencia de una nueva partícula elemental; en 1948 el físico inglés James Chadwick estudiando el decaimiento beta comprueba que el principio de conservación de la energía parecía ser violado, que una pequeña cantidad de energía se esfumaba en la nada. Pauli considera absurda tal posibilidad y formula esta teoría: la energía que faltaba debía estar relacionada con una partícula todavía desconocida. Pero es recién en 1955, que los físicos americanos Reines y Cowan demostraron la presencia de tales partículas emitidas por el reactor nuclear de Savannah River. La enorme dificultad de su "captura", se debía a que el "neutrino" (así lo bautizó Enrico Fermi) está desprovisto de masa (por eso su velocidad es semejante a la de la luz) pero también de carga eléctrica, de ahí que no tenga casi en absoluto interacción con la materia. Todo esto es trabajo de investigación, todo esto supone aparatos ultrasensibles. Y a todo esto la Astrología sólo puede mostrar una simple y tozuda hipótesis.

¿Y el rechazo del hombre culto hacia la hipótesis astrológica? Aquí las razones son variadas. Algunos hacen suyas las palabras del astrónomo cuando niega toda posibilidad de una influencia planetaria, agregando que de llegar ondas, las mismas serían tan débiles que sus efectos serían nulos. Otros la ridiculizan recordando grandes

NOTA

predicciones que se resolvieron en grandes tonterías (la gran catástrofe del '83 fue un muy hermoso ejemplo). Retrocediendo en el tiempo, y en tren de acumular pruebas contra la Astrología, una publicación recordaba: 1) Que en 1552, cuando el rey Eduardo VI tenía quince años, enfermó de gravedad, llamaron a Jerónimo Cardano, un astrólogo de renombre en la Astrología, para que levantara su Carta Natal, éste lo hizo y predijo una larga y feliz vida para el muchacho, sólo que después de cumplir cincuenta y tres años, tres meses y diecinueve días, padecería de diversos males. En julio de 1553, nueve meses después de aquella predicción, Eduardo VI muere. 2) Que por la precesión de los equinoccios los signos no se corresponden y el leonino actual, por ejemplo, es en realidad un canceriano. 3) Marcel Petiot, ejecutado el 26 de mayo de 1946 por el asesinato de veintisiete personas, es descrito por su Carta Natal como: "Bien adaptado socialmente, inbuido de decencia y dotado de una profunda moralidad... notable por su delicado y sensible amor a la humanidad. Dispuesto a sacrificarse por los demás". Agreguemos, que las veintisiete víctimas, le habían pagado para que los ayudase a escapar a Sudamérica durante la ocupación alemana (Petiot los asesinó y disolvió sus cuerpos en cal viva). 4) En 1964 el psicólogo francés L. H. Couderc se anunció como astrólogo. A todas las personas que le escribieron les envió un horóscopo; doscientas de ellas volvieron a escribirle para felicitarlo por su sabiduría: el horóscopo les venía como anillo al dedo. La verdad es que a todos les había mandado el mismo horóscopo. La publicación de la cual extraemos estos ejemplos cierra su artículo con estas palabras: "Cada uno de nosotros es libre de soñar, pero no debemos poner a nuestros sueños la toga de la ciencia, pues se verían ridículos".

Astrología sí

El discutido y discutible André Barbault encara su defensa estadísticas en mano. Primero apela a Paul Choissard, quien se planteó el problema de la conjunción del Medio Cielo astrológico con Júpiter como propicia al éxito profesional o elevación social. Para ello tomó 2.000 casos cualesquiera y 1.500 celebridades. En el primer grupo obtiene una frecuencia de un 5,5% y en el segundo de un 12%. Entonces sería la armonía Luna-Mercurio, como afirman los astrólogos, favorable a la inteligencia. Con similar método divide entre 300 personas al azar y 167 filósofos. Obtiene un 50% para los primeros y un 77% en los últimos. ¿Son peligrosos los tránsitos de Marte y Saturno sobre el Sol natal? Sobre 200 temas (Cartas) de personas fallecidas obtiene un 36,5%, en lugar de la frecuencia teórica que es de un 22%. Reconociendo Barbault que los resultados son magros, apela a las estadísticas de Michel Gauquelin respecto a los tránsitos de muerte de los planetas con relación al Sol y a la Luna natal; la herencia astral; las posiciones eclípticas de los planetas concernientes a los pintores, médicos, generales, deportistas, políticos y clérigos. Y da cifras, para escamotearnos bonitamente los porcentajes. Y sin embargo, quien acuda al libro de Gauquelin, se encontrará con esto: "habiéndose recorrido en total más de 15.000 pares de

comparación (se está refiriendo a la herencia planetaria) entre los padres y sus hijos, lo cual nos ha permitido calcular unas 300.000 posiciones de astros. Entonces sometimos a nuestra hipótesis los diez astros del sistema solar... El conjunto de los datos examinados indicó semejanzas entre el cielo de nacimiento de los padres y de sus hijos. Ello podía constituir un argumento muy serio en favor de la herencia planetaria tal como la hemos definido (padre con Marte en el Ascendente, por ejemplo, hijo con Marte en la misma posición). En efecto, el grado de semejanza era tal que no quedaba ya al azar más que una probabilidad sobre 500.000 de haber producido ese resultado. De otro modo: había 499.999 contra una de que sea un hecho la herencia planetaria. Reforzaba esta teoría el que

del recién nacido. El nacimiento no sería en suma más que una reacción fácilmente observable de nuestro organismo a las condiciones extraterrestres y tal reacción no sería probablemente la única".

Tan impactantes como las estadísticas de Gauquelin son las de uno de los directores técnicos de la R.C.A. Communications, John H. Nelson. Encargado de estudiar la calidad de recepción de las emisiones de radio, comprobó que la calidad de las mismas depende, entre otros factores, de la actividad de las manchas solares y, especialmente, del paso de las grandes manchas por el meridiano. Y en 1967 Nelson podía jactarse de que "el 93% de sus predicciones de tormentas solares habían sido exactas, en un total de 1460 predicciones... Para que una tormenta

planetas debían estar en una relación 'angular armónica' con el primer par". Con estos resultados la interrogante que se plantea es legítima: "¿Sería posible establecer una relación similar entre los aspectos de los planetas con respecto a la Tierra y el nacimiento de bebés con una clase particular de personalidad?"

Astrología: quizás

Es la única conclusión que se nos ocurre. No descartar el hecho astrológico, porque son varios los descubrimientos que nos hablan de la ligazón entre el hombre y el universo. Y la mejor defensa que tienen los astrólogos es afirmar que con el instrumental actual, no es posible detectar las influencias planetarias. Pero para llegar a la confirmación de su disciplina tienen que salirle al cruce al charlatán y al comerciante; tienen que precisar su lenguaje; tienen que acumular estadísticas; dejar de lado las predicciones (y más las mundiales a las que algunos astrólogos son tan afectos) y poner el acento, por ahora, sobre el lado caracterológico. Puede ser un buen ayudante del psicólogo pero mucho más para los padres. Frente a la Carta Natal de un recién nacido, un buen astrólogo puede prever los problemas que puede plantear, los defectos a corregir, pero también las virtudes, inclinaciones, facilidades a cultivar. Y no más.

¿Qué explicación tiene el renacer actual de la Astrología? Una autoridad como lo es Mircea Eliade lo apunta muy bien en "Ocultismo, brujería y modas culturales". "El hombre no es ya meramente el individuo anónimo descrito por Heidegger y Sartre, un extraño arrojado a un mundo absurdo y sin sentido... El horóscopo le revela una dignidad nueva; le muestra cuán íntimamente está relacionado con el universo entero. Es cierto que la vida es determinada por los movimientos de los astros, pero por lo menos el determinante posee una grandeza incomparable... significa que el universo se mueve de acuerdo con un plan establecido... Este fin último es secreto o está más allá del entendimiento del hombre; pero al menos le otorga significado a un cosmos que la mayoría de los científicos considera el resultado de un azar ciego y le da sentido a la existencia humana que, según Sartre, está de más. Obedeciendo las instrucciones del horóscopo se sentirá uno en armonía con el universo y no tendrá que preocuparse por problemas duros, trágicos o insolubles".

Hasta aquí Mircea Eliade. El libro, en su primera edición, aparece en 1976 bajo los auspicios de The University of Chicago; está dedicado "A Giuseppe Tucci en recuerdo de nuestras discusiones en Calcuta. 1929-1931". Desde esta última fecha hasta ahora han pasado muchos años y el tiempo hizo su obra. Las conclusiones de Mircea Eliade pueden seguir siendo válidas para una delgada capa cultural de los países industrializados y para otra —muchísimo más delgada— de los países del Tercer Mundo. Hoy, Europa aún tiembla bajo la amenaza de una guerra nuclear y los países del Tercer Mundo tienen problemas trágicos, duros... quizás insolubles. Y para los más la vida sigue siendo una herida absurda.

Ruben Enrique Romano ①



tales cifras se desvanecían si el nacimiento era provocado". De esta comprobación, Gauquelin se apresura a sacar una conclusión muy endeble contra la Astrología: "el efecto no marcaría una predestinación feliz o desgraciada a las disposiciones naturales

importante tuviera lugar, uno de los cuatro planetas interiores (Mercurio, Venus, Marte o la Tierra) debía estar en un ángulo de 0°, 90° o 180° (inarmónicos para el astrólogo los dos últimos) con otro planeta más alejado del Sol. Además, por lo menos otros dos

La innovación en el sector público

El presente informe recoge la parte sustancial del conjunto de ideas, sugerencias y proposiciones que se expresaron durante las 6 reuniones de trabajo y el Seminario realizado el pasado año por el Grupo de "Innovación en el sector público" en el marco de las actividades programadas por el Centro de Innovación y Desarrollo. JAQUE lo publica como una contribución al debate en este importante sector.

El trabajo del grupo se inicia con un diagnóstico fuertemente crítico de la situación actual del sector público. Aunque sin elaborar un análisis claramente estructurado de las carencias más relevantes de la administración pública del país, se obtuvo algo así como una "masa crítica" de opiniones emitidas en las sesiones de trabajo que permitieron concluir que el sector público requería de una renovación profunda.

I.— Elementos relativos al diagnóstico de la situación actual del sector público uruguayo.

A.— Como resultado de los últimos años de gestión y especialmente durante el régimen de facto, se constata un **DESQUICIAMIENTO IMPORTANTE** de las normas reguladoras del funcionamiento de la Administración. Ello se hace patente en diferentes aspectos de la gestión:

- desordenamiento importante del escalafón administrativo tradicional;
- remuneraciones absurdamente bajas para el funcionariado;
- inadecuación de las normas jurídicas que regulan la gestión e, inclusive, abandono por la vía de los hechos de alguna de sus normas generales más elementales;
- desquiciamiento presupuestal y contable en las distintas Unidades Ejecutoras.

B— Ausencia absoluta de **OBJETIVOS DEFINIDOS** para la gestión del aparato administrativo. Ello se hace patente:

- en la superposición —(e indefinición correlativa)— de competencias entre las reparticiones;
- en la ausencia de programas y proyectos explícitos;
- en la falta de precisión en las políticas que supuestamente, la administración pública debe llevar adelante;
- en la inexistencia de relaciones funcionales claras entre la Administración y el Poder Político;
- en la predominancia de una filosofía de gestión pública esencialmente centrada en "el contralor" y rara vez orientada a "la ejecución" y "la dirección" de las políticas a impulsar.

C— Presencia de serias carencias en materia de **CAPACITACION**.

D— Retraimiento importante de **LA PARTICIPACION** del funcionariado.

En términos generales el diagnóstico global concluye destacando:

- La carencia de objetivos claros en la gestión de las diferentes reparticiones públicas;
- la inadecuación de las estructuras administrativas, jurídicas y contables actualmente vigentes para responder a los requerimientos de cualquier política que se pretenda implementar;
- la inexistencia de procedimientos de ejecución y operación apropiados;
- la ausencia de información mínima para orientar la toma de decisiones;
- en términos muy sucintos; se cons-

tata la ineficiencia generalizada —(más acentuada en determinados sectores, menos pronunciada en otros)— de la gestión del sector público.

II— Algunos elementos metodológicos.

El grupo inició la fase "propositiva" de sus trabajos planteando 3 grandes preguntas generales que funcionaron como elementos balizadores de la discusión:

- ¿Qué innovar?
- ¿Quién innova?
- ¿Cómo innovar?

A— La cuestión del objeto:

La pregunta que inquiere ¿Qué innovar? reenvió a dos tipos de desarrollos.

*Un primer enfoque, que llamaremos **DESCRIPTIVO**, entendió que el objeto a innovar: "Sector Público" estaba constituido grosso-modo por 5 Sub-sectores:

- sector central;
- sector empresarial —(comercial o industrial);
- sector municipal;
- sector social;
- sector no claramente definido (en su relación con el llamado "sector privado").

*Un segundo enfoque, que llamaremos **TEORICO**, entendió que el objeto a innovar: "Sector Público" era en realidad un concepto problemático. Se presupuso —(toda vez que la cuestión de la definición teórica no fue explícitamente planteada)— que no nos hallábamos ante un concepto "obvio" y que era necesario elaborar y construir aquello que íbamos a entender por "Sector Público".

En esa perspectiva surgieron, como era previsible, las divergencias más notorias. De manera rápida las diferentes ópticas manejadas serían las siguientes:

1) El sector público, más allá de sus dinámicas específicas, no es sino un reflejo de —(o un todo homogéneo con)— la sociedad civil. En esta óptica, la falta de objetivos, la irracionalidad y la inoperancia del sector público no son más que manifestaciones, dentro de la Administración, de tendencias generales que hoy se encuentran presentes en la sociedad uruguaya. Si esto es así, cabe esperar que, más allá de matices, las mismas han de aparecer en la administración privada, en los partidos políticos, en los sindicatos, etc.

2) Otro planteo, entiende que los males del sector público provienen de su "separación" de la sociedad y de que durante años aquel se habría desarrollado "de espaldas" a ésta. En este contexto un acercamiento de la gestión del aparato público a las necesidades de los usuarios y a las preocupaciones de los ciudadanos-consumidores del servicio público, debería servir para corregir, por lo menos parcialmente, parte de los problemas señalados en el diagnóstico.

3) Un tercer planteo visualiza la cuestión como un problema de crisis "en los límites" que separan al sector público y al Estado de la Sociedad Civil. Para los que así ven la cuestión, se trataría de redefinir cuáles serían los "núcleos irrenunciables" para el Estado y para la sociedad civil y, a partir de allí, proceder a una verdadera

reconstrucción conceptual y práctica del espacio social que quedaría indefinido entre los referidos núcleos.

4) Por último se propone una cuarta concepción teórica de la cuestión que entiende que los problemas reseñados deben ser explicados porque el estado y la Administración Pública han perdido —(o nunca han tenido la suficiente)— autonomía con respecto a la Sociedad Civil y al sistema Político. La solución estaría por lo tanto en una "estatización del Estado" que permitiese una mayor profesionalización de la función pública, una mayor autonomía de la política y una mayor distancia con respecto a los grupos organizados de la sociedad civil.

En todos los casos es posible advertir que, dentro de aquellos integrantes del grupo que optaron por el enfoque teórico para definir al objeto sector público, resulta difícil abandonar las concepciones tradicionales de:

- Sociedad Civil vs. Estado.
- Sociedad Civil vs. Soc. Política.
- Público vs. Privado.
- Sociedad como todo global estructurado, etc.

Cabe mencionar que, en términos generales, estuvieron ausentes conceptualizaciones más nuevas como las del poder estatal como "circuitos de saberes"; las de sociedad como tejido de discursos, e incluso las más clásicas —(pero sistemáticamente ignoradas por las ciencias sociales uruguayas)— como las de sociedad como pacto lingüístico, Estado como versión totémica de la muerte del Padre, etc.

B— La cuestión del Sujeto.

La pregunta que inquiere ¿Quién innova? obtuvo tres respuestas diferentes. La riqueza y lo que merece ser destacado no radica tanto en que el grupo propusiese 3 actores distintos para conducir la innovación del sector público. El interés aparece si comparamos las diferencias existentes entre el tipo de sujeto propuesto por las respuestas como animadores de la innovación y su grado de explicitación.

*La primera respuesta fue sin duda la que más veces se utilizó aunque sólo en raras ocasiones el supuesto sujeto de la innovación haya sido explicitado. Para ella el sujeto competente para conducir la innovación del sector público debería ser **EL GOBIERNO**.

La admisión por el grupo de este protagonismo fue automática y funcionó como una suerte de acuerdo tácito que no requería mayor explicitación.

*La segunda respuesta desplazaba la capacidad y la responsabilidad de la innovación en el sector público a una serie de actores, de perfiles a veces no muy nítidos, que deberían ser protagonistas del proceso en cuestión. Por orden de importancia decreciente los sujetos habrían de ser:

- LOS PARTIDOS POLITICOS
- LA SOCIEDAD
- LOS DISTINTOS "GRUPOS SOCIALES"
- "LA GENTE"

*La tercera entidad —(que quizás sea la más interesante aunque en realidad designa al actor menos nítido)— que el grupo designado como posible agente de innovación fue **LA VOLUNTAD POLITICA**. Lo importante de esta tercera respuesta radica en que la problemática del sujeto promotor de la innovación no quedaba corporizada en ninguna institución específica, en ningún organismo, en ninguna propuesta técnica. En realidad el soporte podría ser tanto algún sector del gobierno como partes de la sociedad, individuos aislados o el mismo grupo de trabajo cuando mediante la conjugación de un "nosotros" casi inconsciente —(puesto que se trataba más de un lapsus que de una enunciación racional)—, se posicionaba fantasiosamente como "agente innovador".

C— LA CUESTION DE POLITICAS, METODOS Y PROCEDIMIENTOS.

La pregunta que inquiere ¿Cómo innovar? recibió de parte del grupo también una multiplicidad de respuestas. En este punto nos limitamos a esbozar los grandes criterios que aparentemente soportan las

distintas propuestas de política y procedimiento y dejaremos para el apartado siguiente la enumeración puntual y taxativa de cada una de ellas.

*Un primer conjunto de propuestas señala en el fondo que la innovación en el sector público ha de realizarse por la vía del **CONOCIMIENTO** y **LA FORMACION TECNICA-PROFESIONAL**. En esta perspectiva parece suponerse que el conocimiento y la actualización constituyen elementos innovadores "per se".

*Un segundo punto de vista confía que la innovación en el sector público puede ser realizada por la vía de **UN CAMBIO EN LAS ESTRUCTURAS JERARQUICAS Y FUNCIONALES** del Estado. Conviene resaltar que la expresión "cambio de estructuras" se utilizó en sentido lato. Cuando se pretendió especificar con más precisión qué significaba "estructuras" se concretaron las ideas siguientes:

- cambio en los organismos (redefinición de competencias);
- cambio de la estructura jerárquica;
- cambio de las normas (especialmente jurídicas y contables) y procedimientos administrativos.

*Un tercer punto de vista expresó la idea que la innovación del sector público puede sobrevenir por la vía de **LA RACIONALIZACION**. Esta racionalización se concebía de manera doble:

- por un lado tenía como requisito que el Poder político fijase racionalmente objetivos claros y alcanzables;
- por el otro implicaba que la Administración pública instrumentase, de manera igualmente racional, los medios y recursos necesarios para alcanzar dichos objetivos.

*Una cuarta perspectiva intenta visualizar la posibilidad de la innovación en el Sector Público mediante la puesta en marcha de una política específica de **PARTICIPACION** y **DE INFORMACION** a implementarse tanto de manera interna como con respecto a los usuarios y consumidores del Servicio Público.

*Por último, y generalmente retomando en la mayoría de los casos las propuestas anteriores de manera no demasiado explícita pero insistentemente, aparece la idea en el grupo de que la profundidad de la crisis y la dimensión de las carencias de la Administración son tales que es necesario recurrir a una **REFORMA ADMINISTRATIVA** de carácter global.

III— Algunas propuestas presumible y optimistamente innovadoras.

1— Creación de grupos de asesoramiento, independientes del escalafón administrativo.

2— Definición de grupos de "gente pensante" delimitando dentro del escalafón administrativo, los sectores de dirección y los de operación, entre sí y de los de estudio y planificación.

3— Utilización sistemática de consultorías internacionales.

4— Capacitación masiva del funcionariado.

5— Formación permanente para aquellos funcionarios ya capacitados.

6— Organización de sistemas abiertos de información en todas las dependencias.

7— Incorporación de la opinión de los usuarios en la toma de decisiones.

8— Implementación de medidas que cuestionen "la seguridad" del funcionariado en su cargo.

9— Incorporación a nivel de la toma de decisiones del recurso previo y obligatorio a:

- estudios técnicos de factibilidad;
- discusión en instancias colectivas formalizadas en los reglamentos orgánicos de las distintas dependencias;
- definición formalizada de objetivos y procedimientos de ejecución.

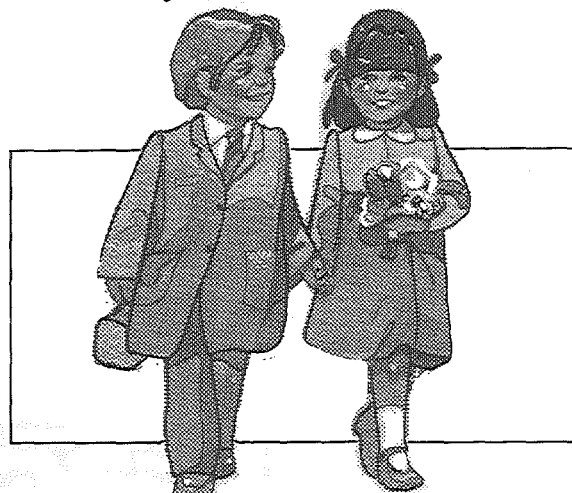
10— Algunas instancias de la Administración deberán funcionar de manera colectivizada.

11— A nivel Ministerial se requiere más de un subsecretario por cartera.

12— La participación del funcionariado deberá ser explícitamente estructurada en las instancias que correspondan.

USTED PUEDE HACER AHORA POR SU HIJO ALGO QUE EL LE VA A AGRADECER TODA LA VIDA.

Usted puede brindarle la oportunidad de adquirir una formación completa, integral, profunda, que lo habilite para desarrollar intelectual y físicamente todas sus posibilidades, y que le permita desempeñarse con máxima eficacia en el cada vez más exigente mundo que se avecina. Para asegurar el futuro de su hijo, usted debe realizar hoy mismo una elección trascendental: el instituto de enseñanza a quien confiará su educación. Leyendo esta información, no le quedarán dudas. Usted optará por el Liceo Francés y su hijo se lo agradecerá toda la vida.



Español, francés, inglés, italiano.

A los tres o cuatro años, su pequeño puede empezar la actividad pre-escolar. En ese momento, con la elección de una escuela, usted determinará los alcances futuros de la educación que reciba. Si esa escuela enseña un idioma, tanto mejor.

Sin embargo, el Liceo Francés no sólo le posibilitará el dominio de hasta tres idiomas -inglés, francés y, opcionalmente, italiano - sino que también le brindará un entorno feliz, con buenos maestros y modernas técnicas pedagógicas.

Pruebas de una enseñanza eficaz.

Hay datos que indican clara y objetivamente los niveles de eficacia de la educación que cada colegio brinda. En el examen de ingreso a secundaria, por ejemplo, el Liceo Francés obtiene desde hace mucho tiempo el 100% de resultados positivos.

LA LLAVE DEL FUTURO:

Un niño de 6 años, puede aprender computación.

Estamos en vísperas de la Era de la Informática. En un futuro próximo, todas las actividades de nuestra vida nos demandarán el conocimiento de un nuevo lenguaje. Dominarlo será tan importante como hoy lo es leer y escribir. Su pequeño debe empezar a familiarizarse con la informática desde ya. Y el Liceo Francés es el único Instituto del país que lo introduce en ese mundo nuevo. Veinticinco modernos equipos de computación son parte activa del aprendizaje de una disciplina ya incorporada a los planes de estudio.

El niño, el deporte y la felicidad.

El deporte, desde los primeros años de vida, debe tomarse como parte esencial de la formación del ser humano. En este sentido, el Liceo Francés brinda una educación completa. Entre otros deportes, los alumnos practican basquetbol, hockey, fútbol, rugby, vóleibol y gimnasia olímpica. Además, el Liceo Francés posee un hermoso campo deportivo de 13 Ha. que ya está en funcionamiento. En breve plazo, cuando finalicen las obras, se integrará la práctica de tenis, natación, juegos de salón, etc.

Una educación completa.

Si su pequeño tiene entre 3 y 4 años, usted se enfrenta hoy con una tarea de vital y trascenden-

tal importancia. En una sola decisión, cuando usted elige el instituto de enseñanza donde lo enviará, estará determinando en gran parte su futuro y la posibilidad de desarrollar plenamente sus facultades.

Si quiere una institución que le permita introducirse desde ya en la era de la informática, que le brinde una educación probadamente eficaz, que ponga a su alcance un complejo deportivo extraordinario, que le asegure una enseñanza completa con sus cursos paralelos francés-español, y que le proporcione una amplia y sólida cultura, elija el Liceo Francés: la más importante organización de enseñanza privada del país.

Inscriba hoy mismo a su pequeño

Las inscripciones están abiertas y las plazas son limitadas. No deje pasar más tiempo. Quedan pocos lugares.

Matrícula y cuotas: Un esfuerzo del que nunca se va a arrepentir.

La enseñanza del Liceo Francés no es gratuita pero tampoco demasiado costosa. Comparativamente, teniendo en cuenta el nivel de la educación que brinda, sus precios son muy accesibles. Por otra parte, la vida, el futuro de su hijo no puede medirse en pesos. Tratándose de ellos, todo esfuerzo vale la pena.

LICEO FRANCES

Sede Central: 18 de Julio 1772, tels.: 4 60 12 - 49 73 38 - 49 74 48
Anexo Avda. Italia: Avenida Italia 2501, tels. 80 59 01 - 80 48 68
Anexo Carrasco: Horacio Quiroga 6425 entre Cooper y Havre, tel. 50 00 01

**INSCRIPCIONES PARA PREESCOLARES
DESDE EL 3 AL 28 DE FEBRERO INCLUSIVE.**

Erotismo en literatura

En su libro *Pornografía, erotismo y literatura*, David Loth aborda el tema de la censura en lo literario. Es un hecho, afirma, que la práctica sexual de nuestros tiempos es más libre hoy que la narrativa actual, a pesar de que aparentemente pudiera parecer incluso maniaca. Hay una falta de lógica moral en lo que se permite dar a la publicidad en los medios masivos; se hace el tabú sobre lo sexual pero se describe con todo realismo el asesinato, por ejemplo, con abundancia de fotografías. A las funciones sexuales suele aludirse con términos como obscenidad, procacidad, suciedad, inmoralidad, y rara vez con el que más les conviene: erotismo, y se procura prohibir hablar de ellas, excepto en tratados científicos, aduciendo que son materia de corrupción y degradación. Es obvio que en la historia, el teatro, la poesía, la narrativa pornográfica, a menudo escritos por grandes artistas y pensadores, ayudaron al hombre "a comprender su naturaleza sexual"; comprensión de cuya difusión depende el desarrollo saludable tanto de los individuos como de la sociedad ("la mayoría de nosotros no alcanzará esta comprensión a partir de su propia experiencia, limitada, sino más bien de lo que otros escriben").

Hay quienes han creído, siempre, que se puede saber demasiado de sexo y que se aprenderán 'cosas malas'; claro, son "reductores de cabezas" que prefieren los rodeos a la franqueza. Loth se propone en los preámbulos de su libro averiguar "los usos y las costumbres que permitían a nuestros antepasados disfrutar de escritos sobre el sexo, que poseían tanto gracia como verdad, y cómo fue que la alegría y la belleza se vieron desterradas de tales escritos".

Muchas de las palabras que figuran en los más grandes poemas de nuestras lenguas están hoy proscriptas y se enseña desde la primaria que son impropias. El autor observó tres sistemas de normas vigentes simultáneamente en una pequeña comunidad serrana (Osark), a donde había ido de vacaciones; todos se pronunciaron sobre el escándalo de su prolongada educación: era ridículo y vergonzoso que siguiera yendo tan grande al colegio; uno de los patriarcas habló de degeneración escolar (era tan repugnante que estudiara tan mayor, como un sátiro violador de jovencitas): "Mi abuelo —gruñó— no tuvo más estudio que un culo de cerdo, pero podía escupir más lejos que nadie en todo el condado". Es difícil que hoy se hable con tanta naturalidad en la literatura, claramente cohibida y asustada por la censura, gracias a la cual hoy el número de los libros pornográficos es más abundante de lo que debería ser, no sabemos cuáles incluir, qué constituye una obscenidad prohibida, quién debe calificarla, quién no debe estar expuesto a ella y cómo debe imponerse la prohibición.

Con otra: que la actitud moderna hacia la pornografía ha contaminado incluso la educación sexual, gracias al surgimiento de esa extraña profesión de censor que "se ha arrogado virtualmente, el derecho de autorizar o no el material erótico". La ley no puede decirse autoridad en esa rama de la literatura, ya que "si bien las opiniones de abogados y jueces acerca de lo que constituye un libro peligroso pueden ser interesantes y, en

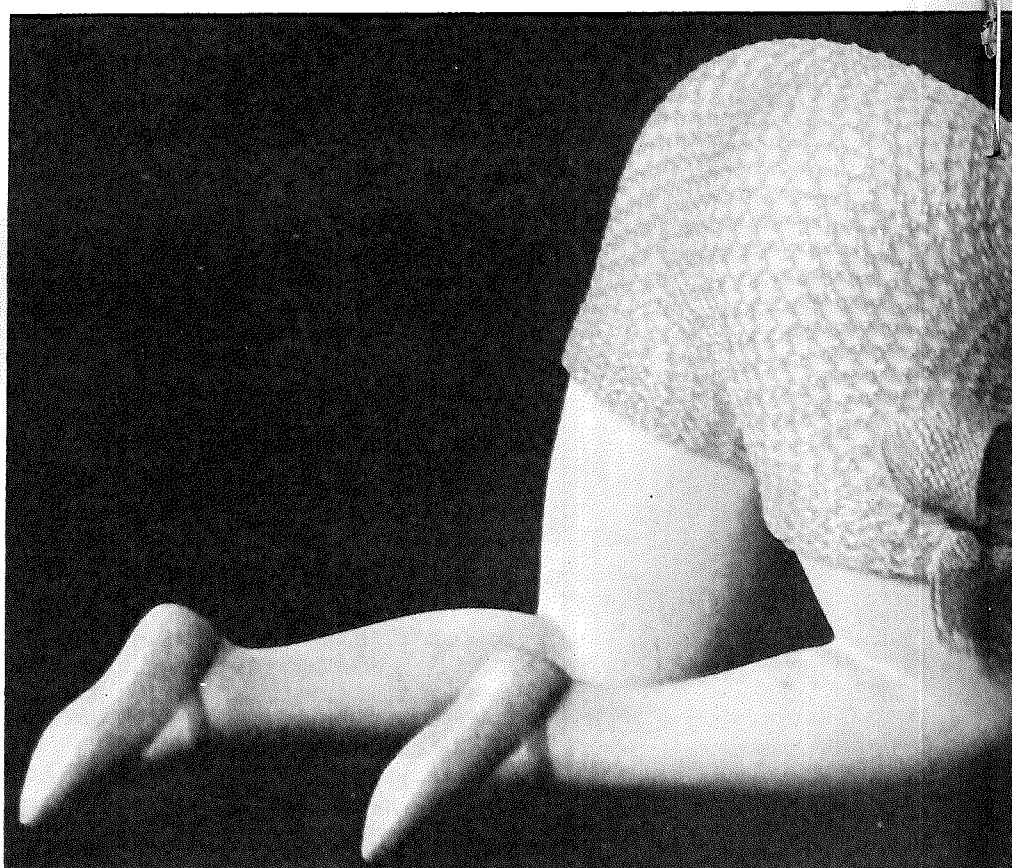
ocasiones aun valiosas, no son necesariamente competentes y han contribuido enormemente a aumentar la confusión popular al respecto". Para Loth, los juristas están rezagados una generación o dos en relación a las costumbres cambiantes de la población, por lo que tratan de ajustarnos a normas anticuadas. En los Estados Unidos "la censura es una selva donde una maraña de organismos y ordenanzas acecha a la literatura, especialmente si interviene el sexo". Correos, Aduanas, Departamento de Justicia, Poder Judicial, Comunicaciones, Agencias de Información (USIA), Congreso (por lo que hace al gobierno federal), juntas de gobiernos locales y comisiones de censura (en los Estados), más las universidades, los colleges, tribunales y legislaturas; (en las localidades) policía, fisco, magistrados, escuelas, bibliotecas, juntas supervisoras, alcaldes; (en las instituciones privadas) escuelas, iglesias, bibliotecas, asociaciones cívicas, clubes, comisiones de veteranos, organizaciones pro libros decentes, etcétera. El que un libro atravesara tal maraña y lograra llegar a los lectores todavía en los 60 era un milagro, porque "no hay un consenso sobre lo que es admisible en la descripción de las actividades sexuales, moral y costumbres sexuales, delitos y desviaciones sexuales".

A principios de siglo el lord chambelán de Inglaterra prohibió la representación de *La profesión de Mrs. Warren* de Bernard Shaw; y la Biblioteca Pública de Nueva York retiró de sus estantes otra obra suya: *Hombre y superhombre*. La causa: "pornografía degradante". Hoy esto parece ridículo, porque ha cambiado la opinión sobre lo que constituye obscenidad. Shaw declaró a los periódicos que los EE.UU. eran "only a second rate, country-town civilization" (una civilización pueblerina, de segunda); y el censor norteamericano prohibió la *Mrs. Warren* del "traficante de roña irlandés" con lo que logró llenar todas las localidades cuando pudo estrenarse; hasta los críticos se escandalizaron del tema: la prostitución, sin que les molestara en absoluto que las congéneres de Mrs. Warren "pregonaran abiertamente su comercio carnal en las afueras del teatro". Se ganó la batalla cuando en el tribunal adonde fue llevada la pieza por la Sociedad para la Supresión del Vicio, algunos jurados distinguieron entre lo burdo y "los honrados intentos de escritores con sensibilidad". Pudieron circular entonces las obras de Lawrence, Dreiser y Mencken.

Según Loth, la Censura a menudo ponía el pretexto de la obscenidad cuando lo que realmente deseaba impedir circular eran las protestas o denuncias políticas o sociales. En 1913 se suscitó un escándalo cuando el mismo censor de Shaw (Comstock) procedió contra *Hagar Revelly*, una novela de Daniel Carson Goodman, en la que dos hambrientas empleadas de almácén se echaban a perder (o mejoraban, según un lector); se trataba de una denuncia por los bajos salarios que se daba a las muchachas de las tiendas. El juez Learned Hand lamentó tener que condenar el libro y lamentó el peso de la *mano muerta de la represión victoriana*; según él la ley según la cual tenía que juzgar no respondía a la moralidad de una época de influencias liberalizadoras (la ciencia, la organización social, el automóvil, el cine, el

voto femenino); "ya no era necesario reducir el tratamiento del sexo al nivel de los libros infantiles"; quizá podría limitarse la preservación a los más débiles e ignorantes; definió lo obsceno como "el actual punto crítico en la conciliación entre la franqueza y el pudor a que pueda haber llegado la comunidad aquí y ahora". El libro podía ser absuelto aun si se aplicaba la ley Hicklin, según la cual debía juzgarse si el autor escribía su obra **con el fin de corromper**. La actitud del juez Hand animó a autores y editores a pelear por más libertad, entre ellos Theodore Dreiser

nicación, el adulterio y la homosexualidad". La librería afectada pleiteó con el censor y le ganó incluso pago de daños y perjuicios. Con la guerra mundial, empero, la vida norteamericana iba a modificarse hasta lo irreconocible. Los escritores realistas reflejaron la gran rebelión de la juventud contra el autoritarismo, su fatuidad, gazmoñería, estupidez (Scott Fitzgerald: *De este lado del paraíso*; Sinclair Lewis: *Calle mayor*; Caben: *Jurgen*). Los novelistas empezaron a mostrar la mayor libertad sexual que se permitía la gente joven de los 20.



En 1920, esto era groseramente pornográfico. De la indignación de nuestros abuelos

("pequeño talento pero gran genio"). Además Comstock fue reemplazado por John S. Sumner, tan terco como el otro pero más cortés.

En 1916 *El genio* de Dreiser fue delatado: narraba una serie de amores con muchachas encantadoras y el escritor no parecía castigarlas conforme a la vieja justicia poética. Mencken ayudó a Dreiser a organizar a todos los escritores en una protesta y demandaron a la editorial cuando no quiso reeditar la novela. Sumner comentó: "Estamos examinando el libro desde el punto de vista de su efecto sobre las lectoras de mente inmadura... Hay descripciones sumamente vívidas de las actividades de ciertos delincuentes sexuales que, al parecer, no sufren consecuencias por sus faltas de conducta, sino que se salen con la suya, para decirlo con el lenguaje al uso (get away with it)". En Nueva York fue luego decomisado un libro de Théophile Gautier, publicado casi un siglo antes y hasta entonces sólo prohibido en Rusia: *Mademoiselle de Maupin*, quien "no es castigada por sus pecados y el autor se jacta de tomar a la ligera la for-

William Randolph Hearst se lanzó en ayuda de Sumner cuando apareció *Madelaine*, autobiografía de una prostituta anónima, que publicó Harper. Lograron imponer una multa de mil dólares a la editorial, pero en la apelación el fallo fue revocado. Casi se desbarató entonces la Sociedad para la Supresión del Vicio. Además, la vida real dejó atrás a la ficción en la generación de la posguerra. De ahí a la II Guerra, las controversias sobre pornografía fueron más ridículas y confusas; los procesos eran caprichosos y los fallos más. La narrativa y la crítica se volvieron cada vez más audaces. Se pensaba que la discusión franca del sexo era más saludable que la represión.

En 1922 John Ford, un juez de la Corte Suprema, encontró a su hija (soltera) leyendo *Mujeres enamoradas* de D. H. Lawrence, impreso por suscripción privada en EE.UU. pues estaba prohibida incluso en Inglaterra. El proceso no prosperó (pasajes obscenos no hacían todo un libro obsceno) por lo que Ford fundó una Liga pro Libros Limpios. Un senador,

James J. Walker, acuñó una frase lapidaria: "¿Conocisteis alguna vez a alguna mujer a la que un libro hubiese echado a perder?", que al no encontrar respuesta sentó precedente. Otra liga, la de Vela y Guarda se metió a boicotear a los periódicos que anunciaban libros prohibidos o en juicio, y acusó a los reseñistas que se ocupaban de ellos de escandalosos (entre ellos el *Decamerón* de Boccaccio, el *Satiricón* de Petronio, *Calles de la noche* de John Dos Passos, *Círculo vicioso* de Aldous Huxley, *Rellenante Jessica* (sic) de Maxwell Bodenheim). El campeón de esta

escondida a pesar de que los profesores de Harvard habían incluido la novela entre las lecturas obligatorias, lograron ganar un pleito contra la casa Boni and Liverghit; perdieron esta vez los editores y fueron multados. El descontento popular fue mayúsculo, tanto que la Ley insistió en recomendar a los jueces el tener en cuenta "las refinadas distinciones de los intelectuales" en cuanto a "lo obsceno". Hamlin Garland, un best seller de noveluchas del Oeste denunció: "Muchos de nuestros novelistas más jóvenes están trayendo a nuestra narrativa el erotismo privativo de la literatura 'francesa' (peyorativamente pronunciado). Otros importan la brutal fealdad del lenguaje de ciertos 'escandinos' (más peyorativamente) y el animalismo pesimista de los novelistas rusos contemporáneos (muchisísimos más peyorativamente), en tanto otros se entusiasman con la novela inglesa de-

publicado por una revista médica; por su parte la "señora Miles" logró que la doctora Demmett le enviara un sobre sin membrete ni indicación del contenido del libro, que ya circulaba en la Asociación Cristiana de Jóvenes, y la tal "señora Miles" resultó ser un inspector. La doctora fue detenida y condenada por publicar en su libro tres obscenidades: que los más serios peligros de la masturbación eran los de la "culpa" y no los del exceso; que los males venéreos eran curables y que había que ir al médico en busca de auxilio al presentarse los primeros síntomas, y que la unión sexual podía ser una de las mayores alegrías de la vida. La sentencia fue revocada cuando se apeló a otro tribunal menos bárbaro. El libro circuló libremente.

El senador Bronson Cutting, de Nuevo México, único Estado que carece de leyes de censura, propuso una enmienda a la Cámara: que se procesara a los libros y no a los libreros o clientes. Entonces Reed Smoot, de Utah, de quien se creía que era partidario de algo peor que la obscenidad: la poligamia, se convirtió en 1930 en campeón de la pureza al proclamar que "preferible era excluir mil libros antes que dejar que se cometiera un error dejando pasar uno". Se hablaba del *Ulises* de James Joyce, del que un capítulo se había publicado en *The Little Review* (1918), cuyas entregas habían sido quemadas por el Correo, lo mismo que algunos ejemplares decomisados en la Aduana, impresos en París por Sylvia Beach. Lo mismo ocurría en Inglaterra, Irlanda y Canadá, a pesar de que los críticos aclamaron la obra como maestra. El *Ulises* se contrabandeaba y se editaron 12 ediciones piratas. Smoot pensaba que Joyce era "un hombre de mente enferma y de un alma tan negra que oscurecía aun las tinieblas del infierno".

La condena contra Joyce mencionaba el empleo de palabras de cuatro letras (puta). El juez de 1933, Woolsey, permitió a Random House editar en adelante el libro porque "si bien en varios pasajes el efecto del *Ulises* sobre el lector es indudablemente emético, en ningún momento tiende a ser afrodisíaco"; era "correcto hacer vomitar al lector, incorrecto estimular sus impulsos sexuales"; en el libro el juez no descubrió en ningún momento "la mueca del sensualista". Además añadió que dudaba que la obra se mantuviera en el aprecio del público si sólo ofrecía en garantía su contenido obsceno. Ese mismo año el tribunal de Nueva York absolvió *Female* de Donald Henderson Clarke, mientras se imponían multas a bibliotecas circulantes por tenerlo en sus listas. Y en 1930 un juez condenó *El regreso de Casanova al hogar*, de Arthur Schnitzler, diciendo que "somos una nación esencialmente idealista y espiritual y exigimos un nivel más elevado que otras".

Hasta llegar a los años 50, en las aduanas se podían retirar libros y revistas de contenido sexual sólo si se alegaba interés científico o intelectual en ellos; el Instituto Kinsey tuvo que acreditarse para que no se le molestara en su retiro de la Universidad de Indiana como ávido de pornografía europea. El Correo nada tenía contra cientos y cientos de cochinos best-sellers, pero impedía el paso del *Titanen-Erotik* del Dr. Edward Fuchs. El Correo todavía logró que "de existir pruebas satisfactorias" el director podía intervenir la correspondencia de quien fuera, si se creía que estaba difundiendo literatura obscena. Sunshine Book Company, editora de libros nudistas, pleiteó y ganó. ¿Qué iba a considerarse obsceno, a partir de eso?

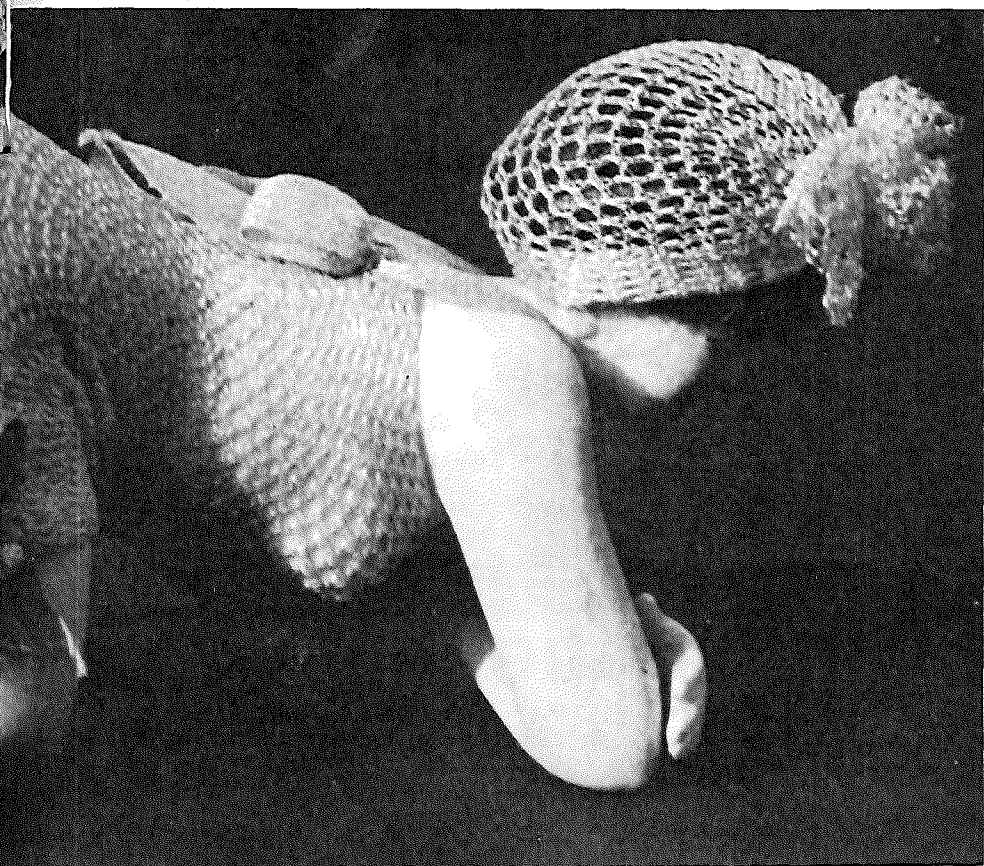
La Corte Suprema había tenido que

ventilar muy pocos casos sobre obscenidad en 80 años: en 1896 se trató de anuncios que solicitaban relaciones sexuales deshonestas. En 1932 se pidió que se definiera la palabra sucio (filthy) en un caso en que el acusado había escrito cartas viles. En 1949, el juez Bok, a quien se le pedía que aplastara en Filadelfia una ola de venta de libros obscenos, no dio lugar a las acusaciones y estableció "el criterio legal de obscenidad más exigente formulado hasta entonces"; declaró que la primera enmienda de la Constitución de los EE.UU. protege todas las formas de expresión a menos que "haya causa razonable y demostrable para creer que se ha cometido o se está por cometer un delito o una falta como resultado perceptible de la publicación y distribución de un escrito; la opinión de cualquiera de que existe una tendencia a ello o de que tal resultado es evidente por sí mismo es insuficiente y no hace al caso". Comentario de David Loth: "Si esta interpretación es correcta, jamás se ha condenado un libro legalmente en Estados Unidos". Se han opuesto al juez Bok los jueces Brennan y Frankfurter: "la obscenidad carece absolutamente de importancia social que la redima", "no constituye una forma de expresión protegida por la primera enmienda"; comentario de David Loth: "Si sólo los escritos que pueden aducir importancia social gozan de protección, está condenada cualquier cosa que se asemeje remotamente a una prensa libre tal como la hemos conocido".

El caso de la *Afrodita norteamericana*, despachada por Correo por Samuel Roth, desató tal popurrí de opiniones que volvieron a convencer a todo el mundo de que "el problema de la obscenidad sigue radicando en definirla". Un juez como Ford, que se sulfura de que su hija lea un libro de D. H. Lawrence que ha logrado entrar en su casa, es la antípoda de un juez como Bok, que prefiere que su hija "conozca los hechos de la vida y de la literatura en mi biblioteca más que en la del vecino". El filósofo R. G. Collingwood, en *Los principios del arte*, sin embargo, creyó que había cada vez una mayor tolerancia a la sexualidad en el público debido a la popularización de masas: "pornografía administrada homeopáticamente en dosis demasiado pequeñas para escandalizar el deseo de respetabilidad, pero lo bastante grande como para producir el efecto buscado". Si uno no reprime el instinto sexual, la salud se beneficia, ya que la represión es la base de los síntomas neuróticos. La nueva literatura contribuyó a producir los cambios sociales de la época. Inspiró en algunos lectores —dice Loth— actividades sexuales no siempre legítimas, pero les dieron a las mujeres un nuevo lugar en la familia y en la comunidad, y les informó que tienen derecho a una felicidad orgásmica y que deben exigirla.

Frank Harris, "el mejor escritor de pornografía del siglo", surgió del mundo victoriano. Compuso su autobiografía (*My life and Loves*) en 5 volúmenes, el primero impreso en 1922 y los últimos dos en 1958, a 27 años de su muerte y 102 de su nacimiento. No pudieron publicarse durante años ni en EE.UU. ni en Inglaterra; su preocupación primordial es el placer de su pareja, no atletismo sino delicadeza, a la Maupassant; los "derechos de la mujer" eran tan importantes en lo sexual como en lo político o lo económico. En 1959, en un juicio incoado en contra de Fox, Vixen et al., siguieron faltando jurados con lecturas; se condenó a los editores.

Humberto Batis
(Especial para JAQUE, desde México)



hoy sólo sobrevive el ridículo...

cruzada era un pastor metodista, J. Frank Chase, que se presentaba en las librerías con una lista de libros que debían ser retirados en tres días o, de lo contrario, las llamaría a proceso. La policía, claro, detenía dócilmente a los denunciados por la Watch and Ward Society. Proscritas quedaron las novelas *Elmer Gantry* de Sinclair Lewis, *Petróleo* de Upton Sinclair, *Doomsday* de Warwick Deeping. En Boston, la ciudad de Chase, la situación se convirtió en el hazmerreír de todo el país. Chase se lanzó contra *The American Mercury*, la revista literaria de Mencken (aunque Boston era el mejor mercado para las revistas con muchachas: *girlie magazines*) por un cuento de Herbert Asbury, "Hatrack" —sobre una puta que ejercía en el cementerio todas las noches y que el domingo iba a la iglesia a pedir la redención de sus pecados, por cierto infructuosamente. Mencken puso el grito en el cielo y ganó una demanda.

Los agentes de Chase se disfrazaban para pedir libros bajo el mostrador, y cuando uno logró que le sacaran de la trastienda *Una tragedia americana* de Dreiser,

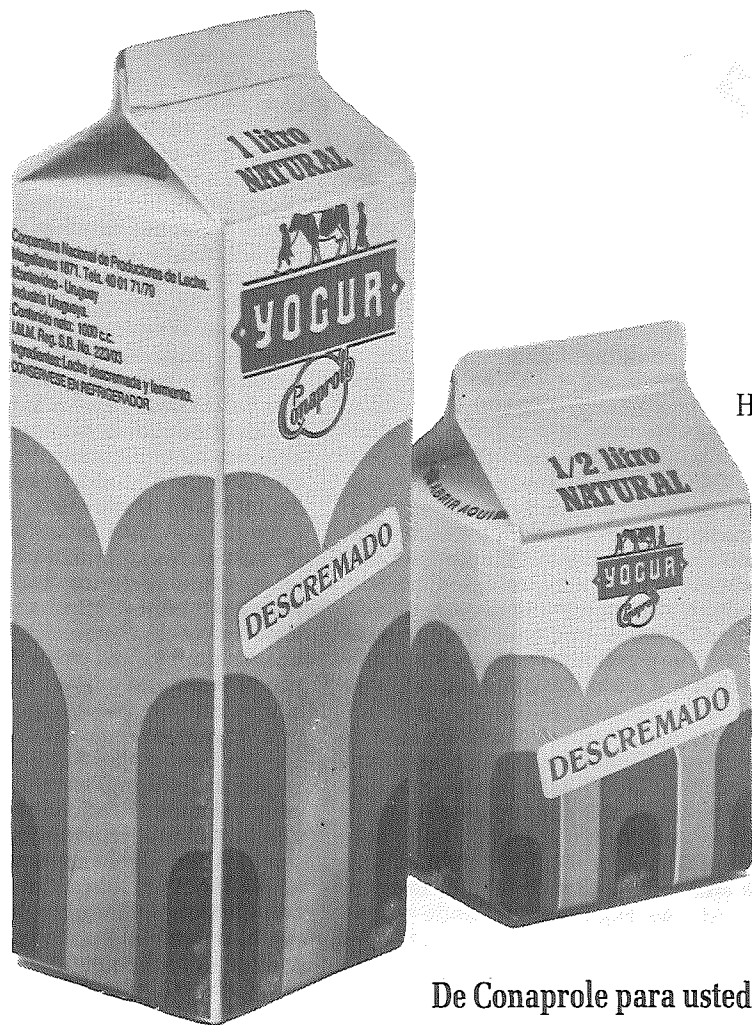
cadente" (con desprecio).

The Atlantic Monthly, dirigida por Bliss Perry, maestro de literatura de Harvard, advirtió al público el "claro y actual peligro de los libros sucios" (unclean books). El lector se puede preguntar cómo podían ganar algunos pleitos los de las ligas de libros impolutos, así que David Loth explica en su libro el mecanismo: los jurados, que tenían la responsabilidad de tomar resoluciones y decisiones literarias NO leían ("la búsqueda de jurados que leyera solía ser infructuosa"). Uno de los jurados dijo "Los libros se los dejo a mi mujer, bastante trabajo tengo yo con leer el periódico". Otro dijo: "Sí, leí un libro una vez, no me acuerdo cuándo ni cuál". En 1927 se condenó *What Happens*, novela de John Herrmann, porque mencionaba la palabra **masturbación**, en vez de haber dicho "abuso de uno mismo" o "juego con uno mismo".

El correo se negó a dejar circular *The Sex Side of Life* de Mary Ware Demmett, redactado para los hijos de la autora y

NO ALCANZA CON LLAMARSE YOGUR...

HAY QUE SERLO.



De Conaprole para usted.

Hay productos que quieren ser yogur pero carecen de la esencia del mismo: **la flora**.

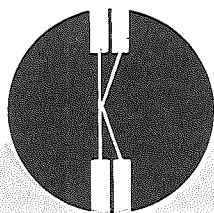
Sólo Conaprole le asegura un verdadero yogur, natural, de bajas calorías y sin conservadores.

No se deje engañar. El verdadero Yogur es de Conaprole.



BAJAS CALORIAS
NO CONTIENE CONSERVADORES

Muebles



Knoll International



Representantes exclusivos
para el Uruguay:

mobel ltda.

San José 1028 - Mercedes 1810 - Punta del Este: Edificio Puerto

Lo que Vinicio (como le conocen sus más de 7 millones y medio de compatriotas) calificó de "pasado triste y doloroso" es, en realidad, un cuadro humano y económico que pocos quisieran enfrentar. Algunos datan el caos desde 1944, cuando cayera el legendario dictador Jorge Ubico y se inaugurara un decenio de gobiernos reformistas; otros prefieren 1954 cuando, tras un golpe militar en el que colaboraron los servicios de inteligencia norteamericanos, cayera Jacobo Arbenz. En todo caso, desde esta última fecha se habrían registrado cerca de 80.000 asesinatos políticos, más de un millón de desplazamientos forzosos, cerca de 300.000 exilios y, tal vez, 30.000 desapariciones. Estas abrumadoras cifras se generaron, a su vez, en un marco social y político de insostenible violencia: Guatemala ha sido gobernada (salvo por un período formal de cuatro años) por juntas militares que han puesto su concurso y abusos al servicio de la poderosa oligarquía de latifundistas de las tierras altas centrales, empecinadamente acostumbrada a contar con una mano de obra casi gratuita que recluta de una población mayoritariamente indígena y analfabeta (el 54% de los guatemaltecos son iletrados). Este desdichado matrimonio de fuerza y dinero ha limitado, claramente, las posibilidades de crecimiento y reforma política del pequeño (109.000 kms cuadrados) país: los poderosos exportadores de café, algodón, azúcar y frutas han tomado por su milicia personal al ejército de la nación pero se han acostumbrado, al mismo tiempo, a pagar los impuestos más bajos del hemisferio. No en vano el pasado año 1985 arrojó un déficit presupuestal de 500 millones de quetzales (la moneda nacional, oficialmente a la par que el dólar norteamericano).

En ese clima de empecinada reacción no fue sorprendente que surgiera, a partir de la década del 60, un movimiento guerrillero de inspiración marxista. La informal coalición de víctimas de la opresión, jóvenes estudiantes de expectativas frustradas, militantes políticos, y campesinos impotentes para revertir su suerte que constituye el esquema tipo de estos movimientos en Centroamérica, se organizó en torno a las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en 1962, el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) en 1975 y la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) en 1979. Estos grupos (de los que no faltan, por supuesto, elementos pertenecientes al pequeño clero) recibieron, en 1982, el respaldo de un sector (Núcleo de Dirección Nacional) del Partido Comunista local o Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT); en febrero de ese año las cuatro organizaciones armadas constituyeron la llamada "Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemala" (URNG), una especie de comando único de la lucha contra las sucesivas dictaduras militares. Si bien la guerrilla no controla "territorios liberados" a la usanza salvadoreña, lo cierto es que opera en forma regular (aunque con desapareja suerte en el terreno de las armas) en varias áreas del territorio guatemalteco.

Parte sustancial del resquebrajamiento del poder armado de los irregulares lo fue, sin duda, el cruel interregno encabezado por el gral. Lucas García (1978-1982), en cuyo transcurso la campaña represiva se hizo particularmente virulenta. Su derrocamiento y sustitución por una junta militar



Vinicio Cerezo: tarea para un karateca

Tras prestar cuidadosa atención a lo que el recién inaugurado presidente guatemalteco Vinicio Cerezo manifestara en el curso de su discurso de asunción del mando, los asistentes a la ceremonia respiraron aliviados: el nuevo presidente es conciente del hecho de que hereda una pesadilla.

primero y por el gral. Efraín Ríos Montt después, alivió tan sólo parcialmente los rigores. Ríos era un fanático evangelista de soberbia desmesurada que, prometiendo una pronta "apertura democrática" daba pasos diarios en el sentido opuesto: tribunales especiales, implantación del estado de sitio, impulso a las llamadas "Patrullas Civiles de Autodefensa" y promoción de su secta evangelista con un fervor que sus mismos colegas castrenses juzgaron desmedido. En agosto de 1983, y tras algunas acciones armadas que pusieron en tela de juicio su anuncio en el sentido de que la guerrilla marxista "había sido suprimida", fue derrocado por el mismo ejército, el que designó al gral. Oscar Mejía Victores como dictador de turno. Si bien embarcado en la misma tónica represiva de sus antecesores (y recibiendo acusaciones en cuanto a que impulsaba un plan de creación de "aldeas modelo" con capitales norteamericanos e israelíes cuyo verdadero sentido era la concentración de mano de obra barata al servicio de capitales externos), Mejía llevó adelante su promesa inicial de asegurar el tránsito del país hacia la democracia. En este sentido, el 1º de julio de 1984 fue elegida la Asamblea Constituyente de 88 bancas cuya finalidad era redactar un texto sustitutivo de la Carta Magna de 1965. Diecisiete partidos participaron en la ocasión de los comicios constitucio-

nales, habiéndose registrado una concurrencia de las agrupaciones del centro y la derecha.

La vida de la Asamblea fue, naturalmente, un resumen de las tensiones que afectan al país todo: entre presiones de la izquierda marxista (empeñada en restar legitimidad al intento y en alejar a los grupos de centro moderado del tímido proceso de apertura) y de la derecha oligárquica (representada en la Asamblea por el Movimiento de Liberación Nacional y empecinada en obstruir la sanción de algunas reformas como el reconocimiento del derecho de huelga de los funcionarios públicos o el de la función social de la propiedad), el cuerpo se avino a sorprender a los guatemaltecos en enero de 1985 al anunciar, en conjunto con el dictador Mejía, la convocatoria a elecciones nacionales.

Previstas en primera instancia para el mes de octubre de 1985, las elecciones tuvieron lugar en dos vueltas: la primera el 3 de noviembre y la segunda (al no alcanzar ninguno de los candidatos la mayoría absoluta de sufragios), el 9 de diciembre de 1985. En el curso de la primera ronda el Partido Demócrata Cristiano cosechó 51 de las 100 bancas de la Asamblea Nacional y 184 de las 331 municipalidades. Ello bastó para definir los contendientes de la segunda ronda: el democristiano Vinicio Cerezo y Jorge Carpio, un

editor de periódicos que comparecía al frente de la conservadora Unión de Centro Nacional (UCN). Los comicios de diciembre, por tanto, estaban rodeados de una moderada expectativa, en tanto la izquierda insurgente (desestimulada por el respaldo que el recientemente formado Partido Socialista Democrático diera al proceso de apertura) anunciaba el triunfo de Carpio con los votos de la derecha recalcitrante.

Los resultados, sin embargo, fueron otros: Cerezo derrotó a su rival con el 68% de los sufragios, lo que le convirtió en el primer mandatario civil electo en quince años y el cuarto desde la caída de Ubico en 1944.

Cerezo, de 42 años, parece indudablemente apto para la tarea: joven, carismático, ha sobrevivido a tres intentos de secuestro o asesinato por parte de los escuadrones de la muerte que merodeaban los domicilios de los opositores al régimen militar. En este sentido, anunció el pronto desmantelamiento del departamento de policía al que se sindicaba como responsable de muchas de las desapariciones. En su discurso de asunción, el nuevo mandatario resumió así la situación que hereda: "debemos reconocer grandes dosis de intolerancia e incompreensión, a la par que parece haberse entronizado una total falta de moral y de principios, contagiando nuestra vida nacional de una corrupción generalizada y de una facilidad casi espontánea para el abuso del poder".

En cuanto al frente económico, la herencia no puede ser más desalentadora: 60% de inflación anual, un desempleo que se acerca a esta cifra, el agotamiento de las reservas, y un endeudamiento que lleva a que más de la mitad de los ingresos por exportación del año 1986 deban destinarse a su servicio. "Recibimos" afirmó Cerezo Arévalo en esa misma ocasión, "un país con las arcas vacías, producto de la corrupción y de la mala administración de gobiernos pasados... la actividad económica se ha ido reduciendo por importantes desequilibrios en el comercio internacional y en las finanzas del sector público... según el frío y cruel lenguaje de la estadística, al dividir todo lo que ganamos los guatemaltecos entre el número de los habitantes que somos, hoy cada guatemalteco dispone de un quetzal diario para su alimentación, su vivienda, su educación, su transporte y su salud. Pero la realidad es aún más cruel y más dura, porque sabemos que unos pocos guatemaltecos tienen mucho más que eso y otros muchos no tienen absolutamente nada". La tarea de llevar adelante una reforma tributaria (tímidamente intentada en el pasado por los militares sin mayor éxito) parecía consagrada en el discurso inaugural: las posibilidades prácticas de su realización constituyen otra historia.

El mismo día que hiciera entrega del mando, el dictador Mejía Victores decretaba una amnistía general para "toda persona responsable o sindicada de haber cometido delitos políticos o comunes conexos". Esta sombra castrense y la del grupo de hierro que controla los resortes de la economía nacional serán los precisos límites de acción del nuevo gobierno democrático que encabeza Vinicio Cerezo quien, adecuadamente, es "cinturón negro" en karate.

Alvaró Díez de Medina ①

Carta de París

La nueva "nueva izquierda" francesa

Tienen entre 25 y 40 años y vienen de horizontes diversos.

Hacen cine, video, televisión, informática y algunos de ellos estuvieron en los orígenes de lo que se llamó las "radios libres". Sueñan con una sociedad "a la americana", cosmopolita y pluricultural, constituida por grupos de presión y lobbies que se afrontan. Tienen sus dioses (los medios de comunicación y las nuevas tecnologías) pero no reconocen "maîtres penseurs". A Foucault, Derrida, Lacan y Sartre prefieren los "nuevos filósofos". Creen en los valores del mercado y de la iniciativa privada. No dudan en declararse favorables al capitalismo y decididamente antisoviéticos. Se agrupan en clubes de reflexión y se sitúan a la izquierda, en la periferia del Partido Socialista. Ocupan altos cargos en el staff del Primer Ministro Laurent Fabius. Dicen ser "modernos". Se llaman a sí mismos la "nueva 'nouvelle gauche'".

Febrero de 1985. En un bar chic de un barrio parisino aún más chic, un grupo de jóvenes discuten alrededor de una mesa. No desentonan con el lugar, tienen algo más de treinta años, son elegantes, usan corbata y llevan el pelo corto. Se reparten documentos y un sondeo publicado por el diario "Libération": "¿Qué es ser de izquierda?". "Estamos demasiado bien bajo este gobierno. No podemos permitir que la derecha gane en 1986". Así, tranquilamente, nacia pocas horas después "Prioridad de la izquierda" (PAG). Hoy PAG es uno de los animadores de la galaxia de clubes de reflexión federados bajo la sigla "Ici et Maintenant" ("Aquí y Ahora") que, bajo la presidencia de Françoise Castro (la esposa de Laurent Fabius) celebraron su primer congreso a mediados de noviembre pasado.

La pasión "clubista" de la izquierda socialista francesa no es nueva. El P.S. mismo debe su creación a la fusión, en 1972, de una multitud de clubes y grupos surgidos en la década de los 60. Pero si la forma se mantiene y el objetivo no ha cambiado ("dar a la izquierda los medios para la reconquista de la opinión") los principios ya no son los mismos. A los años 60 ahora se los llama "sixties" y los "eighties" marcan la hora del aggiornamento y la revisión.

El universo de los clubes de reflexión es vasto y las contradicciones entre ellos no faltan. "Espaces 89" agrupa a altos funcionarios de la Administración francesa; en "République moderne" cogitan los amigos del actual ministro de Educación Jean Pierre Chevènement; en otro de los clubes, intelectuales socialistas que no se identifican con ninguna de las corrientes oficiales de su partido coexisten con antiguos miembros de la intelligentsia comunista. Todos ellos están unidos por una vaga idea común de "modernizar" el discurso de la izquierda y adecuarla a "las tendencias actuales de la sociedad francesa".

Pero quizás sea el grupo formado por "Prioridad a la izquierda" junto a "Gays por las libertades" y "Arrollado primavera" y algunos otros clubes

menores, el que más esté en sintonía con el equipo de confianza del actual Primer Ministro y el que mejor represente la sensibilidad propiamente "modernista" de la izquierda.

Hijos del rock y de la comunicación

Brice Couturier es el animador vedette de los tres clubes principales. Tiene 35 años, un pasado maoísta y fue uno de los cuadros más importantes de la filial francesa de la empresa de informática "Apple". A fines de la década de los 70 entra al P.S. "Desde ese entonces, declara, comparto mi vida entre las reuniones de mi célula y las noches rockeras del 'Palace'" (una de las boîtes parisinas más "en onda", según los entendidos). Como periodista también enarbola su eclecticismo. Colabora alternativamente con varias revistas de moda, con "Metal Hurlant" y con la "Nueva revista socialista" (órgano teórico oficial del P.S.). Hoy es secretario del grupo socialista en el Senado y se encarga de las cuestiones de defensa nacional.

Gerard Delahaye es presidente de "Arrollado primavera", el más centrado en la reflexión teórica de los tres clubes. Ex militante de la Liga Comunista Revolucionaria (trotskista) hoy anima la corriente partidaria del ex ministro Michel Rocard al interior del Partido Socialista y ocupa un cargo de asesor técnico ante la Misión Interministerial de la información técnica y científica (MIDIST).

Finalmente, Eric Eudeline y Henri Maurel, representantes de otra de las vertientes de los "clubistas-modernistas": la gay. Juntos animan "Gays por las libertades", definido por Maurel —hoy miembro del equipo de la Ministro de los Derechos de la Mujer, Yvette Roudi— como "un lugar de reflexión y de encuentro para los homosexuales que se reconocen en la izquierda que se construye en torno a Rocard y a Fabius".

Fabius y Rocard. Sus nombres suenan constantemente en boca de los

modernistas. Y es que ambos encarnan, a su manera, la sensibilidad de esta franja de la izquierda. Muchos de los modernistas comparten con Rocard un pasado (autogestionario), una "mala relación" con los aparatos de los partidos (pese a ser el "líder político más popular de Francia" el P.S. nunca pudo digerir al personaje Rocard), su discurso revisionista (el ex ministro no oculta su intención de "alemanizar" al P.S., convirtiéndolo en un partido socialdemócrata clásico que abandone toda referencia explícita a la terminología marxista). Laurent Fabius ejerce otro tipo de seducción sobre los "modernistas". Su look y su estilo los atrae. Calificado por Serge July (director del diario "Libération") como "una máquina fabulosa de crear el vacío ideológico, desizquierdizando el discurso del gobierno", el actual Primer Ministro se ha esforzado —desde su asunción en 1984— en aparecer como un no-ideólogo, simple, concreto, competente y eficaz. Un estilo que va en el sentido de la corriente. Fabius habla directo, en el primer grado, fríamente, frívolamente.

Pero si hay algo que seduce particularmente a los "modernistas", es que tanto Fabius como Rocard "pasan" bien en los medios de comunicación. Uno, liso, conciso y a ras del suelo (Fabius), el otro lírico, romántico, apasionado (Rocard), pero ambos "telegénicos" y "medianamente eficaces".

Y es que los "modernistas" se conciben antes que nada como "hombres de comunicación", y en sintonía con su tiempo. "Los comportamientos sociales de los franceses en estos años 80 han cambiado radicalmente", escribe Patrice Bolon en el mensual "City". "Los años 80 nos han colocado bajo el reino de lo efímero: de la moda, del espectáculo, de la publicidad, en fin, de la mediatización. Al igual que la política, estos géneros son hoy objeto de exégesis, de glosas, de debates. Y forman parte de nuestra visión del mundo. Como 'hombres de izquierda' debemos ser sensibles a la evolución de las mentalidades, y como hombres 'de comunicación' nuestra obligación es llegar a la gente de una manera adecuada, 'contemporánea'". Gerard Delahaye agrega: "Las nuevas generaciones están hartas del repliegue individualista, narcisista, que vivimos en los últimos tiempos. No hay un rechazo por la política en general, sino por la política tradicional. Por eso, a través de PAG estamos tratando de crear estructuras que correspondan a las formas de expresión y de acción de los nuevos tiempos. Una nueva manera de aproximarse a la gente".

¿Cómo entiende PAG esa "nueva manera de aproximarse a la gente"?

Brice Couturier responde: "PAG pretende reconciliar dos generaciones: la de 20-25 años, que es virgen y no tiene nada que le pese sobre la conciencia, con la que hizo mayo del 68, que está de vuelta de muchas cosas pero que sigue aún fiel a bastantes valores morales de la izquierda. A esas dos generaciones ya no se les puede llegar a través de las pesadas construcciones del análisis marxista". PAG encuentra sus fuentes de inspiración en las investigaciones realizadas por el Centro de comunicación avanzada, filial del grupo Havas especializado en los análisis psico-sociológicos, cuyas publicaciones son leídas religiosamente por todos los miembros de la "nueva nueva izquierda".

Las acciones de PAG se inscriben también en esta lógica. Ya no más "de ocupaciones de fábricas, de pancartas ni de puños en alto". Las campañas "de concientización" de PAG echan mano más bien a la informática, a los juegos y a las astucias de la publicidad. Hace algunos meses PAG envió a los diputados de la derecha una bola de goma rellena de granos de mijo con instrucciones de uso: "la bola, apretada fuertemente, calma los nervios". El invento se llamó "decrispator" (descrispador) y su objetivo era "tranquilizar los ánimos de la oposición". Otra de las "iniciativas mediáticas" de PAG fue lanzar a gran pompa publicitaria el concurso "200.000 razones para ser de izquierda" y el terminal "Izquierda asistida por computadora" (G.A.O.) por medio del cual el público puede dialogar en directo con políticos. Finalmente, PAG está en el origen de la creación del FIAG (Fondo de Intervención a la Izquierda), alimentado por cotizaciones de 86, 198 o 1986 francos (cifras todas que juegan en torno a 1986, año de las próximas elecciones legislativas).

Modernistas manera siglo XVIII

"¿Qué es ser de izquierda en los años 80 y en Francia?" A esta pregunta casi existencialista, el Primer Ministro dio una respuesta "por lo bajo". Ser de izquierda, dijo sustancialmente Fabius, es luchar contra las injusticias y las desigualdades, un cierto sentido de la moralidad y la defensa de las libertades y de los derechos humanos. Una izquierda mínima, bien poco ideológica y bien lavada dirán sus detractores. "Moderna", responderán a coro los clubistas de la "nueva nueva izquierda". El semanario "Le Nouvel Observateur" fue un poco más profundo que el Primer Ministro en el análisis de la identidad de izquierda "años 80". En su número del 22 de noviembre, publica una lista de los principios en alza y en baja en la "bolsa de valores de la izquierda". En alza: el antirracismo, los derechos humanos, la justicia, pero también "el espíritu de empresa", la "modernidad", y lo más "sorprendente", la "noción de patria", "el ejército" y "la razón de Estado". En baja: la autogestión, el Estado providencia, la militancia en partidos, la noción de lucha de clases y también el dirigismo, la laicidad, la ecología, el tercermundismo y la huelga como método de lucha.

Y es cierto que esa manera de "ser de izquierda" le va casi al dedillo a la "franja modernista". PAG, Gays por las libertades y Arrollado primavera

"quieren luchar contra el acaparamiento por parte de la derecha de los principios básicos de la identidad de izquierda: las libertades", dice Eric Eudeline. El adversario acérrimo de los "modernistas": los comunistas y todos los representantes de la izquierda tradicional que han "desvirtuado los valores humanistas de la izquierda". Los competidores

directos: la derecha liberal. El terreno de enfrentamiento: la ideología republicana. "Se trata de ocupar también nosotros el terreno del patriotismo", dice Eudeline. Y "Gays por las libertades" organiza "bailes republicanos", donde se danza al son de los acordeones, cantando la Marsellesa o la Carmagnole. "Hay que rehabilitar el

siglo XVIII contra el XIX" dice el teórico de "Arrollado primavera", Gerard Delahaye. Los ideales de la Enciclopedia (tolerancia, estado de derecho, libertades, democracia) son los nuestros.

En el marco de esta "puesta al día", los valores del mercado salen también ganadores. Atraídos por las

luces de la comunicación más que por las del capitalismo salvaje, los "modernistas" están por principio opuestos a toda intervención del Estado en ese terreno. Partidarios de la "liberación de las ondas y de la multiplicación de las televisiones locales" son alérgicos a todo tipo de reglamentación. Para ellos, el futuro de la cultura y de la comunicación depende del sector privado.

Los "modernistas" conjugan el slogan "modernamente socialista" de "viva el mercado" con una constante referencia a las "libertades" y una revisión de la política de alianzas tradicional de la izquierda "a nivel internacional". "Fuera el antiamericanismo y el tercermundismo de antaño", dice Coturier, "viva la construcción de una Europa independiente y no culpabilizada, democrática, pluralista y multicultural".

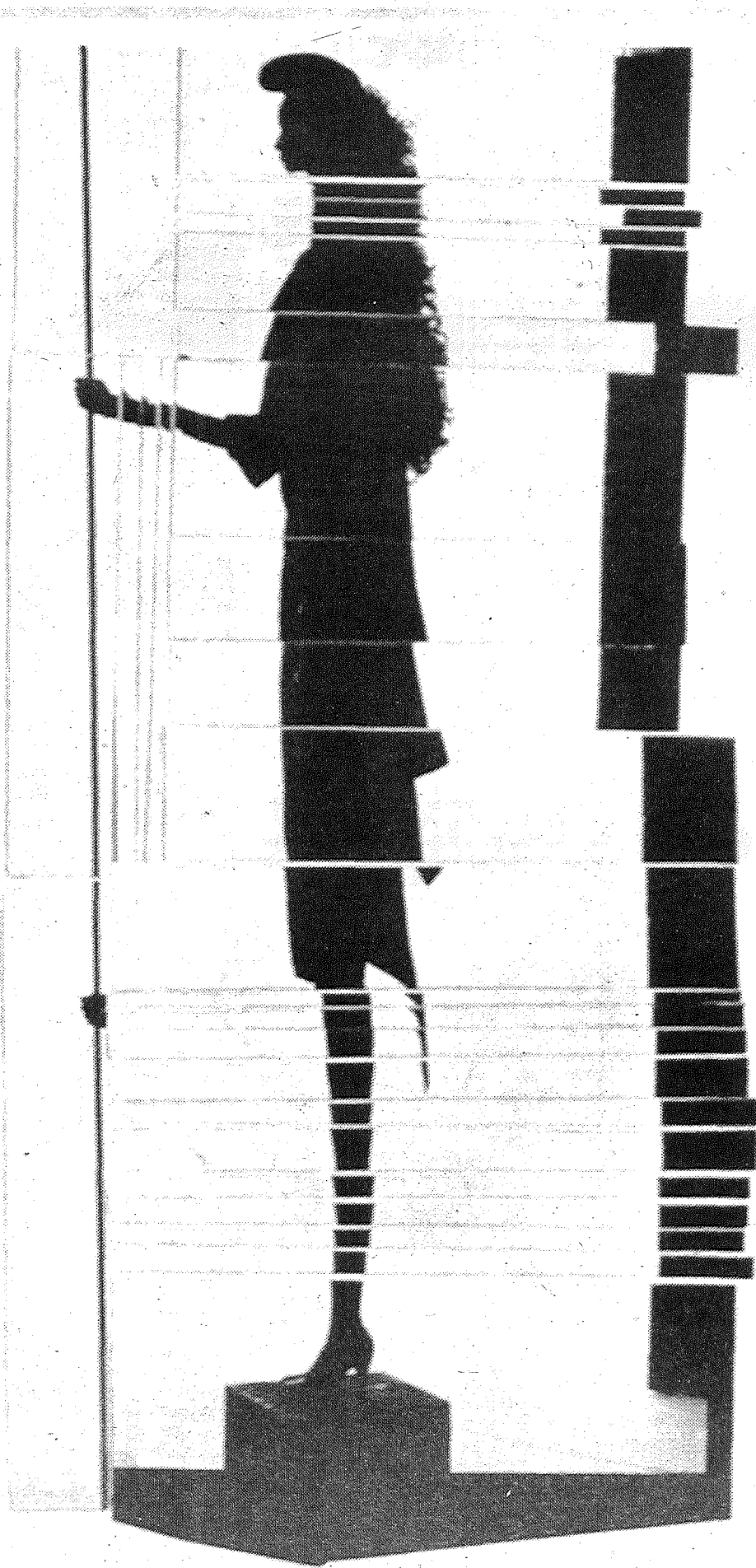
Una "izquierda divina"

Queda por definir el concepto mismo de modernidad. Los propios "modernistas" no se ponen de acuerdo en este punto, más allá de una vaga idea de aggiornamento ideológico.

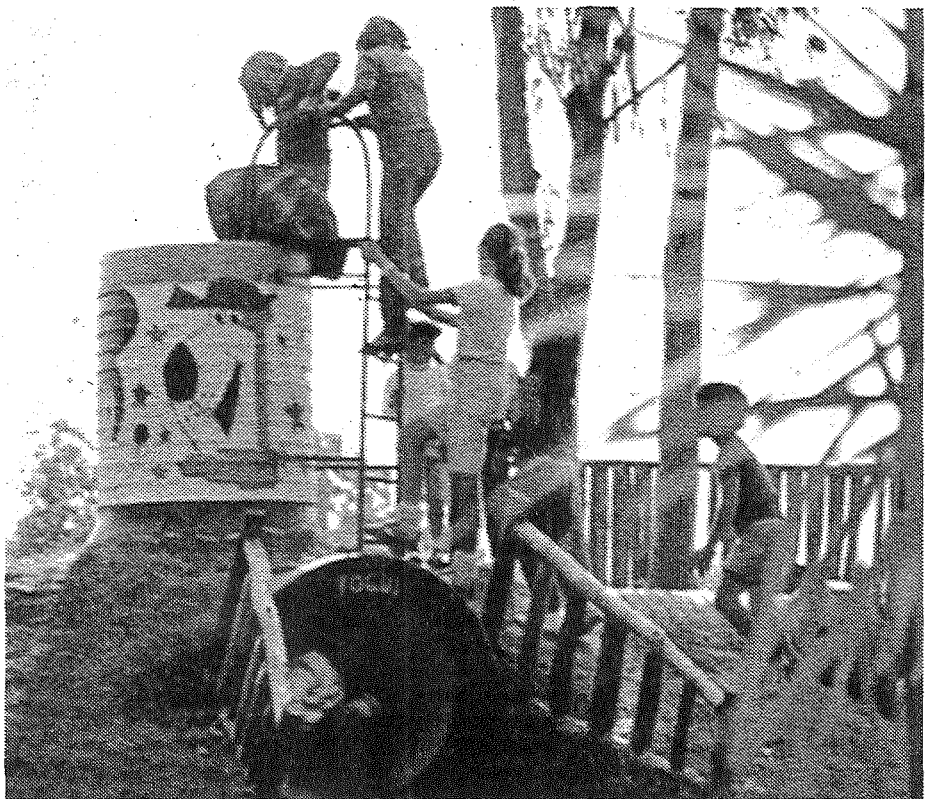
Según el filósofo Jean Beaudrillard, la modernidad es ante todo un "clima cultural", "la desestructuración de todos los valores sin su reemplazo por otros válidos" y aún "la parte de cambio tolerada por el sistema". En su reciente libro "La izquierda divina" Beaudrillard parece referirse implícitamente a los "clubista-modernistas". "El socialismo llegó al poder cuando todas las energías sociales de ruptura, las energías culturales alternativas, se habían agotado en mayor o menor medida. La izquierda pensaba representar los valores de la razón universal, y debió conformarse con administrar la crisis de la representación en medio de una sociedad indiferente agitada solamente por movimientos frenéticos y absurdos. Cuando llega al poder en el 81, la izquierda ya no es más que un Alien, un viejo cadáver ideológico. Y el socialismo, un viejo sueño desapasionado, asidero real e incapaz de proponer otra cosa que un vago proyecto de solidaridad y de participación", lo cual no basta para constituir un proyecto político de largo alcance.

Desde la llegada de Fabius al gobierno "la izquierda se ha sumado a la iluminación social de los años 80", agrega Beaudrillard. "En un mundo desencantado, lleno de signos y vacío de contenido como el actual, ¿qué futuro le cabe al socialismo, última de las grandes construcciones teóricas del hombre?" Beaudrillard se responde: "El socialismo será todo y nada a la vez. Nada porque el socialismo se desvaneció apenas llegado al poder. Todo, porque esta misma evanescencia lo coloca en posición de arbitrar una sociedad sin pasión, fundada cada vez más sobre artificios. La izquierda recolectaría los frutos de una situación donde por fin toda diferencia real entre la izquierda y la derecha habría desaparecido de los espíritus". En fin, algo así como el fin de la Historia, y el comienzo de otra historia, que ya no estaría marcada por la acción o la decisión sino por su representación, por la imagen. Una historia hecha de videogames. Una historia "a la Fabius".

Daniel Gatti. ①



Un nuevo estilo, un nuevo modo de vivir y de pensar en la vieja República francesa: la nueva "nueva izquierda"



Instantáneas

El irlandés loco

El hombre cuida coches, tiene unos cuantos años, me dice que viene a la Punta a trabajar desde hace "diez, no: doce años". Le pregunto quién lo impresionó más de las personalidades de este verano. "Le tendría que preguntar a otro, yo siempre estoy aquí", dice sonriendo, riendo. "Aunque oigo mucho, vea. Y de todo lo que oí el que me cayó bien fue el tipo ése de las denuncias, Kelly. Es un loco lindo, realmente, sea cierto o no lo que diga. Dicen que es irlandés. Estuvo acá antes de que hubiera gente, a fines de diciembre. Largó nombres y planes como una bolsa de cohetes artificiales: que iban a asesinar a Alfonsín el primero de enero, que iban a liberar a los que juzgaron en un helicóptero, que estaban metidos tipos de la P 2, libros, cualquier cosa. ¿Sabe cómo se llamaba un plan? 'Plan Panqueque', según él. Eso sí que es inventar, amigo".

La vuelta del perro

Una costumbre: juntarse seis o siete chiquilinas, y recorrer Gorlero de una punta a la otra. Cuando se llega a la plaza, volver. Al arribar al punto de partida, arrancar de nuevo. Un negocio que crece a la sombra de la módica pasarela: sacarles fotos. "De cuarenta que sacás, te compran cuatro o cinco, y salvás el día", dice uno de los jóvenes paparazzi.

La dura infancia

A veces se acumula la suficiente cantidad de imágenes como para justificar una teoría, aunque al otro día escaseen lo suficiente como para destruirla. En unas pocas cuadras, varios datos parecen justificar la fama de balneario difícil para menores de 15 años. Tratando de ser comprensivo, pero con un tono al borde de la violencia, un

hombre joven cargado con una bolsa de comestibles, aparta con una mano a un chiquilín de cuatro años que trataba de agarrársela, y le espeta: "¿Por qué tenés que estar todo el tiempo pegado a papá?" Como el niño lo mira un tanto asombrado, agrega: "¿Por qué, mi amor?" Tres cuadras más adelante una pareja entra a una casa. En el jardín un gurí de unos siete años, con gorra de beisbolista, bien tostado, aulla: "Me voy, me voy y no vengo más. ¿Me oyeron?" No recibe respuesta. La pareja ya desapareció en el interior. "¡Después no digan que no les avisé!", grita, ahora con el puño alzado, y sale corriendo.

Más tarde llueve. Cerca del mar un coche estacionado exhibe para quien pasa junto a él otra pareja de jóvenes padres medio desmoronados sobre el volante. Entre los dos un bolso con las cosas para el picnic frustrado. En el asiento de atrás, una miniheladera. A cada lado de la misma, un hermano y una hermana. Sin decir agua va se aferran mutuamente del pelo: "¡Mamá, Carlos me pega! ¡Decile que me suelte!", grita la chiquilina. La madre se vuelve en cámara lenta. "Soltá a tu hermana", dice, sin mucha convicción.

Escenario giratorio

Aun cuando la obra central que es la temporada ya está lanzada, Punta del Este sigue teniendo leves puntos de sutura que hacen recordar su carácter de gran escenario, más notable cuando aún no han llegado todos sus actores. Cuando cruzo un espacio libre cerca de la ONDA, de pronto creo marearme y perder pie, aunque estoy pisando césped. No se trata sin embargo de una alucinación. Cuando se hizo la carrera de fórmula dos el césped fue retirado en prolijos cuadraditos. Ahora los han recolocado pero la lluvia, el viento y el paso del tiempo aún no los han afirmado lo suficiente, y por un instante uno podría imaginar que flotan sobre líquido, inseguros.

Cine en Punta del Este:

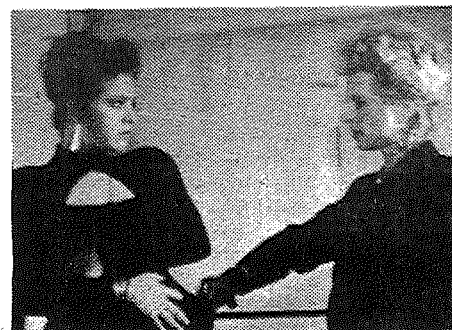
Huston, Ferrerí y Jewison: logros y desaciertos

En materia cinematográfica, la temporada en Punta del Este reitera algunas de las características de otros años: programación y precios para argentinos (películas no estrenadas en Buenos Aires, a N\$ 400 y hasta N\$ 500 la entrada) que pueden ser disfrutadas ocasionalmente por algún uruguayo con dinero o pases libres en las salas puntaesteñas. De la lista de filmes confeccionada de acuerdo al balneario (preestrenos, películas pronográficas de las pesadas, como Destape a la dinamarquesa y La muchacha y el caballo o algún título polémico como Saló de Pasolini), sobresale El honor de los Prizzi, la última realización de John Huston.

Dentro de un estilo difícil de definir (la inestabilidad estilística siempre caracterizó a Huston), El honor de los Prizzi demuestra la madurez y sapiencia cinematográficas de un anciano hiperlúcido y maniático. Los Prizzi constituyen una de las más poderosas familias italianas de Norteamérica. Son mafiosos, naturalmente. Pero de la mano de Huston, ni los mafiosos ni los asesinos son lo que son. Toda la película es un deleite de originalidad, perspectiva singular y humor tan sensible como negro. El asesino de la familia, Charly Partanna (Jack Nicholson, asombrosa actuación y maquillaje), es un tipo honesto, responsable y extremadamente educado, al punto de evitar el fogoso beso de una mujer en público. Su esposa (Kathleen Turner) es encantadora, también asesina, pero muy buena mujer. Y el jefe y padrino de todos es un viejito simpatiquísimo y mejor negociante; a pesar de ser el responsable y dictar las órdenes, siempre tiene tiempo para descansar y escuchar ópera.

Lo curioso es que la crisis de esta familia se origina no tanto en la lucha por el dinero y el poder sino en las intrigas amorosas y afectivas, capaces de estimular ese tozudo y extremado sentido del honor, tan arraigado en las poderosas familias italonorteamericanas.

Huston, a los 79 años, retoma el camino del buen cine. Como sus personajes marginados y fuera de la ley, crea y experimenta fuera de las coordenadas comerciales, sin importarle el éxito y desafiando el gusto del espectador. El magnetismo de este hombre que fue reportero, boxeador, teniente de caballería y finalmente cineasta (en una increíble síntesis de lo anterior), es igualmente intenso en la faz interpretativa como en la dirección. Basta recordar El halcón maltés, Moby Dick, El juez del patíbulo o Ciudad dorada, o recrear la figura emblemática del personaje de Furia salvaje o Chinatown para obtener el perfil de un hombre con rostro de pescador sabio dedicado a transmitir por intermedio del arte toda la sabiduría de una vida desbordada por innumerables experiencias, tequila, mar y arena.



Hanna Schygulla con Marco Ferreri (arriba) y con Ornella Muti (abajo) en "El futuro es mujer"

El futuro, ¿será mujer?

Sin el talento de Huston pero con un indudable interés, se pudo ver el último trabajo de Marco Ferreri, El futuro es mujer. No es un filme para Punta del Este, y esto fue corroborado por una sala prácticamente vacía y por las risitas ignorantes con que los pocos jóvenes veinteañeros recibían las secuencias eróticas. El orden simbólico de la historia abarca una vieja preocupación del director: el universo femenino, tan autosuficiente como incompleto. El guión es del propio Ferreri junto al dúo femenino que lo acompañara en La historia de Piera: Dacia Maraini y Piera Degli Esposti. Si bien el aspecto literal es muy parecido al de La historia de Piera, la realización visual no logra la extrañeza y efectividad que caracterizaran al mencionado filme. Es la obra fallida y menor de un gran realizador.

De poco interés resultó Ana de Dios de Norman Jewison. Se trata del misterioso embarazo de una joven monja reclusa en un convento (misterioso porque al parecer no fue ningún hombre de carne y hueso). Para investigar el asunto acude a una psiquiatra (Jane Fonda) convencida de que la ciencia médica explicará todo. Ni la medicina puede aclarar el caso ni la teología puede responder para qué diablos Dios la fecundó.

A todo esto, ¿cuando veremos Yo te saludo, María?

E. Alvariza (h) ③

Marilina Ross:

"Ya es tiempo de sacarse las caretas"

Ya tiene 42 años, pero sigue teniendo el mismo candor de los personajes de "La Raulito" o "La Tregua". Amable pero sin galansterías, gesticuladora, muy divertida por momentos, Marilina parece haber encontrado en la canción, la forma más auténtica de comunicarse y hacer arte. Dejó atrás los escenarios de teatro, también el cine, pero la piel de la actriz permanece, y la traiciona en la simple charla. Un mate quedó frío, esperando; entonces empezó a contar de su exilio, de los argentinos, de su canción...



Tu camino hacia el desexilio comenzó en Uruguay, ¿verdad?

Sí, mi regreso, mi "desexilio" como dicen los uruguayos, comenzó allí, más precisamente en la costa de Uruguay. Pensaba pasar dos meses y volverme a España, donde yo vivía en ese entonces. No estaba en mis cálculos cruzarme a Buenos Aires, pero junté coraje, añoranzas, y me crucé. Fue en el '80, ¿qué época! Videla. Ni siquiera Viola o Galtieri. ¡Videla!

¿Cómo fue la llegada a tu país, el reencuentro?

Yo creo que me moría si no volvía; era tal la angustia y la desesperación por no poder estar aquí, que en una de esas tocadas de fondo que se dan a veces en esas circunstancias, me dije: a morir, o a vivir, pero allá. Y empecé a encarar la vuelta.

Ya cuando el avión estaba aterrizando en Ezeiza, me dio un vuelco el corazón, una alegría tan grande que superaba todo lo mal que pudiera estar. Luego el encuentro con mis amigos, mi familia, con mis padres, las calles, con el dulce de leche. Esa emoción me duró más o menos dos meses, después empecé a ver los grises, las tristezas en las cosas, la angustia y el dolor que fue muy grande y paulatino. Tal vez no sea así el desexilio en Uruguay, porque es un país que ya empieza a caminar, pero yo viví los dos dolores: el exilio, y a la vuelta, la dictadura.

En el campo laboral y profesional, ¿a qué te enfrentaste?

Fue difícil trabajar a la vuelta, muy difícil. Lo primero que hice fue un reemplazo en una obra de teatro, "Boda Blanca", y la primera noche en que actuaba, pusieron gamexane en el teatro, y tuvo que salir toda la gente. Se fueron inclusive compañeros de esa obra, por miedo. Después ya no hice más teatro, y me dediqué a cantar, a contar mi vida.

Pero todavía estaba el régimen militar, ¿cómo fue eso?

Fue en Córdoba, en un boliche muy chiquito de un amigo, que me lo ofreció para que cantara. Me di cuenta que juntando todas mis canciones estaba contando mi vida, y eso me gustó mucho. Luego volví a la capital, y se

animaron a contratarme en un pub, también chico; pero venían de la Municipalidad a inspeccionar, y porque el cuerito de la canilla estaba mal, cerraban el pub, y después le preguntaban al dueño: "¿por qué contrata a Marilina Ross?" Fueron épocas difíciles, de mucho miedo y mucho pánico. Pero después las actuaciones fueron creciendo, y de cincuenta personas pasamos a cien, y así sucesivamente. Mi guitarra no alcanzó, y fue necesario un piano, un bajo, y de pronto, al cabo de dos años, me encontré con un estadio lleno de gente. Fue duro, pero se pudo hacer.

Tú has dicho varias veces que no sos una cantante, que cantás...

Claro, yo soy una contadora más que nada; no soy una cantante. Qué sé yo, hago lo que puedo. Me gusta mucho comunicarme a través de la música. Me conmueve en una zona que no pasa por la razón. Me gusta la forma de llegar al otro, me gusta su envoltura, su lenguaje.

En Argentina, hay una gama amplia de géneros musicales, ¿tú te enmarcarías dentro de alguno?

Yo creo que no encajo en ninguna estantería. Si me quieren poner un rótulo como perteneciente a una estantería a mí, creo que no es justo; siempre me va a faltar un cachito. En cuanto se me quiere poner: Marilina es tal cosa... No, porque soy, pero soy algo más. No soy clasificable, por suerte. Además me irrita cada vez que me ponen un epíteto abajo. Yo hago un espectáculo que los críticos no saben cómo juzgarlo, porque no es ni un recital, ni es teatro. Además, esto desorienta mucho a los argentinos de los ídolos, los que ponen un rótulo, porque se preguntan qué es lo que hago. ¿Cómo, ahora canta? ¿Pero no es más actriz? Y no, sigo siendo actriz, y sigo siendo cantante.

Existen los argentinos de los ídolos, y existen porque hay quien los vende. ¿De qué depende la concepción del artista como producto?

Yo creo que eso tiene mucho que ver con la elección del representante. Cuando empecé a tener éxito, me empezaron a llamar todos los productores y representantes más afamados, y yo

no quise agarrar ninguno de esos contratos grandes que me ofrecían. Porque yo la fama ya la conozco, y sé lo que da y no me interesa. Al principio da un cosquilleo muy lindo, y después una cosa muy pesada y muy difícil de sobrellevar. No quiero ser un producto, no quiero ser un número, porque eso tiene un precio muy alto, y no tengo ganas de pagarlo.

Las cosas han cambiado un poco desde tu llegada hasta ahora, ¿cómo encontrás a la Argentina de hoy?

Yo siento que es como un bebé que empezó a gatear. No se le puede pedir demasiado a un bebé que recién gatea; pero ya gatea, y es bastante. Estamos creciendo a los tumbos, a los golpes, con mucha dificultad, pero por lo menos se avanza, y no se retrocede como en años anteriores.

Pero hay algunas cosas que todavía están iguales, no hay justicia social, siguen habiendo presos políticos, etc., ¿un proyecto político alcanza para revertir esas situaciones?

No, creo que no. Creo que el cambio tiene que venir desde adentro, el cambio es en cada uno de nosotros, y ahí tengo todas mis esperanzas puestas en la juventud que ya lo presente a esto. El punto al que ha llegado el ser humano, de permitir que estemos a punto de que se destruya el mundo, nos tiene que hacer recapacitar, y darnos cuenta de que hicimos las cosas mal. Entonces la forma de modificar eso, no es que yo te saco 10 misiles, vos sacame 50, y si no bajás los 50, yo no firmo el pacto. No, no es esta la forma. Hay que corregir lo que hizo que llegáramos a eso. Hay que cambiar la escala de valores, hay que cambiar la moral, hay que cambiar muchas cosas, y muy profundas, y eso no viene desde afuera, viene de cada uno, sin esperar mandatos.

Si apostás a la juventud, apostás a tu público, que es esencialmente adolescente y joven. ¿Cómo se entabla la comunicación con la gente joven?

Yo no lo tengo muy claro, no termino de explicármelo. Creo que pasa más por los sentimientos que por la admiración a mi persona. Porque yo no soy cantante, y mis composiciones no son como para enloquecer a nadie, es más un compromiso afectivo. Yo de-

safino, me equivoco, se me rompe el micrófono, quedo afónica, hago tres piruetas, tres chistes, y está todo bien. Entonces da igual lo que haga, y esto es muy loco, no me entra en la cabeza.

Quizás eso radique más en el reconocimiento de una carrera de años.

Creo que se percibe que hay una verdad, que no estoy macaneando, que estoy diciendo la verdad, y eso es lo que se agradece.

Existe una corriente de música latinoamericana, que puede llamarse ideológica, o de resistencia. ¿Tú pensás que el arte comprometido pasa sólo por esa vertiente?

Yo creo que la música se diferencia entre buena y mala. Por más panfleto que sea, puede ser buena, y puede ser mala. Silvio Rodríguez es un genio, a veces hace panfletos, pero a veces no, y creo que a él le perdono la parte panfletaria que tiene. Esa es una forma de destape que va a pasar y superarse.

¿Volverías a hacer cine y teatro actualmente?

Lo que a mí me pasa con el cine y con el teatro, es que durante ese tiempo tuve una vida de ficción muy grande, muchos años trabajando como actriz, muchos años de disfraces, de caretas, y llegó un momento en que me di cuenta que tenía que sacarme todas las caretas y todos los disfraces, y pedirle a los demás que hicieran lo mismo. Entonces volver ahora a hacer algo de ficción, ponerme disfraces, ponerme una careta, me descoloca, lo siento raro. Porque además soy tan feliz sin careta y sin disfraz.

Tu último long-play "Cruzando las grandes aguas" es parte de esa propuesta de desenmascararse...

Sí, así se llama uno de los temas del disco, y en el I-Ching, "cruzar las grandes aguas" significa arriesgarse, intentarlo. Y siento que es lo que estamos haciendo como país tal vez, y algunos individualmente. ¿Es que hay que arriesgarse a cruzar las grandes aguas?

Tu mencionaste a Silvio Rodríguez, él en Rabo de Nube dice: "Si me dijeran pide un deseo, preferiría un rabo de nube"...

Un rabo de nube, qué lindo. Elegiría que se llevara la hipocresía, la mentira, las ansias de poder, la carrera armamentista, y que nos dejara algún cambio, algún germen del hombre nuevo.

¿Sentís que hay alguna canción que se te quedó por el camino?

Hay una canción que se me quedó en el tintero, y que en ese momento me quedó tan herida, que nunca más pude retomarla. Me había olvidado. Cuando estábamos filmando "La Raulito", yo hice una canción para la película, y se la llevé al director. Era una melodía que no terminaba nunca, era circular, parecía que iba a terminar pero empezaba de nuevo. Y no le gustó. Había puesto tanto ahí. Eso quedó quieto; después creo que estoy bastante al día.

Dejaste el cine, dejaste el teatro, ¿pensás seguir cantando? ¿qué hay después?

Hasta que me aguanten voy a seguir haciendo esto, mientras me aguanten; cuando ya no me aguanten, no sé, veré, no lo sé ahora, ni quiero saberlo.

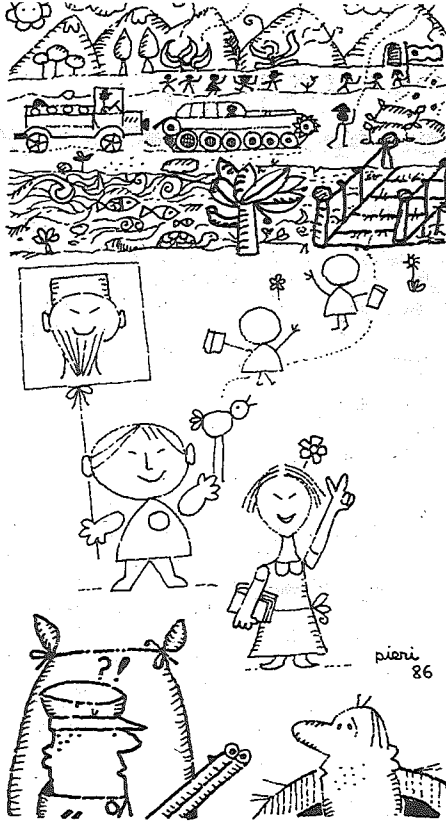
Reportaje de Diana Cardozo y Rosina Balboa

Con las escopetas apuntadas, los dos hombres esperaban sobre la orilla del río. Desde la costa que los enfrentaba, separada por cuatrocientos metros de brillante agua primaveral, el golpeteo de los gongs y los tambores resonaba en el aire vacío, arrancando ecos a los techos metálicos del pueblo abandonado. A lo largo de la costa estallaban fuegos artificiales sobre los árboles, pulposas explosiones rosadas que iluminaban los cañones de los tanques y los carros blindados.

Durante la mañana la pareja mal llevada que constituía aquel último bastión —Mannock, el jefe de policía retirado y levemente excéntrico, y su desganoado segundo, Forbis, un vendedor de autos usados tiroideo— habían observado la actividad creciente de la costa opuesta. Poco después de las ocho, cuando Mannock recorría en coche el pueblo desierto, ya habían aparecido en escena los primeros efectivos. Cuatro coches de exploración que llevaban un pelotón de soldados de uniformes pardos y acolchados estaban estacionados sobre la ribera. El oficial escrutó a Mannock con sus binoculares por unos segundos y después empezó a examinar el pueblo. Una hora más tarde un batallón de avanzada de ingenieros de campaña ocupó su posición junto al puente ferroviario dinamitado. Hacia el mediodía había llegado una división completa. Una caravana polvorienta de cañones motorizados, tanques sobre remolques, y cocinas de campaña en ómnibus requisados cruzó los terrenos de las granjas y se detuvo ante la ribera. Después llegaron tropas de infantería y ayudantes de campaña, tirando de carros de madera y golpeando gongs.

A primera hora de la mañana Mannock había subido a la torre de agua de la granja de su hermano. El paisaje que se extendía por veinte kilómetros desde las montañas estaba recorrido por docenas de columnas motorizadas. La mayor parte se movía de un modo al parecer incoherente, cegados la mitad del tiempo por su propio polvo. Como una horda de hormigas en marcha, se volcaron sobre los terrenos abandonados de las granjas, dejando de lado por completo un pueblo intacto y enfilandó después hacia un silo de granos vacío.

Ahora, sin embargo, a primera hora de la tarde, todas las divisiones de aquel enorme ejército de campaña habían llegado al río. Toda esperanza que Mannock hubiese acariciado de que cambiaran de dirección y desapareciera hacia el horizonte se esfumó por fin. Era difícil calcular cuándo decidirían cruzar. Mientras Forbis y él observaban, levantaron una serie de enormes campamentos. Hileras de cabañas desarmables demarcaban cuadrados de barracas, escuadrones de soldados marchaban de un lado a otro en el polvo, grupos rivales de civiles —al parecer cuadros políticos— daban instrucciones y gritaban consignas. El humo de cientos de fuegos precarios se alzaba en el aire gastado, bloqueando a los ojos de Mannock la visión de las montañas salpicadas de azul que habían formado el telón de fondo del valle fluvial durante los veinte años que había pasado allí. Filas de camiones y vehículos anfibios camuflados aguardaban a lo largo de la costa, pero aún no había indicios de que fueran a cruzar. Las dotaciones de los tanques se paseaban como pandillas aburridas por un



camino costero de tabloncillos, disparando fuegos artificiales y remontando cometas de papel con consignas pintadas en la cola. El golpeteo de los gongs y los tambores seguía por todas partes, sin pausa.

— Deben ser más de un millón... ¡Por Dios, no pasarán nunca! —casi desilusionado, Forbis bajó la escopeta y la apoyó sobre la barricada de bolsas de arena.

— Hasta ahora nada los ha detenido —comentó Mannock. Señaló un convoy de camiones que arrastraba una flotilla de lanchas de desembarco a través de un terreno abierto lleno de gente—. Sampanes: se ven ridículos, ¿verdad?

Mientras Forbis miraba con ojos ardientes hacia la otra costa Mannock bajó los ojos hacia él, controlando con dificultad la mueca de disgusto que sentía cada vez que se daba cuenta con exactitud a quién había elegido como último compañero. Delgado, de boca amarga y ojos exagerados, Forbis pertenecía a ese pequeño grupo de personas que Mannock había detestado por instinto a través de toda su vida. Los pocos días pasados en el pueblo vacío habían confirmado todos sus prejuicios. La tarde anterior, después de pasar una hora conduciendo por el pueblo y disparándole a los perros vagabundos, Forbis había llevado a Mannock de regreso a casa. Allí le había mostrado con orgullo su enorme arsenal hogareño. Aburrido por aquella exhibición de armas, Mannock había entrado al comedor, sólo para descubrir la mesa cargada como un altar de revistas de ultraderecha, panfletos de un odio patológico y sólo el Cielo sabía qué otro tipo de desvaríos impresos en una grosera prensa casera.

¿Qué había hecho que Forbis se quedara en el pueblo desierto después de la partida de todos los demás? ¿Qué lo había llevado a querer defender aquellas pocas calles donde nunca había sido especialmente apreciado o apoyado? Algún gene loco o un extraño rasgo de patriotismo: tal vez no muy lejano de su propio tipo de irascibilidad. Mannock observó a través del agua cómo una enorme rueda catalina giraba en el aire sobre una hilera de tanques estacionados a lo largo de la costa, con su suculto humor rosado transformando el campamento en un carnaval enorme. Por un instante surgió en Mannock la esperanza de que todo aquel ejército enorme estuviese impul-

Alguien bautizó como "el dragón chino" la sensación de temor que suele despertar el ex-país de Mao en los espíritus occidentales. El humorista Quino dejó registrado ese temor en muchas de las tiras de Mafalda, lúcida representante de la clase media argentina. Una fuente quizás anónima elaboró una metáfora de su poder demográfico: bastaría que todos los chinos golpearan el piso al unísono con el pie para sacudir al mundo. Sutil, sesgado, el inglés J. G. Ballard sospecha que tal vez la indiferencia sea más terrible que la belicosidad.

Un lugar y un momento para morir

sado por motivos completamente pacíficos, que de pronto podía decidir retirarse, cargar los tanques sobre los remolques y perderse en el horizonte occidental.

Mientras la luz decrecía supo con demasiada precisión que no había posibilidad de que eso ocurriera. Generaciones de odio y resentimiento habían impulsado a aquella gente en su ininterrumpido avance a través del mundo, y allí, en aquel pueblo de un valle fluvial se tomarían una pequeña parte de su venganza.

¿Por qué había decidido él mismo quedarse, esperar detrás de esas pocas bolsas inútiles de arena con una escopeta en las manos? Mannock volvió a mirar la torre de agua que señalaba el límite noroeste de la granja de su hermano, durante años el punto de referencia principal del pueblo. Hasta último momento había planeado partir con el resto de la familia, ayudando a cargar combustible en los coches y a soltar lo que quedaba de ganado. Al cerrar su propia casa por última vez, decidió esperar hasta que el polvo se asentara, cuando empezó el gran éxodo. Condujo hasta el río, y se quedó de pie bajo el arco quebrado del puente que los ingenieros militares habían dinamitado antes de retirarse.

Mientras caminaba hacia el sur por la costa, Forbis casi lo había bajado de un tiro. El vendedor de coches se había enterrado en una barricada casera hecha en la ribera, y allí esperaba, solo, el primer atisbo del enemigo. Mannock trató de convencerlo de que partiera con los demás, pero mientras discutía con Forbis se dio cuenta de que se estaba hablando a sí mismo, y por qué sonaba tan poco convincente.

En los próximos días, mientras las nubes de polvo lejanas se movían hacia ellos desde el horizonte, transformando el pequeño valle en un paisaje apocalíptico, los dos hombres formaron una alianza incómoda. Forbis vigilaba con impaciencia mientras Mannock se movía por las calles vacías, cerrando las puertas de los coches abandonados y estacionándolos junto al cordón, cerrando las ventanas de las casas y poniéndoles las tapas a los tachos de residuos. Con su lógica demencial, Forbis creía realmente que los dos podían contener el avance de aquel ejército inmenso.

— Tal vez por unas pocas horas —le aseguró a Mannock con sereno orgullo—. Pero bastará.

Más bien unos segundos, reflexionó Mannock. Habrá una breve agitación sangrienta en algún punto, el estruendo de una ametralladora y la muerte en el polvo...

— ¡Mannock! —Forbis señalaba la costa a cincuenta metros del puente—. Un pesado esquife metálico iba siendo empujado al agua por un pelotón de trabajo. Un tanque se movía en marcha atrás sobre la costa tras él, haciendo girar su torrecilla a modo de prueba. Brotaba humo del escape de su motor diesel.

— ¡Vienen! —Forbis se agazapó tras las bolsas de arena, apuntando con la escopeta. Le hizo un gesto furioso a Mannock—. ¡Por amor de Dios, Mannock, baje la cabeza!

Mannock lo ignoró. Se paró sobre el techo de la barricada, con el cuerpo expuesto de lleno. Observó cómo el esquife se deslizaba dentro del agua. Mientras dos tripulantes trataban de arrancar el motor, un escuadrón remaba en la proa para acercarlo al primer pilote del puente. No habían lanzado ninguna otra embarcación. A decir verdad, como Mannock ya lo había advertido, nadie miraba hacia el otro lado del río, aunque cualquier buen tirador podría haberlos eliminado a los dos sin dificultad. Una simple bala de 75 mm. de uno de los tanques se habría hecho cargo de ellos y de la barricada.

— Ingenieros —le dijo a Forbis—. Están controlando los soportes del puente. Tal vez quieran reconstruirlo antes.

Forbis miró vacilante con los binoculares, después relajó las manos alrededor de la escopeta. Su mandíbula aún se adelantaba, agresiva. Mientras lo miraba, Mannock cayó en la cuenta de que Forbis sentía una auténtica falta de temor por lo que les pasaría. Miró otra vez hacia el pueblo. Hubo un relámpago luminoso cuando abrió una puerta de un piso alto giró y atrapó el sol.

— ¿Adónde va? —una expresión de sospecha apareció en el rostro de Forbis, reforzando las dudas que ya había sentido acerca de Mannock—. Ellos pueden venir antes de lo que usted cree.

— Vendrán de acuerdo a su propio tiempo, no el nuestro —dijo Mannock—. En este momento parece como si ni siquiera ellos supieran cuándo. Estaré aquí.

Caminó con pasos rígidos hacia su coche, conciente del blanco que su campera de cuero negro hacía contra la

camioneta blanca. En cualquier momento la pintura brillante podía verse astillada por una bala que llevara trozos de su corazón.

Hizo arrancar el motor y retrocedió con cuidado hasta la playa. A través del espejo retrovisor observó la costa opuesta. Los ingenieros del esquife habían perdido interés en el puente. Derivaban frente a la costa como un grupo de turistas, con los ojos alzados hacia las dotaciones de los tanques, agachadas sobre sus torrecillas. El ruido de los gongs repiqueteaba sobre el agua.

En el pueblo desierto los sonidos murmuraban en los techos metálicos. Mannock rodeó la estación de ferrocarril y la de ómnibus, controlando si había llegado algún refugiado después de cruzar el río. Nada se movía. Coches abandonados llenaban las calles laterales. Vidrieras rotas formaban marcos dentados alrededor de montones de paquetes de detergente y sopa enlatada. En las estaciones de servicio las mangueras tajeadas dejaban gotear la última gasolina sobre el cemento sucio.

Mannock detuvo el coche en el centro del pueblo. Salió de él y alzó los ojos hacia las ventanas del hotel y la biblioteca pública. Gracias a alguna rareza acústica el ruido de los gongs se había apagado, y por un instante fue como si estuviera en cualquier tarde soñolienta de diez años antes.

Mannock se inclinó hacia el asiento trasero del coche y tomó un paquete envuelto en papel. Después de chapucear un momento con la cuerda reseca, al fin pudo desatar el antiguo nudo; retiró el papel y sacó la desteñida chaqueta de un uniforme.

Mientras buscaba el paquete de cigarrillos en el bolsillo de la cintura, Mannock examinó los galones gastados. Había planeado aquel pequeño gesto —una inútil demostración de sentimentalismo, lo sabía bien— como una despedida privada a sí mismo y al pueblo, pero las opacas insignias metálicas tenían casi la misma relevancia y realidad que la rejilla herrumbrosa del alcantarillado, unos pasos más allá. Colocándola sobre el brazo izquierdo, abrió la puerta del coche.

Antes de que pudiera dejar caer la chaqueta sobre el asiento, sonó un disparo de rifle a través de la plaza. Un repiqueteo de ecos brotó de los edificios. Mannock se dejó caer sobre una rodilla tras el coche, con la cabeza baja, evitando que lo vieran desde las ventanas del tercer piso del hotel. La bala había astillado la ventanilla de pasajero y rebotado en el tablero arrancando una partícula del volante antes de salir por la puerta abierta del conductor.

Cuando los sonidos de la explosión desaparecieron, Mannock pudo oír las botas de goma de un hombre de cuerpo liviano que bajaban por la escalera de incendio posterior del edificio. Mannock miró hacia arriba. Alta sobre el pueblo una bandera extraña flameaba en el mástil del hotel. Así que los primeros francotiradores habían cruzado el río. Con el pulso acelerado, Mannock tomó la escopeta que estaba sobre el asiento del coche.

Cinco minutos después estaba esperando en el callejón detrás del supermercado cuando una figura que corría pasó como una flecha junto a él. Cuando el hombre se estrelló contra la grava Mannock se montó sobre él y lo trabó con ambas piernas, la escopeta apuntada a su rostro. Mannock bajó los ojos, esperando encontrarse con un

atónito joven de piel amarilla; de uniforme acolchado.

— ¿Forbis?

El vendedor de coches logró ponerse de rodillas, recobrando el aliento con esfuerzo. Miró la sangre que tenía en las manos, y después el rostro de Mannock encima del cañón de la escopeta.

— ¿A qué demonios está jugando?

— jadeó con voz cansada, con un oído atento a cualquier sonido procedente del río—. Ese disparo: ¿quiere atraerlos? — Señaló la chaqueta de policía que Mannock ahora llevaba puesta, y después sacudió la cabeza con pena—. Mannock, esto no es un baile de disfraces...

Mannock estaba por explicarle cuando se oyó la puerta de un auto al cerrarse. El motor de la camioneta rugió por encima del chirriar de las gomas. Cuando los hombres llegaron a la acera del coche viraba para salir de la plaza, con el paragolpes derribando un montón de cajas de cartón.

— ¡Hathaway! — gritó Forbis—. ¿Lo vio? ¡Ahí tiene a su francotirador, Mannock!

Mannock observó cómo el coche se zambullía por una calle lateral.

— Hathaway — repitió hoscamente—. Tendría que haberlo adivinado. Está decidido a quedarse y encontrarse con sus amigos.

Una vez que Forbis arrancó la bandera del mástil del hotel, él y Mannock regresaron en coche al río. Mannock se quedó sentado, incómodo en su chaqueta policial, pensando en Hathaway, aquel joven extraño que con él y Forbis completaba un triángulo clave dentro de su sociedad: Hathaway el descarriado, con la cabeza saturada de consignas marxistas mal digeridas, cargando con una esposa aburrida que un día, cansada de vivir en pensiones, lo abandonó, llevándose al pequeño hijo; Hathaway el activista político frustrado, cuyos ojos obsesionados eran demasiado incluso para un grupo estudiantil de extrema izquierda; Hathaway el criminal insignificante, arrestado por hurtar en un supermercado... aunque pronto se autoconvenció de que era un mártir de la conspiración capitalista.

Sin duda un vistazo a la vieja chaqueta policial de Mannock había bastado.

Una hora más tarde empezó el avance a través del río. En un instante determinado Mannock estaba sentado sobre la vieja traviesa de ferrocarril que formaba el muro trasero de la barricada de Forbis, contemplando los desfiles y las instrucciones interminables que se desarrollaban en la costa opuesta, y escuchando los gongs y los fuegos artificiales en explosión. Un instante después docenas de lanchas de desembarco bajaban por la ribera hacia el agua. Miles de soldados hormigueaban tras ellas, con bultos de equipo sobre las cabezas. El paisaje entero se había alzado y empujaba hacia adelante. Un kilómetro de tierra adentro enormes nubes de polvo trepaban en el aire. En todas partes caían las cabañas desarmables y los puestos de comando, grúas desgarradas hacían oscilar fracciones de pontón sobre los árboles. El golpear de los tambores resonaba a lo largo de kilómetros sobre el borde del agua. Contando con rapidez, Mannock calculó que al menos cincuenta lanchas de desembarco cruzaban el agua, cada una remolcando dos o tres tanques anfibios detrás.

Una amplia embarcación de

madera enfilaba derecho hacia ellos, con más de cien hombres de infantería agachados sobre cubierta como coolies. Por encima de la cuadrada proa de teca una ametralladora pesada sobresalía a través de su escudo metálico rectangular, con los cañones señalando hacia el timonel.

Mientras Forbis chapuceaba con su escopeta Mannock le apartó la culata del hombro.

— ¡Retrocedamos! ¡Más cerca del pueblo: aquí nos pasarán por encima!

Agachándose, retrocedieron alejándose de la barricada. Cuando la primera lancha de desembarco tocó la costa llegaron al refugio de los árboles que contorneaban el camino. Forbis se adelantó corriendo hasta un montón de tambores de cincuenta galones que descansaban en la cuneta y empezó a hacerlos rodar para formar una barricada rudimentaria.

Mannock vio cómo se esforzaba, mientras el aire se llenaba con el ruido de los motores de tanques y los gongs. Cuando Forbis terminó Mannock sacudió la cabeza. Señaló con mano cansada los campos que se extendían a ambos lados del camino, después apoyó la escopeta contra la pared de la cuneta.

Hasta donde podían ver, cientos de soldados se movían hacia el pueblo, con rifles y ametralladoras livianas colgando del hombro. La ribera estaba atestada de lanchas de desembarco. Una docena de puentes de pontones se extendían sobre el agua. La infantería y los ingenieros se derramaron sobre la costa, descargando vehículos de equipamiento y piezas de campaña livianas. A un kilómetro de distancia los primeros soldados ya se movían a lo largo de las vías de ferrocarril hacia el

pueblo.

Mannock vio cómo una columna de infantería subía por el camino hacia ellos. Cuando se acercaron se dio cuenta de que al menos la mitad de la misma estaba integrada por civiles sin armas ni equipo, las mujeres con pequeños libros rojos en las manos. En pértigas sostenían sobre sus cabezas fotos gigantescamente ampliadas de líderes partidarios y generales. Una combinación de motocicleta y sidecar que llevaba una ametralladora liviana se abrió paso por la columna, y después se atascó en la orilla. Cantando juntos, un grupo de mujeres y soldados la liberó. Después siguieron caminando tras ella aullando y dando vivas.

Cuando la motocicleta se acercó, Mannock esperó que la ametralladora abriera fuego. Forbis estaba acurrucado tras un tambor de combustible, con el entrecejo fruncido sobre la mira. Sus ojos grandes parecían huecos demasiado hervidos. Un tic nervioso tembló en el costado derecho de su boca, como si estuviera balbuceando un rosario subvocal. Después, en un brusco acceso de lucidez giró la escopeta hacia la motocicleta, pero el vehículo giró alrededor de Mannock con un rugido y aceleró hacia el pueblo.

Mannock se volvió para mirarla, pero un hombre que pasaba corriendo chocó con él. Mannock aferró los hombros delgados con las manos y puso al hombre de pie. Se encontró mirando una cara enjuta y familiar, ojos ígneos que había visto por última vez a través de los barrotes de una celda.

— Hathaway, pedazo de loco...

Antes de que Mannock pudiera retenerlo el otro se liberó y corrió hacia la columna que se acercaba marchando sobre el sucio camino. Se detuvo a pocos pasos del primer par de hombres de infantería y les gritó un saludo. Uno de los hombres, un oficial según supuso Mannock, aunque ninguno de los soldados llevaba insignia, lo miró, después tendió la mano y lo apartó. Un instante después Hathaway se vio tragado por el revoltijo de batidores de gongs y soldados que cantaban. Golpeado en un hombro y otro, perdió el equilibrio y cayó, se irguió y empezó a saludar otra vez con la mano los rostros que pasaban junto a él, tratando de llamarles la atención.

Después también Mannock se vio atrapado por la multitud. Los uniformes pardos acolchados, manchados por el polvo y el sudor de medio continente, pasaron empujándolo, obligándolo a llegar al borde del camino. Un golpe le arrancó la escopeta de las manos, que fue pateada en la tierra resquebrajada por una docena de pies, y después alzada y arrojada a la caja de un carro. Una tropa de mujeres jóvenes rodeó a Mannock, mirándolo sin la menor curiosidad mientras cantaban sus consignas. La mayor parte de ellas eran apenas mayores que niñas, con rostros formales de maniqués bajo el cabello bien corto.

Al darse cuenta de lo que había pasado, Mannock tiró de Forbis para sacarlo de la cuneta. Nadie había tratado de sacarle la escopeta a Forbis, y el vendedor de coches se aferraba a ella como un niño. Mannock le sacó el arma de las manos.

— ¿No puede comprender? — gritó—. ¡No les interesamos! ¡No les interesamos en lo más mínimo!

J.G. Ballard

James Graham Ballard nació en Shanghai en 1930. Parte de su infancia y adolescencia transcurrieron en el clima caótico de la guerra en una colonia inglesa de Asia.

Sus tres primeras novelas eran reelaboraciones del tema clásico de la catástrofe natural: *El mundo sumergido*, *La sequía* y *El mundo de cristal*. Entre sus mejores colecciones de relatos figuran *Bilenio*, *Playa terminal*, *El hombre imposible*.

En la década del setenta Ballard,

acentuó el estilo telegráfico de algunas de sus "novelas comprimidas" y la carga revulsiva de su imaginaria mítica, en cuentos como "El asesinato de John Fitzgerald Kennedy considerado como una carrera de motocicletas cuesta abajo" (evidente homenaje a Alfred Jarro) o "Por qué quiero joder a Ronald Reagan", reunidos en *La exhibición de atrocidades*. Esa etapa alcanzó un punto máximo de riesgo en *Crash*.

Novelas posteriores, como *La isla de cemento* y *Rascacielos*, encararon el mismo callejón sin salida con menos desesperación formal e hicieron pensar en una posible crisis de creatividad en su autor.

El resurgimiento fue inesperado: en *El imperio del sol*, recientemente traducido al castellano por editorial Minotaur, Ballard regresó a la fuente de todo su mundo, su infancia en Shanghai, para elaborar una espléndida novela.

E.E.G. ①

(Traducción: E. E. G.) ②

HISTORIA

La Batalla de los Molles

Un episodio de la Guerra Grande

La Guerra Grande no debe ser interpretada solamente como la apasionada resistencia del Montevideo de la Defensa al gobierno del Cerrito. La campaña también jugó su papel. Hoy extractamos del Diario del Sargento Mayor Francisco L. Dairault un episodio, uno de los tantos que protagonizó el Ejército de Operaciones en campaña al mando del Gral. Rivera. Es una descripción vívida, no exenta de humor, de los avatares y modalidades de los ejércitos gauchos. No es ocioso completar este preámbulo con parte del prólogo realizado por el memorialista citado; ello servirá para ubicarlo a él y al ánimo que lo movió a escribir su libro.

Prólogo del autor

Al narrar los hechos acaecidos durante la guerra de nueve años, que se ha dado en llamar Guerra Grande, y a Montevideo Nueva Troya, debo decir que no los he escrito para darme humos de historiador, que nada de eso tengo, sino para cumplir un deber, movido por un sentimiento de justicia que dejará a los hombres de aquel tiempo en la figura que a cada uno conviene y la verdad de cada cosa en su lugar.

Mi estilo será según el caso.

En la suposición de que alguno no me conociera (que no es obligación) y preguntara enfáticamente que quién soy, y con qué títulos presento mi trabajo, a ese, sin empinarme más de lo que conviene, lo remito desde ya a la carátula, donde verá mi nombre y apellidado estampados.

En cuanto a las personas bien educadas, les declaro mi oriundez, que soy franconormando, y que cuento 72 años de edad no cumplidos, y que empecé en calidad de simple soldado a servir en los Ejércitos de la República, desde 1838, habiendo alcanzado el grado de Sargento Mayor de Caballería de línea en la toma de Paysandú, en diciembre de 1846.

Con esos tres títulos, confío en que mi distinguido lector me prestará atención benévola en lo que tengo el honor de someter a su apreciación en calidad de apuntes. Y si por suerte se ocupa en escribir la Historia Nacional, y reúne a la bella calidad de oriental, la de un hombre honrado y de buena voluntad, tanto mejor para que encuadre los acontecimientos de más interés, y dé a cada uno su merecido.

Esto dicho como de paso, y por vía de preámbulo, entraré a llenar mi propósito, declarando, en primer lugar, que si el Ejército de la capital ha merecido que la prensa le tributara

honores, ensalzando, a justo título, su heroísmo, el Ejército de Operaciones en campaña no ha merecido menos, pues si aquél, por un tiempo, supo defender sus trincheras contra un Ejército invasor argentino, manchado de sangre en las provincias arribeñas, el Ejército de Operaciones en campaña, a las órdenes del Gral. D. Fructuoso Rivera, tan solamente con caballería, sufriendo desnudo la inclemencia de las estaciones, combatiendo en campo raso (1843-1844-1845), contra tres Ejércitos, ha merecido y merecido bien que se haga de él especial mención, consagrándole una página de oro en la historia patria, porque no es posible que, alternativamente vencedor o vencido, Esparta misma haya tenido hombres más abnegados, ni de más valor, constancia y virtud.

Al entrar la noche, en el día 24 de enero de 1844

Ibamos cayendo por las puntas del Yí buscando campo aparente, de pasto y aguadas, para nuestras caballadas y campar. Y como nos ofrecía más ventaja la costa del arroyo de los Molles, tanto porque nos quedaba más cerca como por haber mucho ganado, que algunos decían pertenecer a don Ignacio Oribe, allí enderezamos entusiasmados, prometiéndonos proveernos de buenos fiambres, para el caso que más adelante no tuviésemos esa suerte.

Era el día 24 de enero de 1844; y así que íbamos llegando, se mandó por reses al campo, antes de campar y desensillar. Y, aquí, un caso bien raro por cierto, como curioso y digno de constarse.

El ejército venía entrando en línea por inversión, mandándose sucesivamente, como es natural, por mitades a la derecha, media vuelta, para que de ese modo quedara la cabeza de la columna en su lugar, abrir filas, desensillar y campar, cuando en eso, sobre nuestro flanco izquierdo, venía un soldado mangleando con tanto afán un avestruz macho, que aquello era con todo lo que le daba el caballo, reboleando las boleadoras, que no quedaba más recurso al pobre animal que atropellar en medio de la formación, como en efecto fué, pero con tan mala suerte, que, no teniendo más campo por donde gambetear, vino a estrellarse en el matungo de un pobre asistente, dándole tan tremenda pechada que el ñandú, como el asistente, el rocín y hasta el mismo carguero que traía enrabado, todos, pero todos, uno tras otro, rodaron por el suelo del modo más extraño, y haciendo en conjunto la más risible figura. No dudo que un hábil pintor —Blanes, por ejemplo,— al ver aquello, se hubiera interesado en sacar un croquis de aquel acontecimiento para enriquecer su her-

mosa colección; y está por demás decir que todo aquel despachurramiento de cabalgaduras y jinete, carguero y avestruz, que quedó en el sitio, causó una general algaraza en las filas, y que se celebró bastante tiempo después.

El General, que no entendía de que quedaran burladas sus órdenes, mandó averiguar, en interés de la disciplina, a qué división pertenecía aquel soldado, resultando ser de la del Coronel Olavarría y, en atención a aquel honorable jefe, tan sólo fué castigado el soldado con ponerlo preso en la guardia de prevención unos cuantos días.

Hasta aquí la historia del ñandú, del pobre asistente, del rocín y el carguero que por lo raro que es, no he querido echarlo en olvido y, por lo tanto, darle aquí su lugar.

Veamos ahora lo que había de suceder en lo mejor de nuestro sosiego.

Como he dicho, pues, al principio, colocándose guardias avanzadas en los puntos más aparentes, se procedió a la carneada, churrasqueamos, armamos unos reparos con varas, para con los ponchos y jergas garantimos del sol que rajaba la tierra; nos entregamos a la vida de campamento, creyendo buenamente que allí estaríamos por lo menos dos o tres días; pero no había de suceder así, ¡pues el hombre propone y Dios dispone!

El General no tenía todavía noticias exactas del enemigo, sospechándolo, sin embargo, no muy distante de nosotros. Así que, para mayor seguridad, ordenó al Comandante don Antonio Mendoza fuera a descubrir el campo con un Escuadrón de tiradores. Algunas horas habían pasado, y de tarde ya, el General recibió el parte de que el enemigo lo teníamos cerca y venía a nuestro encuentro.

En los caballos de marcha, pues, salimos a la cuchilla a formar nuestra línea de batalla. Eramos a lo sumo 1.400 hombres; tal vez menos; era, como queda dicho, tarde ya y por entrarse el sol. El enemigo, por su parte, no bajaba de 4.000 hombres, y sin contar con muchas vueltas, formó su línea, de donde no escasearon los gritos aquellos de: ¡salvajes!, que si no teníamos vergüenza de pararnos con cuatro gatos, que cuidáramos de nuestros flancos; y, por ese estilo, otros gritos más que no desmentían su oriundez.

Cualquiera preguntará, acaso, cómo es que, sin el Comandante Mendoza, escasearon tan de pronto los partes, siendo así que vivíamos en continua vigilancia. Pero téngase presente que también pudieron haber sido interceptadas las comunicaciones de nuestros jefes en comisión, y porque nuestras guardias al tiempo, nunca se colocan, por lo general, más allá de 12 o 15 cuadras.

El General Medina era de opinión que debíamos ponernos en inmediata



Hasta aquí la historia del ñandú, del pobre asistente, del rocín y el carguero que por lo raro que es, no he querido echarlo en olvido y, por lo tanto, darle aquí su lugar.

retirada, aprovechando la noche, puesto que todavía estábamos bien de caballadas; pasar el Río Negro; ocupar un punto aparente; esperar y observar los movimientos del enemigo para orientarnos en futuras e inciertas operaciones.

No prevaleció en juntas de jefes la opinión del General Medina, aunque abundara en consideraciones. El caso era en extremo delicado y atrevido. Venía oscureciendo de un modo rápido. El cielo todo encapotado nos traía una tormenta de aquellas que llamamos de verano, que había de ser más recia de lo que pensábamos, como si la divina Providencia se empeñara en protegernos ese día; y aquella circunstancia de oscurecer tan de pronto, como la de desbocarse una turbonada inmensa de polvareda, hizo que nos fuera favorable, en razón inversa al enemigo que la recibía de cara. Y no se esperó más, llevando nosotros la carga por toda la línea.

La descarga cerrada que nos hizo su infantería, no fué tan certera como pudo haber sido sin aquella descomunal tormenta de tierra y viento que cegaba al enemigo. No obstante, nuestra vanguardia (costado derecho) como nuestra ala izquierda, sufrieron naturalmente un tremendo descalabro; y si las bajas que tuvimos no fueron más, es porque el Coronel Juan Mendoza pudo oportunamente doblar el centro enemigo, yendo a dar desaforados vivas al General Rivera a retaguardia de Urquiza. Y creo estar en lo cierto, que tanto en la derecha como en la izquierda enemiga debió haberse producido no poca confusión; y no dudo tampoco que Urquiza quedara pasmado al ver en nosotros tanta audacia.

Salvamos nuestra caballada, que no fué poca suerte, yendo a parar en la noche hasta las Cañas, donde el Comandante Indalecio Medina, con otros tres más, nos abandonó, pasándose al Brasil, y algún tiempo después, al enemigo.

Al amanecer, es cuando pudimos darnos cuenta del número de compañeros allí reunidos, y echar de menos los que nos eran de nuestra particular amistad. Nada se sabía del Coronel Mendoza ni de sus libertos, y eso tenía preocupado al General. Verdad es que algunos de aquellos libertos se hallaban con nosotros y habían escapado en medio de la oscuridad, pero no daban noticias ciertas de su coronel, sino que les parecía que debía haberse corrido sobre la retaguardia de la izquierda enemiga.

Las conversaciones que se sucedían eran de tal carácter que aunque no tuviese uno ganas de reír, no era posible mostrarse reacio con aquellos valerosos y buenos muchachos. Los dicharachos que al uno o al otro ocurrían en nuestro desventurado campamento, no son para despreciarse tanto, para que dejen de tener aquí su lugar.

— ¿Qué será de Casiano y Rodríguez? — decía uno—. ¡Pobres! ¡tan buenos amigos que eran! — Si les habrá tocado la suerte. — Tal vez, que no, che — decía otro—. Son mozos de agallas los dos. — Sí, es verdad, pero por más agalludo que sea un hombre ¿no sabés que lo mismo alcanzan las balas al más pintao que al lerdo? — Convenido: pero estoy en que han de haber salvao; ¡y qué oscuridad, che! —; ¡lá p...unta de un sauce verde, si aquello era peor que aguacero!...

En la rueda vecina (no hay para qué decir) la conversación era, más o menos, por el mismo estilo. — ¿Qué será de Felipe? — ¿Cuál Felipe, che?... — ¿Y qué Felipe ha de ser?, el sargento que andaba en el bagual tordillo del capitán. — Y es verdad, che; el animal se le ha de haber alborotao y dejuero, lo han de haber difunteao; lo que es aquí no lo he visto. — Ni yo tampoco. — A la viuda, entonces, dijo un entremetido. — Andá, no más — le contesta otro, te vas aviar, che. — Y vos ¿por qué lo dices? — Lo digo porque te ha de estar aguardando... con mate. — El alférez Ortega (Arbolito) preguntaba también por su asistente Nicomedes, y como si lo fuera a sacar de dudas le sale diciéndolo otro: — De ese no hay qué hablar, mi alférez. — ¿Por qué? — Porque anda muy mal de caballo, y porque desde la Angostura ya venía jediendo a difunto. — Y por ese estilo, una porción de chistes, que aquello era de oír y no acabar.

Eramos como 700 y tantos hombres de diferentes cuerpos. Permanecimos en aquel punto todo el día, en la esperanza de que muchos compañeros vendrían a incorporarse. En efecto, la idea fué acertada, pues venían cayendo de a 20 ó 25 juntos; por otro lado, 10, 15 ó más; y hasta 40 y tantos juntos también, alcanzando todos esos grupos reunidos al cabo del día como 200 y más hombres, con los que se procedió a una organización provisoria, formando todavía una buena columna, para el otro día marchar, deseosos todos de salir cuanto antes de entre tantas carquejas y chircales de que estaba cuajado aquel campo, y porque también era prohibido encender fuegos en esa noche, y mucho menos de día.

Por fin marchamos, y estando ya por el Rincón de las Tarariras, acampados, recién es que pudimos voltear algunos toros de los que por allí cerca había, por no alborotar el campo. Se churrasquó, preparándonos a bandear el Río Negro, que pasamos a nado, no recuerdo bien si por el paso del Miñano.

Del otro lado, ya era otra cosa; pues, no teniendo por entonces enemigos que atender, pudimos permitirnos algún descanso, sin descuidar por eso la vigilancia en los principales pasos del Río Negro.

El Coronel don Juan Mendoza, del cual no teníamos noticias, había ido a parar por las alturas de Clara o Batoví, y habiendo tenido noticias nuestras, se apresuró a participar al General que se hallaba por aquellas alturas y que se preparaba para marchar e incorporarse. Que las bajas que había sufrido en la célebre jornada del 24 de enero, las estimaba en 80 y tantos hombres (1), sobre cuyo número opinaba que varios habrían tomado otra dirección, aunque, por otra parte, es sabido que muchos de ellos habrían muerto de bala o de lanza.

La satisfacción que tuvimos todos al saber de aquel compañero que teníamos como posible entre los muertos, está arriba de toda expresión, y, más todavía, que venía en marcha. No se dudaba que si algunos de sus libertos se hubiesen cortado en medio de la oscuridad, habrían de hacer guerra de montoneras, la que en cierto modo es más temible que las que constantemente hacían nuestras divisiones sueltas comparativamente. A más de que, como partidarios de la causa, habrían de volver al Ejército, como anduvieran con algún oficial.

Las conversaciones que se sucedían eran de tal carácter que aunque no tuviese uno ganas de reír, no era posible mostrarse reacio con aquellos valerosos y buenos muchachos.



¿Y qué Felipe ha de ser?, el sargento que andaba en el bagual tordillo del capitán. — Y es verdad, che; el animal se le ha de haber alborotao, y dejuero, lo han de haber difunteao; lo que es aquí no lo he visto. — Ni yo tampoco. — A la viuda, entonces, dijo un entremetido.

Nuestras marchas, que hasta entonces eran lentas, fueron más activas.

Baez, en aquellos días, en combinación con don Joaquín Madriaga, había sido tan feliz con la división de su mando que pudo rendir el Salto, después de un reñido combate en que cayeron muchos prisioneros, haciéndose de municiones, armamento, vestuarios, artículos de tienda y almacén.

Sabedor el General de ese suceso, varió de rumbo, sin que acierte aquí a dar otras razones que la de ser auxiliado con lo que se había sacado del Salto, pues nuestro rumbo primero era recostarnos a la frontera.

Estábamos entonces por Caraguatá, de donde retrocedimos para marchar hacia los Tres Arboles. En aquel paraje de Caraguatá, una guardia nuestra nos remitió un individuo entrerriano perteneciente al ejército enemigo, como acusaba su chaqueta colorada, gorro de manga y vivos blancos. Interrogado de varias maneras, declaró ser de los derrotados en los Molles. Esa declaración nos hizo, naturalmente, suponer que el enemigo no debía de haber salido muy bien. Después de registrarlo y espulgarlo bien con preguntas diferentes, sacamos en cuenta que era un pobre diablo, y que deseando volver a sus pagos había aprovechado la confusión en la carga oportuna que dimos en la oscuridad, y que por eso se había cortado sólo sin participarlo a ningún otro compañero, temeroso de ser descubierto y pasado a cuchillo, pues es sabido que Urquiza, por mucho menos, no andaba con vueltas para mandar degollar. Usando de prudencia como de caridad con aquel individuo, se le mandó a la guardia de prevención, donde quedó algún tiempo, acabando por servir con nosotros, a petición suya, captándose la buena voluntad de nuestros compañeros.

A Urquiza, por más que hiciera entonces, no le era posible darnos alcance y estar continuamente sobre nosotros sin aniquilar su caballada que no podía remontar tan fácilmente, pues que nosotros, donde pasábamos, arriábamos con los pocos potros que hallábamos en estado de domarse, y por otra parte, no habría de estar tan descuidado que dejara de desprender fuerzas suyas para atender a Flores, Estivao y Calengo, que quedaban a su retaguardia.

Llegados que fuimos a los Tres Arboles, Baez nos hizo partícipes de efectos de tienda, tabaco, algunos ponchos y municiones de que tanto carecíamos, retirándose después sobre el Arapey, donde al poco tiempo derrotó la División enemiga de Moreno que había intentado arrebatar las cien carretas que nos habían quedado del convoy.

No habiendo ya conveniencia de permanecer por los Tres Arboles, el General Rivera — y nosotros junto con él — emprendió marcha en dirección a la frontera, por el interés que tenía de comunicarse con Canabarro, y al mismo tiempo con el Conde de Caxias, por lo que llegó a decirse que el General jugaba con dos barajas a la vez, cosa que a cualquiera le habría hecho parecer algún tanto difusa y enredada la política del General, pero que, tan sólo pudo saber de fijo su célebre secretario Luis Bustamante (alias Espumilla).

(1) Se ha de recordar que al ser rechazados en la carga, varios de aquel Regimiento quedaron con nosotros.

RAN

Este maravilloso épico, fue presentado en el New York Film Festival pasado, y sólo unos pocos privilegiados tuvimos oportunidad de verlo, en el Lincoln Center, el día de la apertura del Festival. Ahora comienza su temporada, en varios cines a lo ancho de USA. El film ha estado coproducido por Francia y Japón. Se trata de una superproducción de una versión del Rey Lear de Shakespeare, completamente japonesa. Y antes de ser estrenada, ya comienzan los conflictos. RAN es una firme candidata para el Oscar como mejor película extranjera. Es la obra maestra de este gran director, que nos ha dado tantas maravillosas películas. Sería un justo reconocimiento, pero las reglas de los Academy Awards (Oscars) son estrictas y particulares. Una película extranjera debe ser presentada por el país productor. RAN no puede ser presentada como francesa, pues Francia no lo permite, dado que está filmada en idioma japonés, a pesar de ser país coproductor. Y como nadie es profeta en su tierra, Japón hace tiempo le ha dado la espalda a Kurosawa y ya envió otra película como candidata. Resumiendo, RAN quedaría completamente fuera de competición... siendo una de las candidatas firmes a llevarse la codiciada estatuilla. Serge Silberman, importante hombre en la producción del cine francés, es el co-productor de la película y aparentemente nada podrá hacer, para salvarle a RAN la completa exclusión.

FOOL OF LOVE

Es una nueva producción de esa poderosa compañía cinematográfica Cannon Group, (que está empezando a hacerle sombra a las 5 grandes compañías americanas) y está dirigida por Robert Altman. Esta colaboración entre Altman y Shepard produce un super-cargado film que sumerge al espectador a través de la cabeza hacia el corazón. Excelentes trabajos de actuación de Sam Shepard, Harry Dean Stanton y Kin Basinger. Es un film de violencia erótica, motivada por los efectos del amor, la bebida y la obsesión.

RUNAWAY TRAIN

¡Qué acción! ¡qué ritmo! Una mezcla del mejor cine ruso y americano juntos. Dos presidiarios escapan de una cárcel de alta seguridad. Suben a un tren de carga. El conductor muere de un infarto y el tren comienza una carrera a más de 100 kilómetros por hora, con los dos prisioneros a bordo, sin control alguno, durante toda la película. Es realmente sorprendente el ritmo que logra Konchalovsky y las maravillosas actuaciones de Jon Voight (Cowboy de medianoche) y Eric Roberts (Star 80). Aquí, una vez más... hay nominaciones en puerta. Excelente film.

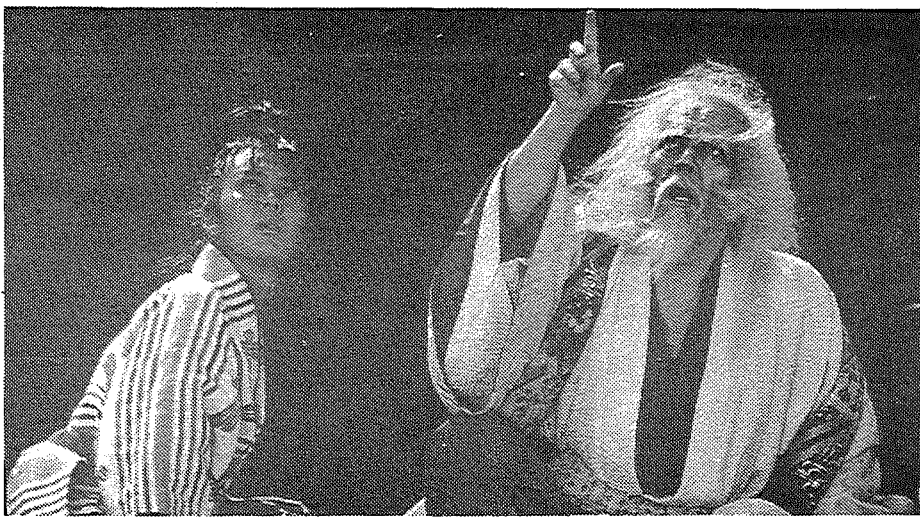
OUT OF AFRICA

Primera vista parecería que es al AMADEUS de este año. La crítica unánime aplaude este nuevo film de Sidney Pollack. Una historia de amor y libertad, vista desde una mujer, danesa, en África. El trabajo de Meryl Streep es realmente excelente, fino,

Carta de Nueva York

Invierno de Cine

Epoca ideal para el estreno de varios filmes, que esperan estos momentos para ser lanzados. Así podemos ver RAN, la última película del maestro japonés Akira Kurosawa (basada en el Rey Lear). FOOL OF LOVE (Loco de amor), escrita y protagonizada por Sam Shepard, prolífico autor considerado el escritor dramático contemporáneo más importante (recordemos su último guión: Paris-Texas). Andrei Konchalovsky, director ruso afincado en USA, estrena RUNAWAY TRAIN, basada en una historia escrita por Akira Kurosawa y protagonizada por Jon Voight y Eric Roberts. Sidney Pollack, después de su éxito Tootsie, vuelve produciendo y dirigiendo OUT OF AFRICA, basada en el best-seller de Isak Dinesen y protagonizada por Meryl Streep y Robert Redford. CHORUS LINE, el musical que ha recaudado en Broadway más de 300.000 millones de dólares, es llevado ahora a la pantalla grande de la mano del director Sir Richard Attenborough (Gandhi). El cine de aventuras-entretenimiento tampoco se hace esperar y YOUNG SHERLOCK HOLMES, producida por Steven Spielberg y dirigida por Barry Levinson es presentada en varias salas. El mismo Spielberg, hace su aparición como director en THE COLOR PURPLE, basado en el best-seller homónimo de Alice Walker (ganadora del codiciado premio Pulitzer). En estos días, REVOLUTION comienza su presentación. Se trata de la última película de Hugh Hudson, protagonizada por Al Pacino y Nastassja Kinski.



profundo... estamos sin duda frente a una de las más grandes actrices contemporáneas. Robert Redford, realiza un sobrio trabajo, muy correcto. Y Klaus Maria Brandauer (Mephisto - Coronel Redl) reafirma su estatura como uno de los mejores actores de hoy en día.

CHORUS LINE

Es el gran fracaso de estas fechas. Esta obra funcionaba muy

bien en teatro, pero llevada al cine, queda pequeña, encerrada, hasta pasada de moda. La gran responsabilidad recae en Mr. Attenborough, a quien no veo para nada indicado para dirigir esta obra. Luego del hermoso trabajo que nos ofreciera en Gandhi, esperábamos mucho más de él. Y en efecto, entendemos que le faltó espíritu y frescura, y transformó CHORUS LINE en una aburrida y prescindible película. Y no debemos olvidarnos, que

la realización costó gran cantidad de millones (que por cierto, no se ven por ningún lado).

YOUNG SHERLOCK HOLMES

Es una película de aventuras. Basada en la historia de Sherlock Holmes y su asistente Watson. Pero con la particularidad de que comienza con ambos adolescentes y nos muestra cómo Sherlock Holmes, se transforma en el gran detective que todos conocemos. Son las conjeturas del autor, sobre cómo debe haber comenzado todo en relación a estos maravillosos mitos del suspenso y el misterio. La firma de Spielberg como Productor Ejecutivo, le brinda el pasaporte hacia las altas finanzas... El film es correcto, con una excelente ambientación de época.

COLOR PURPLE

Aún no la hemos visto. Existe una gran expectativa con esta película protagonizada por una actriz de teatro: Whoopi Goldberg, Danny Glover y Adolph Caesar. La Música es de Quincy Jones. Es la primera película de Steven Spielberg donde éste reconoce que ha tomado temas humanos, y los ha tratado en serio, sin utilizar la avanzada técnica cinematográfica de la cual ha hecho uso en todas sus películas anteriores deleitando multitudes. Es tema para una próxima nota.

REVOLUTION

Aún no ha sido estrenada, pero se saben los entretelones del rodaje: la relación amorosa surgida entre los protagonistas Nastassja Kinski y Al Pacino.

OTROS FILMS

Compañando las películas antes mencionadas, la cartelera se completa con ROCKY IV (en su combate con un ruso por la supremacía mundial) WHITE NIGHTS con Baryshnikov, el bailarín, haciendo su debut en cine. Trata de un avión que se accidenta sobre la U.R.S.S. y debe aterrizar por la fuerza y en él va un exilado ruso en USA, que es atrapado de nuevo en su país de origen. LA HISTORIA OFICIAL, que con gran éxito se viene presentando hace ya un buen tiempo, y donde la actriz Norma Leandro ha sido nuevamente reconocida por su trabajo (primero fue en Cannes) y la Asociación de Críticos de New York, le ha otorgado el premio a la mejor actriz. EL BESO DE LA MUJER ARAÑA del brasilero-argentino director Héctor Babenco (Peixote), excelente film, que va a estar de una u otra forma también nominado para los Oscars. Especialmente William Hurt como actor.

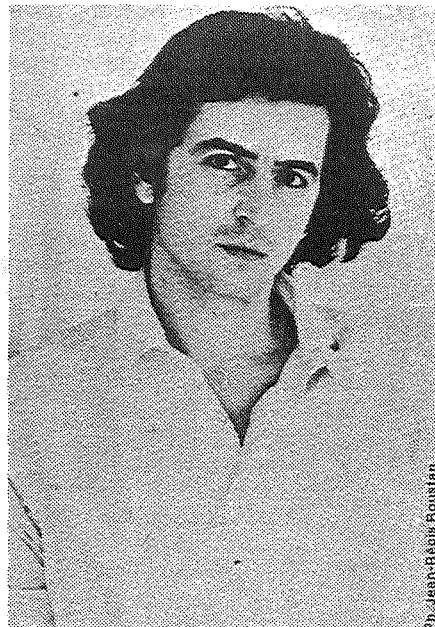
Por la ventana, vemos seguir cayendo (como en cámara lenta) unos copos de nieve cada vez más grandes, en la radio suena la última canción de Lionel Richie, SAY YOU, tema de la película WHITE NIGHTS. Pese al frío, nos ponemos una bufanda y un grueso abrigo y nos vamos... ¡al cine!

José Novoa ①

José Novoa es un cineasta uruguayo de reconocidas cualidades, radicado en New York.



Bernard Henri Levy



Modelos de Sociedad: coexistencia

Había el “Tercermundismo.” Es decir: la idea de que todas las desgracias de los países pobres venían, en efecto, de Occidente; que no había — ni hay — hambre, mortandad, miseria de la que no fuese (el Occidente) responsable directo o indirecto; y que no existe otra solución para esos países, que el golpe, romper de una vez, sin reservas ni compromisos, con los modelos de sociedad que ellos podrían estar tentados de tomar prestado. Versión “izquierdista”, que produce los grandes delirios marxistas, leninistas, revolucionarios, de las cuales los países en cuestión están lejos, ¡ay! de estar todavía enteramente apartados. Versión “derechista”, la que da la humosa

imagen de un Oriente magnífico, místico, auténtico y milagrosamente virgen de toda forma de mancha. En los dos casos: la misma loca voluntad de pureza, sobre un fondo económico absurdo y de fantasmagoría simbólica.

En frente — y como respuesta — la idea de que si el Tercer Mundo no estaba tan bien era por él, y por él sólo. No había desgracia, terror, horror, a los que — en virtud de una fatalidad nativa o natural — no estuviese predestinado. Por eso no había otra solución para él, entonces, que ponerse llana y humildemente a remolque de Occidente. En el peor de los casos — el del Irán de los años 70 por ejemplo — se trata de sumarse sencillamente a la identidad, cultural de Occidente. En el

mejor de los casos — el Tercer Mundo llamado “en vías de desarrollo” — se buscaba la aplicación simple, casi mecánica, de los procedimientos y las técnicas propias de nuestro Capitalismo. Aquí como allá, y a pesar de que se hace bien en continuar recordando la infamia colonial, se trata del mismo postulado central: no hay, pensándolo bien, más sociedad que la Occidental.

Doble error, con toda seguridad; doble y simétrica inercia. Doble manera, sobre todo, de no entender nada de la suerte de esos países, que, a nuestros ojos, pero fuera de esquemas prefabricados, tienden a inventar su propia historia. Un reciente viaje al Asia, por ejemplo, tuvo la virtud de convencerme. Y yo no he comprendido nunca, claramente, espectacularmente, a qué punto nuestros instrumentos ideológicos pueden ser inadecuados a las formidables mutaciones en curso.

Lo comprendí en Pekín, primeramente, donde el Comunismo puro y duro, como dicen algunos, está moribundo. Pero no es verdad, como se ha escrito por todas partes, que un no menos puro y duro Capitalismo esté en vías de tomar el relevo. Lo que me ha llamado la atención, es más bien la coexistencia de las dos cosas; su articulación regulada según una lógica nueva, rebelde al entendimiento político clásico. Lo que me ha sorprendido es la manera en que la China de hoy en día juega con las “zonas económicas especiales”, al mismo tiempo que con las “comunidades populares”; los “patrones de choque”, el “tazón de acero de arroz”, “el espíritu de empresa”, con el peso del Socialismo tradicional.

Lo comprendí en Hong Kong después, donde los días del Liberalismo están a todas luces, se quiera reconocer o no, irrevocablemente contados. Pero donde no sería muy serio profetizar un hundimiento del tipo del que, hace casi cuarenta años registró la prosperidad

de Shanghai. He reencontrado capitalistas chinos. Los he hecho hablar. Les pregunté cómo ven esta transferencia de Soberanía prevista para 1997. He pedido sus opiniones sobre la situación poco corriente de un territorio que vive no sólo la posibilidad, sino la certeza de su propia muerte. Y lo que me ha sorprendido, es la seguridad con que la gente se prepara para un régimen mixto, tan apartado de los dos grandes modelos canónicos. Retomando su “chinidad” enfocada a continuar cultivando sus aires de Manhattan asiático. Hong Kong improvisará una moda de convivencia probablemente original.

Y puede que yo lo haya comprendido en Tokio, en fin, donde sería bastante estúpido ver un “demarraje” puro y simple de Occidente que ensombreciese los vestigios de la vieja memoria imperial. A los orientalistas, en otras palabras, se les escapa de nuevo lo esencial — tanto como a los occidentalistas fanáticos. Y lo que les falta, a unos como a otros, es el injerto infinitamente más útil que está realizando el Japón. La Civilización nipona, para hablar claro, no copia a la Occidental, no la sigue, no la reproduce. Me parece más bien — ¡y es, a mis ojos, una de las llaves de su resurgimiento! — que ha rejuvenecido, la ha reinventado, la ha reafirmado además de otro modo.

Las mismas observaciones valdrían, creo yo, para Corea. Para Taiwán. Y la verdad, de cualquier manera que se dilucide, uno no comprenderá nada de Asia, nada de Extremo Oriente, nada, quizá, del conjunto del Mundo Occidental, en tanto que no se rompa la cara estéril de la Ideología. Tal es, en todo caso, la “impresión”, etapa por etapa, que me ha seguido a todo lo largo de mi periplo. Y tal es la convicción a la que he llegado — y que haré bien, un día, de tentar de pensar hasta el fin. EFE.

Nélida Piñón o cómo insinuar una verdad oculta

Hace unos días pasó por Montevideo la escritora brasilera Nélida Piñón, quien junto con Clarice Lispector se cuenta entre las narradoras mayores del país nortño. Nacida en Río de Janeiro, vivió algunos años en Europa y ha participado activamente en la política cultural de su país, en organizaciones como el Consejo de Literatura del Museo de la Imagen y el Sonido y el Sindicato de Escritores Profesionales de Río de Janeiro. Entre sus libros traducidos al castellano se encuentran Fundador, Sala de armas, y Tebas de mi corazón. Su último libro es La república de los sueños. Según declaró, vino a Montevideo a documentarse sobre el paisaje geográfico y humano para una novela que está escribiendo, y cuyo argumento prefirió reservarse. En el siguiente reportaje da algunas pistas sobre su mundo personal y humano.

Nélida Piñón (Brasil, 1939) es no sólo una mujer con encanto personal sino también con una inteligencia aguda, penetrante, que la lleva en todo momento a precisar con claridad sus ideas y pareceres y a mantener sin desmayo una actitud alerta y vigilante. Ya se trate del tema de la vida y sus avatares, o de los problemas y mecanismos de la escritura, o de las desventuras y sorpresas de la política, la Piñón se halla dispuesta para el intercambio de opiniones, para el debate activo, para la saludable discusión. Se dedica tanto a la novela como al cuento, y en libros como *Fundador*, *Tempo das frutas*, *A força do destino*, *Tebas do meu coração* o *Sala de armas* ha construido textos que están marcados por una preocupación en la que convergen dos perspectivas: la aprehensión de la realidad y la elaboración de un lenguaje que, al asumirse de manera crítica,

vuelve socialmente eficaz aquella aprehensión. A partir de allí, y mediante un sabio y dosificado cultivo de la paradoja, el lenguaje se emplea no sólo en contar una historia sino que, sobre todo, se convierte en el vehículo autónomo y autosuficiente mediante el cual una lengua adquiere concreción poética. Sí: en los textos de la Piñón ese lenguaje, y las texturas y los tonos que crea, minan situaciones y personajes, denuncian sus contradicciones y tienden, siempre, a instaurar un saludable desconcierto, a insinuar una verdad oculta.

— ¿En qué forma el país —la mentalidad brasileña— influyó en su proceso de desarrollo como escritora?

— El país influyó en mi desarrollo como escritora desde el momento en que nací en su territorio y me apropié de su lengua para expresar mejor mis necesidades básicas. El primer gesto ya

sería indicativo de la utilización de la lengua portuguesa para añclarme en el mundo. Y de que al usar este instrumental, de este lado del Atlántico, me impregnaría sus frecuencias, sus pulsaciones y afectividades. Debido a eso, nunca pude dejar de ser la lengua, el pueblo, sus límites y significados, en tanto escritora. Mi texto existió porque fui precedida por este país tropical con sus fanfarrias progresistas y su apatía cultural. Son estos mismos subsidios y estas mismas instituciones a los que debo revelar y combatir diariamente. Como escritora, existo a pesar de esa difícil herencia, o quizá por ella misma, y velo por convertirla en material de trabajo y de reflexión.

Unicamente el Brasil me ofreció un lenguaje, un punto de vista y una conciencia, para que los llevara a la exasperación sin descuidarlos. Y aunque exista un sistema que se apropia de este bagaje para proponernos gradualmente el cancelamiento de la mitología nacional, y la disolución en la matriz de cualquier ideología cultural, aún así mi deber es denunciar esta realidad, transgredir las normas mezquinas y envilecedoras y abonar la palabra con energía crítica.

La verdad es que no se elige el país para nacer. Tampoco puede uno decidirse por una lengua ideal para imponerle conceptos ideales. Hay que luchar por el país y por la lengua, apropiarse de su substrato. Es necesario, además, reforzar el antagonismo

entre lo que uno es y lo que el país quiere que uno sea. Y nunca permitirse el conformismo, el slogan, la apatía, o el texto oficial y aplaudido.

El Brasil llega diariamente a mi puerta para que lo piense. Y cuando más avanza por su historia, aunque choque con su estancamiento, mejor me preparo para ocupar el espacio de los reales sentimientos brasileños. Sin alcanzar el sentimiento nacional, que vive y respira a través de la lengua, no me autorizo a expresar las condiciones prioritarias de sus seres humanos, sus desfallecimientos, sus aspiraciones, su inmensa perplejidad.

Lo que el Brasil es, también lo soy yo. El artista no tiene el derecho de inventar la vida a través de un exorcismo a su gusto. No tiene derecho a separar lo que lo avergüenza, reservándose tan sólo el adorno, lo estético.

El escritor camina paralelamente al conjunto, al residuo, a la basura, el substrato. Este país me está haciendo a cada instante, desde el momento en que combato sus frustraciones, sus circuitos mentales obstruidos a propósito por la indiferencia, el abandono de la lengua y del pensamiento, su fragmentación mental. Jamás separo mi formación intelectual del proceso histórico que vivo.

Como escritora me corresponde narrar críticamente lo que somos, lo que pudimos ser, lo que nos dejan ser. La matriz de mi creación está centrada en la problemática brasileña. Don-

Apropiarse de toda la experiencia humana

En el segundo piso de la Biblioteca Nacional, Nélida Piñón entabló el jueves pasado una conversación informal con algunos críticos, poetas y narradores locales. Comunicativa y sensible, sus respuestas y preguntas transmitieron una personalidad abierta e interesada por la cultura en su sentido más amplio, incluido su entronque con la realidad social y política.

Uno de los temas que subrayó fue la necesidad de que cada país de Latinoamérica tuviera editoriales fuertes, que pudieran constituirse en polos de difusión de la literatura local y de los demás países. En ese sentido mencionó el ejemplo de *La oveja negra* de Colombia, que, en un país hasta entonces de escaso poderío editorial, pudo alzarse hasta competir internacionalmente por autores importantes. En Brasil, prosiguió, los últimos años han visto un progreso considerable en la posición del autor nacional, que ha comenzado a competir a veces en pie de igualdad con los autores de otros países. Incluso se han desarrollado polos en el interior del país, fuera de las dos o tres ciudades más importantes. Por otra parte su inserción dentro de un mercado internacional ha hecho que se conozcan casi de inmediato las novedades de Francia o Estados Unidos.

Memorias de Adriano de Marguerite Yourcenar, por ejemplo, alcanzó niveles de auténtico best-seller, con más de 100.000 ejemplares. Dentro de los brasileños, Jorge Amado sigue siendo un caso único, con tiradas que alcanzan fácilmente los 200.000 ejemplares. Pero autores como Rubem Fonseca y Autran Dourado también han logrado abrirse un espacio propio, convertirse en "marcas", según precisó Nélida Piñón.

Su rostro se volvió luminoso al recordar a dos de sus grandes amigas, Clarice Lispector y Licia Fagúndez Tellez. "En un congreso de escritores un autor argentino se quedó sorprendido de lo amigas que éramos. Decía que en Argentina no había visto algo igual entre escritoras. Había un programa monstruoso en el que teníamos que visitar seis o siete escuelas por día. Salíamos a las siete de la mañana, como un comando, a veces con el pelo mojado, porque no teníamos tiempo de secarlo. Clarice ya estaba enferma. Estuve con ella en los últimos días, cuando se encontraba internada".

Nélida Piñón aclara sin embargo que no existe en Brasil un movimiento de literatura femenina integrado en grupos. "Incluso creo que si el feminismo es tomado en sus aspectos limitadores, puede ser un obstáculo para escribir.

Tenemos que asumir toda la experiencia humana, la del hombre y la de la mujer. Por mi parte me siento una escritora con conciencia política: pienso como mujer y como hombre. Me apropio del mundo masculino. No puedo apropiarme de la cultura si antes no me apropio del mundo masculino. Creo que un autor debe asumir mil formas, aunque su punto de vista siga siendo individual. Creo que en todas esas actividades que desarrollamos las mujeres hay algo que nos planta en la tierra".

También se ocupó de hacer una clara distinción entre un hijo y un libro, cuando uno de los interlocutores resucitó la vieja metáfora. "Con un hijo siempre hay una gratificación concreta, real. Es de carne y hueso. Con un libro, en cambio... nunca se sabe. Nunca sabemos si hemos escrito o no esas líneas cruciales".

Entre los fenómenos desarrollados en los últimos años del gobierno militar, destaca el del crecimiento enorme de la producción de poemas y cuentos. "Se fue formando una cadena alternativa de comunicación a través de publicaciones en hojas mimeografiadas que se repartían en las colas o en las puertas de cines y teatros. No era poesía de buena calidad, pero se elaboraba una realidad presente, y se esquivaba a la censura. Era el modo

de empezar a escribir de muchos jóvenes. Nadie es genial a los 20 años, salvo Rimbaud".

Los años anteriores a 1975 fueron para ella, como para gran parte de los brasileños, muy duros. "Me sentía como perteneciente a una raza en extinción. En los últimos años '60 y el principio de los '70 había un silencio terrible. Me fui al interior y hasta pensé que había llegado el momento de dejar de escribir. Al mismo tiempo, lo cual es muy contradictorio, sentía el impulso de irme al Amazonas a darles clases de creación literaria a los niños. Fue la primera vez que estuve tentada de abandonar mi oficio, mi vida, mi escritura. Llegué a decir, cuando me hablaban de ir a la ciudad 'No, a Brasil no voy', como si viviera en otro país. Es que me sentía exiliada".

A partir del '75 recobró el ánimo y el impulso creativo. "Creo", dijo en un momento, "que la literatura exige una ambición desenfrenada. Un autor tiene que robar todas las identidades de un registro civil. En el caso de la mujer tiene la ventaja de ser marginada, no en un sentido sofisticado sino real, histórico, efectivo. Eso ayuda a apropiarse de toda la experiencia humana, no sólo la femenina".

E.E.G. ①

dequiera que yo vaya, allí debe buscarse al Brasil.

— ¿Usted preferiría haber surgido como escritora fuera de aquí? ¿En qué país y por qué?

— A veces el desánimo, la desilusión, la sospecha de la inutilidad de nuestra resistencia me hacen soñar con una patria más equitativa en que la palabra al tener libre circulación, sea dialécticamente violada y restaurada, siempre con miras al enriquecimiento humano. Una tierra donde el escritor no sea una patria y su propuesta sea ennoblecida por el consumo y la crítica. Y donde, al representar a su pueblo y al fijar su historia, sus aspiraciones colectivas, su mitología, al mismo tiempo permita que el pueblo se vuelva sobre su propia aventura, exigiendo así otros rumbos para su futuro. En este momento, sin duda, soy vulnerable, al punto de desear un país traducido, amoldado, en que la vida sea menos onerosa y no tan difícil la supervivencia, donde no hubiera que pagar un precio tan alto por los pequeños gastos. Estos instantes son breves, felizmente, porque rechazo las propuestas de renuncia a un país que es nuestro y que requiere una vigilancia permanente. A pesar de todo, este es el único espacio que quiero ocupar; ningún otro justificaría mi existencia de artista. Un país necesita que se grabe su historia justamente cuando flaquea, cuando comienza a degenerarse y son más visibles en él las marcas de la injusticia y del conformismo. Es aquí que quiero quedarme.

— ¿Cómo encara usted, específicamente, las dificultades de la mujer en la sociedad brasileña, para realizarse en una profesión como la suya?

— El texto de la mujer es discriminado en general, tanto en el nivel del lenguaje como en el de la valoración crítica. Todavía es vigente la clásica división entre literatura masculina y literatura femenina. La primera sirve como modelo, como única referencia y es de uso exclusivo del hombre, como si ambos géneros no utilizaran el mismo instrumental. El sistema literario olvida que el lenguaje es producto del ejercicio del poder, que entre nosotros es exclusivamente masculino. Debido a esto en su trabajo la mujer no puede prescindir de un patrimonio socializado e impregnado de su propio punto de vista. Aún la literatura de desmayos y florilegios verbales, de sensibilidad contrariada y disminuida por la lista de deberes domésticos, no hace más que reflejar el punto de vista del hombre reprimido: es la contracara del lenguaje masculino. A pesar de esto la crítica alivia su sentimiento de culpa al otorgar a algunas escritoras la categoría de creadoras con escritura masculina, refiriéndose a aquellas que contradicen las disposiciones naturales de su especie.

Sólo en su apariencia la mujer tiene igual acceso al mundo literario que el hombre. A pesar del valioso plantel femenino, el ascenso de la mujer a la sociedad masculina es todavía penoso. Ella lucha contra la desconianza, contra el descrédito, buscando siempre una verosimilitud que tal vez alcance después de una larga carrera. La sociedad masculina es cerrada y reserva el espacio para la mujer por cota. Por ejemplo, si un debate exige la presencia de cinco escritores, sólo uno de ellos será mujer. Esta es la práctica perfeccionada en los últimos años. Los criterios artísticos, aplicados a una es-

critora, son más severos, se exige de ella más de lo que se le pide a un hombre. Entrar en el sistema literario le es doblemente difícil: enfrenta inicialmente la sospecha de la sociedad y luego corre el riesgo de ser fatalmente comparada a las escritoras que le precedieron. La norma del sistema es siempre relacionar a una debutante con una escritora consagrada, nunca con un autor masculino. De modo que la debutante, al mismo tiempo que enfrenta las precauciones del sistema, necesita superar la imagen de alguna escritora

contradicción. Por último me permitió saber que el hecho de haberme plantado en el centro de la vida y oír sus palpitaciones, era la única manera de superar la doctrina, el catecismo y el futuro hipotecado.

Resistir a las convocatorias oficiales fue la lucha principal, junto a la relación con el texto, que siempre nació en mí mediante un penoso esfuerzo, en una batalla de la que diariamente salía derrotada. Convivir, pues, con la presión social, la derrota cotidiana y la insuficiencia del material con el cual me



bajo cuya protección la confió la crítica.

— Hable un poco de su valentía, de lo que hizo para enfrentar esa dificultad.

— Traduzco mi lucha en dos niveles. Como individuo, al sabor de los huracanes y de las calmas domésticas, y como ser histórico, ahogado por las presiones sociales y por la arbitrariedad pública. Pero bajo esta represión reacciono y me creo nuevos impulsos, obligada a armonizar estos conflictos y problemas con los cuales, además, formamos nuestra biografía y tejemos nuestra historia. Sintetizando, fui educada para ser culta, bien vista, para reaccionar adecuadamente en las cuestiones sociales y destinarme, en suma, al hogar y a la seguridad burguesa. No obstante, esta educación, al favorecerme con múltiples y ricas experiencias y al mostrarse el revés de una superficie oficial, me llevó a vivir hasta el fondo lo que me era dado como exceso, a impugnar las reglas superfluas, a distanciarme del propio medio, contrariando el modelo que fue planeado para mí. Esta contradicción me proyectó hacia fuera de los límites del hogar, del pequeño segmento social al que estaba reducida. Me permitió ver que la realidad se multiplicaba, que se dividía y no se dejaba homogeneizar.

Vislumbré así que los ajustes impuestos a través de favores concedidos eran falsos, pues por todas partes prevalecía una ideología niveladora, sin espacio para el sueño, la respuesta y la

relacionaba, fue la conciencia más dolorosa que enfrenté. Sólo quien ha vivido en un estado de excepción podrá comprender qué etapas debieron ser superadas para alcanzar cierto nivel de expresión y un mínimo de autonomía.

— ¿Cómo se siente actualmente en su calidad de escritora en el Brasil?

— Como escritora brasileña me reservo un estado de alerta: el combate al enmudecimiento de nuestras fuentes vivas, el reconocimiento de que el Brasil reclama una conciencia verbal, y la revaloración de su lenguaje como instrumento de contradicción. Una vez que la lengua es una concepción de la realidad, cabe a este instrumento, y a nosotros sus guardianes, recensar y convocar a todas las realidades del país. Me corresponde, en fin, lo mismo que a un hombre. Quiero convivir con el texto y dignificarlo. No me resulta más fácil escribir porque sepa enumerar las dificultades del mercado o porque publiqué nueve libros. No pierdo responsabilidades por ser mujer o porque por tantos años hayamos sido perjudicadas. No puedo ilusionarme con pequeñas facilidades o con elogios llegados a la puerta, tratando de empalagar nuestras conciencias con azúcar y miel. El respeto de los compañeros se gana solamente a través de una obra seria, de adhesión a la lucha permanente. Toda verdad en mí debe buscar su correspondencia en lo humano, en lo colectivo.

— ¿En qué medida la moderni-

zación de la cultura de hoy, aunque hecha de afuera hacia adentro, contribuyó a la valorización de la mujer como escritora?

— La modernización choca con las limitaciones nacionales. El poder trata de neutralizar y retardar los efectos saneadores. La historia de un país siempre obedece a una velocidad controlada por el sistema imperante. Únicamente dándose cuenta de la propia historia podrá el pueblo proponerse vivir otra, a la altura de sus aspiraciones. Mientras tanto, permanecen nuestros lamentables preconceptos. Pero a pesar de ellos, el movimiento feminista hizo su aporte en el litoral brasileño. Sus pulsaciones son detectadas por todos lados. Aún con la información controlada, bajo censura, los medios de comunicación se sofisticaron y levantaron la plataforma de la mujer, esa ciudadana de segunda clase. Y esto es tan evidente que la propia jerga en uso, al discutirse esta cuestión, comienza a acusar la irregularidad social que padece la mujer. Las opiniones se alteran, el debate se radicaliza, indicio seguro de que el problema inquieta e impone reflexión. A pesar de eso, nuestra sociedad es todavía arcaica y quietista. No estimula nuevos patrones de comportamiento y promueve la utilización de la mujer. La inhibe, al igual que al hombre, al censurar su energía creadora, impidiendo así la libre difusión de las ideas. La escritora brasileña podrá vencer los preconceptos y las sospechas si desmitifica el falso liberalismo del poder literario. Únicamente el texto justifica su intervención social y la valoriza, un texto que sanee la adiposidad del sistema lingüístico oficial, su inercia, su cobardía. En fin, la mujer vencerá en la medida en que forme un pensamiento y un lenguaje que revisen su país y su tiempo.

— ¿Cuáles fueron las pioneras? ¿Quién abrió camino?

— ¿A quién debemos rescatar de la oscuridad del tiempo y hacerle justicia? ¿Quizás a María Pirmina dos Reis, nuestra primera novelista? ¿O a todas las que nos precedieron y nos nombraron sucesoras de su anonimato? Sería difícil identificar a quién le debemos el honor de esta batalla, iniciada no sabemos cuándo y continuada por nosotros. ¡Fueron tantas las mujeres que se dejaron seducir por la palabra y su poderoso signo! Por la palabra supieron que había vida alrededor desde que la fijaron en un simple papel. Ellas empuñaron decididamente la pluma e hicieron posible el camino que hoy medimos y mantenemos abierto con dificultad.

No hay un marco histórico determinado o una cronología verídica. Pionera fue la primera brasileña que hizo un soneto truncado en una alcoba sin aire, apenas sabiendo leer, porque le prohibían el conocimiento. Aquella que enfrentó el ridículo social para registrar, bajo la forma de diario, la modestia de su vida cotidiana. Todas estas mujeres sin nombre perdieron su identidad en el tiempo, en la comprensible oscuridad de sus textos. Gracias a ellas, a este sordo empeñamiento, con su sensibilidad clausurada por el preconcepto, se inició la trayectoria de la mujer en la literatura de este país. Lograron subvertir los valores establecidos y abrir caminos y aquí estamos nosotras tratando de no cerrarlos y de honrar sus memorias.

Danubio Torres Fierro ①

con GUSTAVO NOCETTI

"Los autores de ahora son mejores que los del 40"

GUSTAVO NOCETTI nos citó en la casa paterna —está radicado en Buenos Aires— en pleno corazón del Barrio Sur. Ya desde la esquina se oía claramente un disco de Chico Novarro, puesto a todo volumen y anunciando inconfundiblemente desde un balcón la casa del entrevistado. También había un casete de John Lennon sobre un aparador, aunque de eso no se habló luego a lo largo del reportaje. Nacido el 6 de noviembre de 1959, tempranamente concursa y gana un certamen televisivo de cantantes de tango (a los 14 años). "Yo era el único botija que había. Cuando nos fuimos a anotar con mi viejo, lo querían inscribir a él". A partir de allí comienza a trabajar en locales nocturnos y también tempranamente, a los 18 años, comienza a actuar en Buenos Aires a impulsos de Enrique Dumas, que lo había conocido en Montevideo. Del 83 a la fecha está radicado definitivamente en Argentina y en la actualidad es cantante fijo de la Orquesta de Tango de la Ciudad de Bs. As., y ha actuado en los principales centros nocturnos tangueros, en espectáculos compartidos con Goyeneche, Lavié, Juárez, etc.

Estos son algunos de los aspectos básicos de su charla con JAQUE con motivo de una breve visita a Montevideo para realizar un recital en la institución Joventango.

G. N.: Yo hice vocalización nomás. Y algunos datos sobre respiración, pero tampoco le di mucha bola. Yo estuve en la disyuntiva sobre ir a estudiar canto o no. Pero vi muchos cantores que fueron a estudiar canto y... les modificó la interpretación. Yo decidí que la cosa era 80% interpretación y un 20% canto. Porque sino no se explica al Goyeneche de hoy.

J.: ¿Por qué razón alguien de 26 años se dedica al tango? ¿No es un anacronismo?

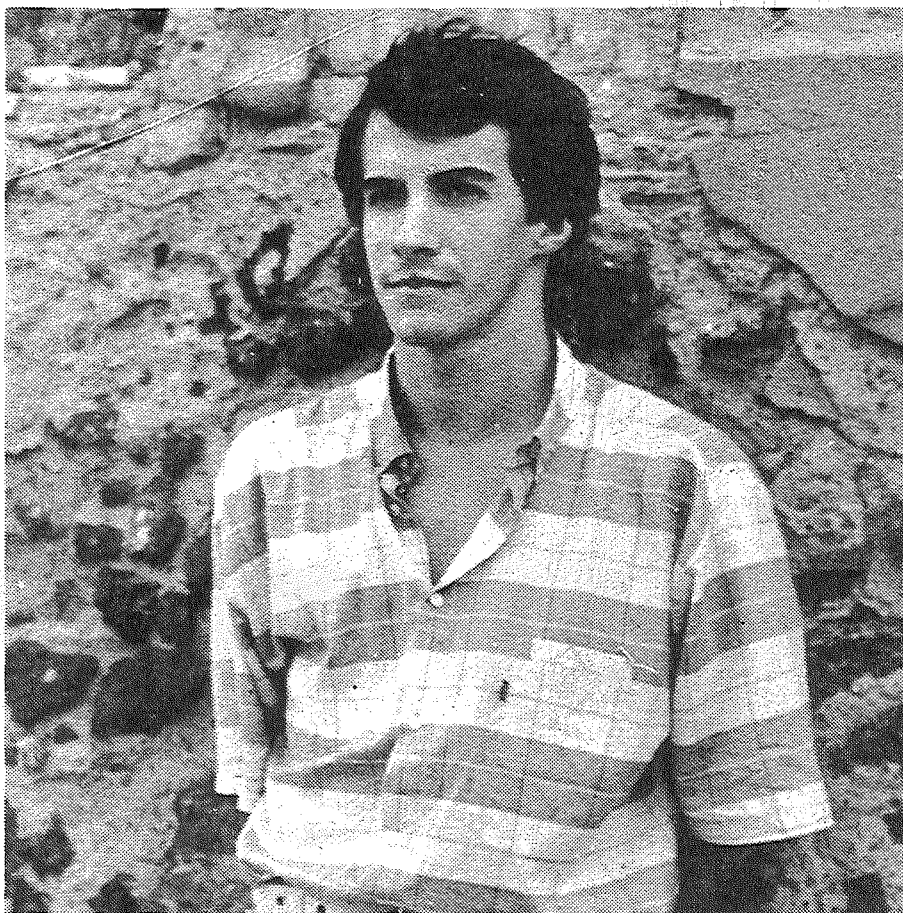
G. N.: Bueno, es un problema del medio, del entorno. Yo crezco escuchando tangos. Mi padre vivía cantando en casa y de repente cuando vos estás creciendo, tu papá es un poco el héroe, esa imagen ¿no?

J.: ¿Cómo tomaron tus amigos y compañeros de los 14 años el hecho de que vos te dedicaras al tango?

G. N.: Para la mayoría de mis amigos fue una decisión extraña. Después se fueron acostumbrando, lo fueron aceptando. Incluso me empezaron a acompañar a locales nocturnos y eso. Tengo algunos que los convertí casi en tangueros ya.

J.: ¿Vos creés que el tango actualmente es una opción real de comunicación para los jóvenes?

G. N.: Tal cual como está ahora no. No hay forma de enganchar a la juventud con los padrones de difusión que tiene el tango ahora. Los programas de tango de televisión no pueden enganchar a un joven nunca en la vida, las imágenes que se representan no tienen nada que ver con la



realidad de la juventud. Tipos de pelucas, moñita, volados en la camisa. Incluso las orquestas que pasan por la radio. Ya el 40 les parece moderno. Yo creo que la brecha viene por el lado de Piazzola. El hombre ahí abrió un camino y transitando ese camino y sus variantes hay una posibilidad de revitalización.

J.: ¿Esta problemática integra tus preocupaciones como cantor?

G. N.: A mí siempre me interesó el tango de vanguardia. Lo que pasa es que en el caso de la Orquesta por ejemplo tenemos que abarcar un público muy amplio. Por eso hay 2 directores tan distintos como Garelo y Carlos García. García es un tipo conservador y Garelo es un tipo más ligado al tango de vanguardia. Fijate que nosotros tocamos en una universidad, en una escuela, en un sindicato, en una plaza. Y la gente joven responde muy bien luego que tiene la posibilidad de escuchar una buena orquesta. El problema es que no tienen a menudo la oportunidad de escuchar a un buen grupo porque lo que pasan por la radio y la televisión es regular y encima con todo un clima escénico completamente artificial.

J.: ¿Cómo se conforma tu repertorio?

G. N.: Tengo mayoría de tangos modernos. Vos fijate que un arreglo es una cosa bastante cara y me costaba mucho disponerme a gastar en un arreglo de un tango viejo. Me parece que es una mejor inversión gastar en un arreglador moderno. Yo tengo arreglos, acá en Uruguay, de Edison Bordón, de

Raúl Jaurena que está en Venezuela ahora, y algunos de Luis di Matteo. Y en Argentina principalmente de Garelo y alguno de Marconi también.

J.: ¿Cuánto cuesta un arreglo?

G. N.: Mirá ahora hace tiempo que no me hago arreglos. Pero creo que debe estar, un arreglo para trío, a unos 40 australes más o menos. 40 o 50 australes. Alrededor de 5 palos de acá.

J.: ¿Vos creés que hay corrientes nuevas dentro del tango-canción que lo reformulen y lo hagan marcadamente distinto que hace 20 o 30 años?

G. N.: Síiii... yo creo que ya es completamente distinto a lo de hace 20 o 30 años. Hay una serie de compositores que hace 30 años no existían y que han cambiado la óptica totalmente, empezando por Horacio Ferrer. Y siguiendo por Eladia Blázquez, Virgilio Expósito, Chico Novarro, Héctor Negro. Pienso que lo más importante sigue siendo lo de Horacio, tiene un vuelo de locos.

J.: ¿Le concedés a esta generación de autores una fuerza de propuesta y un valor similar a la del 40?

G. N.: Yo creo que sí. Incluso estoy convencido de que los valores son más. Para mí es mejor cualitativamente lo de ahora que lo del 40. Musical y poéticamente hablando. Lo que pasa es que ahora no los acompañan las circunstancias económicas. El 40 era una época floreciente, había orquestas en todos los boliches, formadas por 14, 15 músicos.

J.: Contá un poco el funcionamiento y los alcances de la Orquesta de Tan-

go de la Ciudad de Buenos Aires.

G. N.: La Orquesta está financiada por la Municipalidad y no cobra entrada, recorriendo toda la ciudad y tocando en todo tipo de locales y escenarios.

J.: ¿Sería posible un proyecto similar en Montevideo?

G. N.: No una orquesta tan grande... no sería necesario. Pero sería muy interesante que pasara algo. La Intendencia de acá se está mostrando bastante sensible a este tipo de cosas. El público uruguayo es muy tanguero, sería una linda idea. Un sexteto por ejemplo, y algún cantor. Adriana Lapalma ya lo está haciendo en el Circuito Cultural.

J.: La canción popular en Uruguay es bastante robusta. ¿Qué conocimiento tenés de este fenómeno?

G. N.: Conozco por supuesto a los clásicos, al igual que cualquier uruguayo: Viglietti, Zitarrosa, Los Olimareños, Numa Moraes. En lo demás de acá no estuve muy metido. Pero a veces me pasa con el Canto Popular una cosa: a mí me parece genial que alguien cante sus temas. Pero me parece que a veces sería importante dividir, como hizo el tango, entre autores y cantores. Incluso el tango se dividió entre compositores, autores y cantores. Y el compositor sabe específicamente lo que tiene que hacer un compositor, y lo hace muy bien, etc. Acá veo que hay temas muy lindos y que el autor va y los canta él y de repente le hace un mal al tema. Y viceversa. Eso es como una marca de fábrica en Uruguay, todos son autores e intérpretes. Entonces a veces es una lástima. Habría que dividir eso un poco más. Es un problema que vengo viendo desde siempre, desde que empecé a escuchar Canto Popular.

J.: ¿Te ubicarías dentro de alguna corriente expresiva concreta?

G. N.: No sé si será una corriente, pero yo me ubicaría dentro de una línea cercana a Roberto Goyeneche, a Julio Sosa, a Rubén Juárez... O sea cantores que optaron por la interpretación. A pesar de ser buenos cantores, por supuesto.

J.: Hace poco se vio acá en Uruguay el penoso —digamos— espectáculo del casamiento de Enrique Dumas. ¿Qué valoración hacés del programa "Grandes Valores del Tango"?

G. N.: Yo participé hace años, pero igual era lo mismo que ahora. Está hecho con moldes totalmente arcaicos. Es un programa grotesco, pasan cosas insólitas, son grotescos sus personajes. No creo que valga la pena analizarlo mucho. Lo malo es que eso es lo que más se conoce del tango porque es lo único que se muestra en televisión. Ahora el problema para nosotros los cantores es que como ese y "Botica" son los únicos programas de T.V. dedicados al tango, si queremos hacer televisión, que es imprescindible, tenemos que ir allí. No en vano dos por tres aparece Lavié o Pugliese o cosas así.

J.: ¿Qué proyectos tenés?

G. N.: Seguir con la Orquesta, hacer televisión, y una grabación acá en Uruguay que van a producir Joventango y La Batuta. Eso es algo que me tiene entusiasmado. Vamos a grabar ahora en febrero, con músicos uruguayos y tal vez algún argentino. Vamos a ver.

Fernando Cabrera. (3)

Alberto Fischerman

"Los bombos se oyen cada vez menos"

Habla con voz pausada, a veces vacilante, cuando trata de precisar bien un concepto. Anda entre los 40 y los 50 años. Hace más de 15, en 1968, realizó su primer largometraje, Los players vs. los ángeles caídos, en uno de los tantos "nuevos cines" argentinos que acostumbraban ser demolidos por estallidos políticos y/o económicos. Ahora estrenó en Punta del Este el segundo, Los días de junio, una áspera y formalmente compleja visión de Argentina durante la guerra de las Malvinas. Llegó al "principal balneario" con las latas del film bajo el brazo, y allí habló con JAQUE en una conversación que pronto derivó del cine a problemas más amplios de la cultura e incluso la política argentinas, defendiendo siempre el derecho al riesgo.

¿A parte de tus dos largometrajes, ¿qué otros trabajos has realizado? Hice episodios, como "El hambre" en Misteriosa Buenos Aires, sobre relatos de Mujica Láinez, hice medimetrajes para la televisión. También un episodio de Las sorpresas, basado en Mario Benedetti: "Los pocillos", con Lautaro Murúa, Norma Aleandro y Emilio Alfaro.

¿A qué se debió el intervalo tan grande de tiempo entre tus dos largometrajes?

En Buenos Aires yo estaba prácticamente prohibido hasta el '81, donde logré colarme en Misteriosa Buenos Aires con un episodio. Me había enterado un día en el festival de San Sebastián. Me llamó un productor que me iba a producir una película y me dijo "lo lamento mucho: recomendame otro director porque vos estás en una lista". Me dediqué a la publicidad. Hasta hoy viví de eso. Pero ahora espero largarla, porque ya no me da la cabeza para ocuparme de dos cosas tan contrapuestas. Creo que ya a esta altura tengo que jugarme totalmente al cine creativo. De hecho todos vivimos o del periodismo o de la publicidad, y cuando podemos hacemos lo otro. Pero voy a tratar de filmar lo menos posible publicidad.

Los días de junio, ¿cómo marchó comercialmente?

Hago mal en decírtelo: fue un fracaso. Digo que hago mal, porque aún no se ha estrenado en Uruguay, y me gustaría que aquí anduviera. Allá se estrenó, a las dos semanas la sacaron, después fue a San Sebastián, y obtuvo un premio importante: el de FIPRESCI, el de la crítica cinematográfica internacional. Eso repercutió en la opinión pública argentina y logré algo muy difícil que es reponerla: en una sala chica, la de Cine Arte.

Para poder dedicarte al cine creativo, como querés, y teniendo en cuenta el fracaso en taquilla de Los días de junio, ¿pensás plantearte algún cambio en cuanto a la comercialidad de tus films?

Trato de alternar entre films absolutamente libres, no condicionados por el mercado, y otros que pretenden estar un tanto condicionados por él. En general hago películas muy experimentales. Siempre me gustó el riesgo. Hice por ejemplo un medimetraje que era una especie de experiencia de teatro musical, La pieza de Franz, sobre Liszt,

con un grupo de acción instrumental. Se proyectó en la televisión alemana. La terminé en el '73. En "Los pocillos" en cambio ya me planteé algo más comercial.

Las interrupciones históricas

¿Cómo ves el panorama actual del cine argentino?

Es curioso pero lo veo muy bueno. El año pasado fue muy crítico desde el punto de vista del público. Sin embargo este año se están produciendo una serie de películas muy riesgosas. Y para mí la palabra "riesgo" es una buena palabra. Están haciendo una, por ejemplo, sobre Antoine, aquel falso "rey de la Patagonia" del siglo pasado. Con una vuelta de tuerca, porque es un equipo de cine que está filmando algo sobre él, lo que se ve en la pantalla. La hace Carlos Sorin, y es su primer largo. Eliseo Subiella, que había hecho La conquista del paraíso, ahora en vez de acobardarse va más lejos en esto de entrar en riesgo artístico, que como te decía es lo que más me interesa. Porque si uno se plantea las cosas comercialmente, no se entra en riesgo, se es más bien "marketinero": qué pide el público, vamos en esa dirección. Creo que en varios directores hay ahora una actitud un poco suicida, quizá, pero muy saludable desde el punto de vista artístico. En el tercer año del cine democrático, con un sistema de fomento y demás, creo que va a aparecer una cinematografía más personal, más definida.

¿Habrá posibilidades de que ese nuevo cine tenga continuidad, de que no desaparezca como tanto "nuevo cine" argentino previo?

Allí hay en Argentina un problema de orden político, no sólo con el cine sino con todo. Las sucesivas interrupciones históricas han producido interrupciones en el crecimiento de todo. Y regresiones muy graves. Porque se producían vacíos generacionales, y hay gente que quedó reventada en el camino, incluso aún jóvenes.

Ese es un poco el tema de Los días de junio...

Exacto. La empecé a elaborar en el momento mismo en que transcurre, en el año '82, acá en Punta del Este, donde estaba pasando unos días. Allí hice una síntesis. Quedó en suspenso durante todo el '83, hasta que me llamaron del Instituto de Cine y me dijeron "se está

por cerrar la inscripción, hacé algo". Escribí unas cuarenta páginas, me otorgaron un crédito y después no tuve más remedio que hacerla.

¿Cómo definirías el propósito del film?

Por un lado trata de responder, o de no responder, a la pregunta: ¿todavía tenemos algo que hacer nosotros? Cuando digo nosotros me refiero a nuestra generación, la que nació, vivió y quebró en las dictaduras. La que no tuvo su espacio creativo real. La respuesta está dada por la historia misma, en el sentido de que esta misma generación está gobernando ahora en Argentina. La que anda entre los 35 y los 50 años. ¿Todavía hay algo por hacer?



Porque ya estamos en edad de padres, ¿no? En edad de dirigentes, de organizadores. Desde el punto de vista de la maduración, ¿todos estos fracasos nos han servido para algo?

Respecto a la paternidad, es curioso que en el film aparecen poco las mujeres y los niños. Y los niños que aparecen son vistos más como hijos de la madre que del padre.

Es cierto. Pero no están relegados, son lúcidos. Yo pongo los hijos de Ana María Piccio en la familia del personaje que vende banderitas en la plaza durante la guerra de Malvinas. Es el personaje donde pongo la mayor identificación mía, en el sentido de que ha traicionado, fuertemente. Porque para mí hacer banderitas es como hacer publicidad. Fue todo el tiempo en que estuve haciendo publicidad en lugar de vender libros. Para mí el mensaje es muy claro: para mí las banderas en general, quizá siempre, tienen más que ver con la muerte que con la vida.

Banderas en crisis

Justamente iba a preguntarte por el símbolo de la bandera que es quemada en el film, en una imagen muy fuerte y poética a la vez.

Es un típico acto anarquista, en el sentido no político del tema, sino artístico. Ellos inventan una bandera como yo estoy inventando un film. Recordarás cuando nosotros hacíamos films y prácticamente los quemábamos

al mismo tiempo. Se hacían cuadros y se tiraban al río. Era el momento del happening, pero eso no tenía contenido político. El acto sería hacer una bandera y quemarla casi al mismo tiempo. Hacer una bandera para que pueda ser quemada. En la misma tierra de donde los personajes desenterran los libros prohibidos, el mundo de la ideas y el mundo de las reflexiones (que siempre lleva muchas páginas), es enterrada una bandera, un cadáver que tiene más que ver con la muerte, con las consignas, con las oposiciones drásticas, las antinomias brutales, con el maniqueísmo. Con el "Patria o muerte" o con todo ese tipo de cosas que significan las banderas.

¿Eso es siempre negativo para vos?

En todo caso esa simplificación siempre impide la reflexión. Y creo que la realidad es compleja. He estado viviendo siempre en un mundo que simplificaba las cosas hasta tal punto que me obligaba a opciones y que me impedía la reflexión. Hablando de cine, es algo que le ha pasado a casi todos los cineastas de los años '60. A Godard, por ejemplo. Quien ha podido salvarse y seguir filmando es quien ha cedido. Estuvieron muy presionados, aterrorizados, no sólo desde la derecha. Y creo que es la maduración que hay que hacer. Para gobernar un país, en el sentido más democrático del término, hay que tener una gran ecuanimidad, una visión global, englobadora.

¿Existe en Argentina la reflexión, ahora?

Te diría que hoy entrás a una universidad y ves algo de una diversidad enorme, hay una gran necesidad de recibir todo. Hay caos, no hay orientación, pero yo me he sacado muy fuertemente el prejuicio de que hoy los muchachos están en la pavana. Es totalmente falso. Están desesperados estudiando, analizando la realidad, tomando posiciones muy originales, por momentos. Creo que lo que se está estudiando en serio es esta cuestión del contrato democrático. Cómo es organizar un país, en qué consiste. Qué es la participación, pero en serio. Se está saliendo del embanderamiento fácil, de salir detrás de tal bandera y hacer ruido. Los bombos se oyen cada vez menos.

¿Se da el proceso también en tu generación?

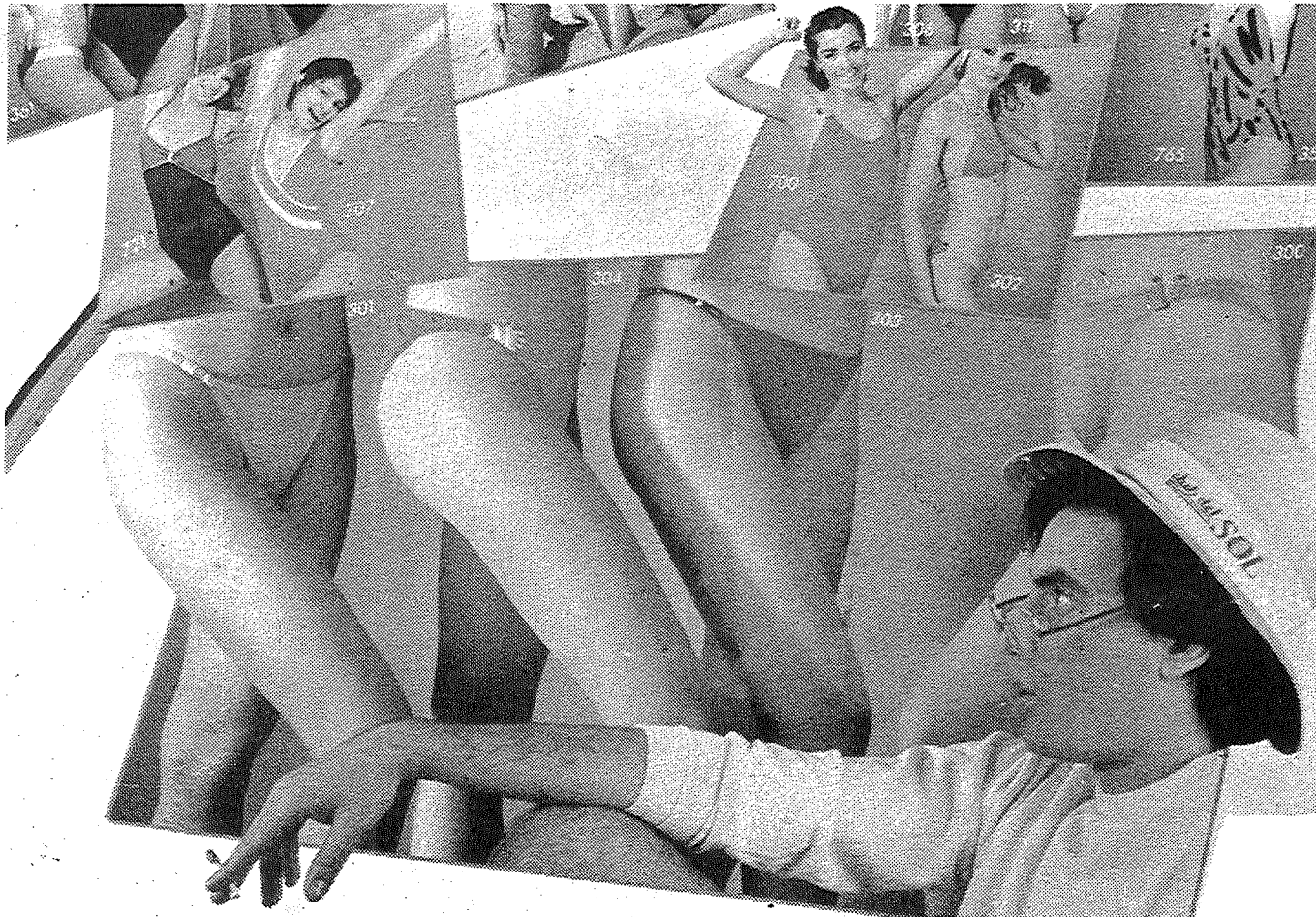
Desde luego. Sólo que en mi generación hay también una práctica: porque como te decía está gobernando, con un gran pragmatismo, en un buen sentido. Si hay cosas que fracasan por algún motivo, se trata de cambiar lo antes posible, modificar, para ver qué sucede. Todo eso tiene que ver con gente que no está embanderada. Se está creando, se está inventando, tratando de rechazar lo dicotómico, lo antidialéctico, en el sentido real, concreto, no teórico de la dialéctica.

Dentro de ese panorama, ¿qué personalidades te interesan?

Todos los que están haciendo operaciones de cambio verdadero. Los que no tienen ningún pudor en decir "bueno, a mí me pasó esto, qué tonto fui en esto, por eso lo estoy cambiando". Cuando converso con Feinmann, por ejemplo, que viene del peronismo o sea de otra zona que la mía, dialogamos, somos dos tipos adultos reflexionando sobre cosas de las que no estamos tan seguros. Eso es fundamental.

Elvio E. Gandolfo

(H) Elena Reyes no desapareció



Trabajo reciente de Helena Reyes (la flecha fue puesta por la autora)

Montevideo, 20 de diciembre 1985

Sr.
Redactor responsable del semanario
JAQUE
Presente

En el número de JAQUE de fecha 12 de diciembre de 1985, aparece publicado un artículo titulado "Panorama de la fotografía Nacional" firmado por Diana Mines, en el que se lee textualmente: "Elena Reyes expuso dos veces y desapareció". Por ser dichas afirmaciones erróneas, y afectar tanto a mi persona como a mi trabajo profesional, agradeceré publique esta carta en la misma página que albergó dicho artículo, a fin de reparar en algo el daño causado a mí y a vuestros lectores. Dicho lo cual paso a aclarar que:

1- Mi nombre es HELENA REYES, y no ELENA REYES. El nombre profesional es elemental que debe respetarse. No hacerlo, sobre todo públicamente, puede ocasionar daños y perjuicios serios a dicho profesional, ya que es su "marca de fábrica".
2- No he expuesto dos veces, como dice el artículo, sino tres, en el correr de los años 82' (Alliance Française), 83' (Galería Caravelle Viajes), 84' (Galería Caravelle Viajes), todas estas exposiciones unipersonales en fotografía. Además he integrado con obras individuales exposiciones conjuntas (Salón del Fotoclub Uruguayo en Galería del Notariado, 1984, Montevideo), y en el interior (Salón de San

José, Exposición del BID en Maldonado, 84'). También realicé exposiciones individuales en el interior (Alliance Française de Paysandú, de Mercedes, de Florida, en el 82). Y en el 85 entre otros participé del concurso organizado por la Shell y el Fotoclub Uruguayo, donde la periodista era jurado como representante del Fotoclub.

3- En el transcurso del 85 no he realizado exposiciones, simplemente por haber estado desbordada por compromisos profesionales, los resultados de los cuales, por otra parte, han estado bien a la vista. Varios catálogos de artículos de exportación, affiches firmados por mí y bien visibles en numerosos establecimientos de Montevideo, y en el interior, inclusive uno que le adjunto, publicado el mes pasado, realizado por mi estudio, con 28 fotografías mías e impreso en el país, que fue distribuido por un matutino de nuestra capital. Toda esta actividad me ha impedido realizar este año una exposición. Siempre he creído que por respeto al arte y al público, una exposición de obras debe mostrar un proceso de maduración en el tiempo, poseer coherencia, producir un impacto, aportar algo, debe ser cuidadosamente preparada e impecablemente exhibida, no improvisada. Exige por lo tanto tiempo, gasto, esfuerzo, en grandes cantidades. Elementos todos escasos para mí este año, en que me lo acaparó el arte mayor de sobrevivir.

4- Además del trabajo puramente profesional indicado más arriba, he continuado, dentro de lo posible, con la

fotografía artística personal, experimentando con varios temas y lenguajes, trabajo que conocen y he exhibido en grupos más reducidos de verdaderos interesados en la fotografía. Una simple llamada telefónica o una visita a mi estudio fotográfico por parte de la periodista le hubieran servido para informarse ampliamente del quehacer fotográfico de esta "desaparecida". Con ello hubiera cumplido más acabadamente con su responsabilidad informativa, y hubiera evitado el daño profesional que su categorización me ha ocasionado.

Para terminar, no creo que en la valoración del quehacer artístico en sí deban pesar elementos tales como número de exposiciones por unidad de tiempo, ni número de obras por exposición, ni tamaño en cms. de la obra individual, ni tamaño del salón donde las mismas son exhibidas, ni sexo del autor, ni etc., etc., etc.

Son criterios tales como originalidad, fuerza en la comunicación con su público, creatividad, mensaje, dominio técnico del medio, tratamiento y selección del tema, valor documental, composición, planos, matices, rendición de la luz, integridad, etc., los que tanto en el pasado como en el futuro constituyen mejores parámetros informativos y valorativos de un autor y sus obras.

Agradeciendo desde ya la publicación de esta carta, saluda a Vd. muy atte.,

Helena Reyes
C.I.d. 877-247
Montevideo. Uruguay

Cuando al comentar dos exposiciones que se estaban desarrollando en ese momento agregué unas breves líneas —especie de meditación en voz alta— sobre la ausencia casi total de mujeres fotógrafas en las galerías y salones durante el año 1985, decidí asumir el riesgo de mencionar a varias de ellas que en años anteriores habían expuesto individual o colectivamente, por un lado para avalar su existencia y por otro para estimularlas (y estimularme) a no interrumpir el trabajo. Dos hechos se produjeron, relacionados con el tema: el regreso al Uruguay de Heidi Siegfried con la feliz comprobación de que no abandonó la fotografía, y la ofendida carta que una de las aludidas envió a la Redacción de JAQUE, aquí reproducida, como corresponde.

No pienso entrar en polémica con (H)elena Reyes, a quien conozco desde hace varios años aunque no parezca, a juzgar por su impersonal "la periodista" utilizado en la carta, y a la que sé lo bastante inteligente como para haber entendido perfectamente el sentido de mis palabras. Dado que yo no puse en tela de juicio su trabajo profesional ni ella plantea ninguna discrepancia de fondo, lo esencial de su carta se resume en dos puntos: el pecado capital que cometí al escribir su nombre sin "H" y su propia confirmación de que no realizó ninguna exposición individual en 1985, que, en definitiva, fue lo único que escribí sobre ella.

Sí quiero aclarar algunos puntos, fundamentalmente para el correcto juicio de los lectores:

1) Nunca recibí notificación de su tercera exposición, a pesar de que en 1984 yo ya estaba a cargo de la sección de críticas fotográficas de este Semanario.

2) No fui jurado en el concurso organizado por Shell. En esa oportunidad representaron a Foto Club Uruguayo el Sr. Diego Abal y el Dr. Carlos Etchegoyhen.

3) Se contradice (H)elena Reyes cuando afirma entender que "en la valoración del quehacer artístico no deben pesar elementos tales como el sexo del autor", ya que ella sí fue jurado en el concurso organizado por el Grupo Condición de la Mujer, del Partido Colorado, convocado expresamente para llamar la atención sobre la situación sumergida de la mujer en nuestra sociedad, concurso que en un principio estaba reservado sólo a fotógrafos hombres, lo que en los días posteriores a la convocatoria fue dejado sin efecto.

4) Con el fin de "reparar en algo el daño causado a su persona y a su trabajo como profesional", queda reproducida aquí también parte del catálogo que la autora adjuntó a su carta. Sólo me resta expresarle mi deseo de que en el año que ha comenzado tanto su trabajo como el de otras fotógrafas de nuestro medio alcancen el grado natural de participación que les corresponde en el panorama artístico montevideano.

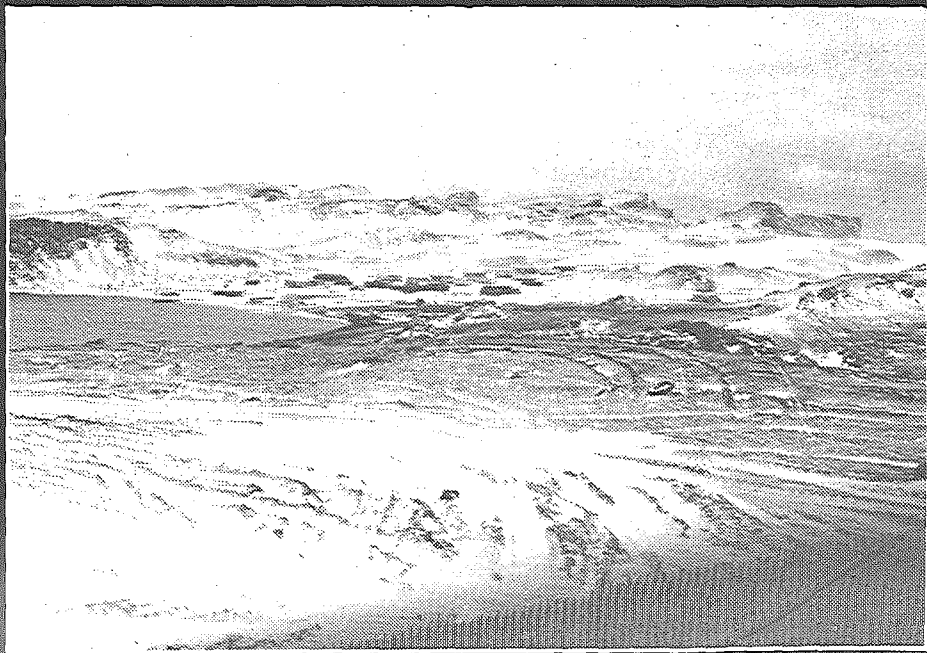
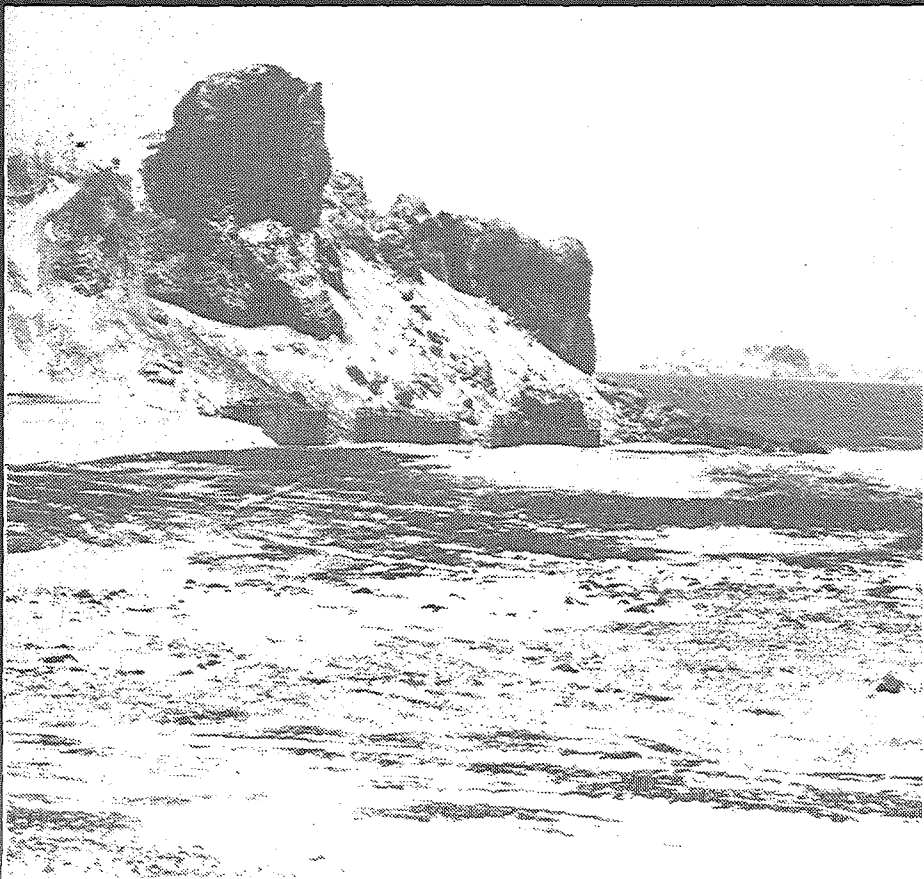
Diana Mines ①



Tierra uruguaya en la Antártida

Una porción de esa tan desolada como generosa Antártida, es uruguaya. Abundante en recursos minerales y en reservas alimenticias, ofrece oportunidades excepcionales para la investigación científica y tecnológica. Postergada muchos años, es hoy una de nuestras más importantes fronteras.

Fotografías del Instituto Antártico Uruguayo



DUNBAR

Rare Old

WHISKY



La diferencia
la garantiza

Seagram

Las destilerías más
famosas del mundo.



Ninguna otra marca puede ofrecerle tanto.